



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS PROFESIONALES

02/27/01

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

**"5 FACTORES DE PERSONALIDAD Y
LOCUS DE CONTROL EN EL
DELINCUENTE"**



EXAMENES PROFESIONALES
FAC. PSICOLOGIA.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
PRESENTA

MARIELA MONDRAGON CASTILLO

DIRECTOR DE TESIS: MTRO. J FELIPE URIBE PRADO

COMITE DE TESIS:

DR. RODOLFO E. GUTIERREZ MARTINEZ
MTRO. LUCIO CARDENAS RODRIGUEZ
MTRO. SOTERO MORENO CAMACHO
LIC. MIRIAM CAMACHO VALLADARES



MEXICO, D. F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EXAMEN PROFESIONAL
Las experiencias comunes

... cuando terminé de hacer colas en la Rectoría y quedó demostrado que había yo cursado y aprobado todas las materias requeridas en mi carrera (incluyendo las de parvulitos), que no le debía ni un centavo a la universidad, que había yo escrito y presentado una tesis que estaba de acuerdo con los cánones, y por último, y lo más difícil de demostrar, que yo era yo mismo y que la persona que se iba a sentar frente al jurado era la misma a la que correspondían todos los documentos anteriores, me di cuenta de que el tiempo que había perdido al hacer el trámite, es decir, las colas en la Rectoría, era exactamente tres veces mayor que el que había dedicado a escribir la tesis. A mí esto me pareció extraordinario y una anécdota digna de relatarse. Así que durante unos meses anduve contando: fíjate, que yo me tardé más en hacer el trámite que en escribir la tesis.

En vez de que alguien se admirara, el admirado fui yo, porque a todos los que se han recibido les ha pasado lo mismo o algo peor. A consecuencia de la frase que apunté allá arriba, me relataron el Caso del Expediente Perdido, el de las materias No Revalidables, el del Hombre que Siguió la Carrera Inexistente, etcétera...

Instrucciones para vivir en México
Ibarguengoitia, J. (1974)

Agradecimientos

Agradezco a *Dios* por haberme dado la vida, por haberme bendecido con la familia que tengo, por haberme permitido concluir mi carrera profesional y el presente trabajo de tesis.

Al *Mtro. Jesús Felipe Uribe*, director de ésta tesis, por su tiempo, apoyo y confianza que depositó en mi al realizar éste trabajo.

Gracias a los *miembros del jurado* quienes con sus comentarios y observaciones, aportaron elementos importantes para que ésta investigación se llevará a cabo de la mejor manera.

A la *Dirección General de Reclusorios* por las facilidades brindadas al ingresar a los Preventivos del Distrito Federal y muy especialmente a todos *los reclusos* por su participación en ésta investigación.

A *Lic. Rafael Solís*, Director del Preventivo Varonil Sur por sus atenciones y facilidades brindadas para la elaboración de éste trabajo.

Gracias a los *trabajadores, familiares, conocidos, y desconocidos* que brindaron un poquito de su tiempo para realizar ésta investigación.

Gracias a la *Universidad Nacional Autónoma de México*, por el privilegio de haber estudiado en sus aulas y con ello constituir una esperanza para el país.

A todas las personas que han estado a lo largo de éste proceso; *Ivonne Valdez, Abdías Martínez, Israel Vidal, Sandra F. Arredondo, Isabel Méndez, Isela Jaimes, Jazmín, Maura, Taide Mondragón, Eufracia Ochoa* (☺).

¡Gracias por hacer mi vida divertida, maravillosa, interesante y diferente!

A mi Familia:

Agradezco a mis padres su amor, confianza, paciencia, comprensión y apoyo a lo largo de toda mi vida y especialmente por haber creído en mí en la elaboración de ésta investigación;

Pá: Gracias por tus críticas; me hacen mejor cada día! gracias por ser como eres; TE AMO.

Má: Gracias por todo tu esfuerzo; Te admiro! Este trabajo también es tuyo. ¡Felicidades!.

Kyita: Gracias por procurarme siempre todo lo necesario, para lograr ésta tesis; Gracias por ser la mejor "hermana-grande" de todo el mundo. Te Quiero.

Dan: Gracias por ser mi hermanita pequeña. Te Quiero Mucho.

RESUMEN

En esta investigación se relacionó el Modelo de los Cinco Factores Mexicanos de Personalidad (5FM) y la Escala de Locus de Control (LC) con las características demográficas entre dos poblaciones; 75 delincuentes y 75 civiles. Los resultados fueron analizados a través del programa estadístico (SPSS) reportó que la población primodelincuente mostró mayor sensibilidad en ambas escalas, así como las diferencias significativas de las dos poblaciones y las variables demográficas.

Palabras clave: Psicología Social, Personalidad, Cinco Factores Mexicanos de Personalidad, Locus de Control, Delincuencia.

ABSTRACT

In this research to be related the Five Factors of the Mexicans Personality (5FM) and the Locus of Control Scale (LC) with the demographics characteristics between two different population; 75 delinquent and 75 citizen. The results were analyzed through a stadistical program system (SPSS) it's reported that the delinquent population show a bigger sensibility in both scales, like a significatives differences in both populations and demographical variabilities.

Key words: Social Psychology, Personality, Mexican Five Factors Personality, Locus of Control, Delinquency.

INDICE

	Página
CAPITULO 1 PERSONALIDAD	2
1.1 Teorías de la Personalidad	3
1.1.1 Teorías Psicobiológicas	4
1.1.2 Teorías Integradoras de Yo	8
1.1.3 Teorías Personológicas	10
1.1.4 Teorías Psicosociales	11
1.1.5 Teorías Psicodinámicas	15
1.1.6 Teorías Factorialistas	20
1.2 La teoría de los Cinco Factores de Personalidad	30
1.2.1 Investigaciones recientes a cerca del modelo de los cinco factores de personalidad en otros países	38
1.2.2 El modelo de los Cinco Factores de Personalidad en México (5FM)	42
CAPITULO 2 LOCUS DE CONTROL	50
2.1 Otras investigaciones a cerca de Locus de Control	65
CAPITULO 3 DELINCUENCIA	75
3.1 Causas	76
3.2 Reincidencia	81
3.3 La Cárcel	85
3.3.1 Orígenes	85
3.3.2 En México	87
3.4 Análisis de la delincuencia en México. Reportes hemerográficos. 1988-2001	92

	Página
METODO	110
Planteamiento del Problema	110
Objetivo	110
Variables	110
Hipótesis.....	110
Definición conceptual de variables	111
Definición operacional de variables	113
Muestra y sujetos	114
Tipo de estudio.....	114
Tipo de investigación	114
Instrumentos Psicológicos	115
Procedimiento	115
ANALISIS DE RESULTADOS	116
Análisis de Frecuencias, Tendencia central y dispersión	117
Estadística descriptiva de datos sociodemográficos y delincuenciales	118
Confiabilidad Interna de los instrumentos psicológicos	120
Correlaciones	121
Análisis de Varianza	124
DISCUSION	130
CONCLUSION	140
REFERENCIA DOCUMENTAL	145
ANEXO	158

Capítulo

1

PERSONALIDAD

Definir la personalidad es un problema difícil y se ha sugerido una muy amplia variedad de definiciones al paso de los años.

Allport, rastrea exhaustivamente la historia del concepto de personalidad, comenzando con el antecedente inicial de persona, el cual se refería a la máscara teatral usada al principio en el drama griego, y documenta sus diversos significados en campos como la teología, la filosofía, la sociología, la lingüística y la psicología. (citado en Cueli y Reidl, 1976)

Del término persona, surge el vocablo personalidad, que por esta razón etimológica, significa todo cuanto caracteriza o distingue al individuo, consciente de sí mismo y dueño de sus actos. Por lo tanto en el contexto psicológico persona es sinónimo de individuo y en consecuencia personalidad sería sinónimo de individualidad.

Los términos persona y personalidad son usados muchas veces el uno por el otro en el lenguaje cotidiano sin embargo, tiene cada uno su significado estricto dentro del vocabulario psicológico.

Persona se refiere a la sustancia o esencia del hombre (el hombre es por naturaleza una persona), y personalidad se refiere a las propiedades del hombre; sus capacidades, hábitos, acciones, etc.

El hombre es por naturaleza una persona, y puede llegar a ser, mediante su trabajo una personalidad. Es impropio hablar de la formación de una persona; pero es apropiado referirse a la formación de la personalidad. Como personas, los hombres no difieren unos de otros, pues

un hombre no puede ser más persona que otro, siendo todos, en esencia, animales racionales. Difieren entre sí, por su personalidad. (Vargas, 1977).

Hall y Lindzey en 1957, expresan que Ninguna definición substantiva de la personalidad puede aplicarse con cualquier generalidad, sin embargo dado el interés de los psicólogos por la medición de la personalidad es necesario adoptar una definición implícita; La personalidad es aquel conjunto de características duraderas de la persona que son significativas para su conducta interpersonal. (Lanyon, y Goodstein, 1977).

1.1 Teorías de la Personalidad.

Una teoría es un sistema conceptual bien coordinado, que intenta dar coherencia racional a un cuerpo de leyes empíricas conocidas, de las cuales se pueden deducir teoremas cuyos valores predictivos pueden ser probados (Allport, 1965, cit. en Cueli y Reidl, 1976).

Las características de una buena teoría de la personalidad son, según algunos autores, las siguientes: las afirmaciones de ella deben estar de acuerdo con los datos empíricos que la basan: debe generar investigación; debe ser simple y parsimoniosa; debe ser general, operacional capaz de poderse comprobar empíricamente; debe ser consistente y lógica, además debe tener utilidad y valor explicativo y desde luego práctico. (Hall y Lindzey 1965; Mc Clelland, 1967; Allport, 1965)

La tarea de una teoría de la personalidad radica en establecer aquellas consistencias de la conducta que no están determinadas por variables contextuales, cada una propone sus propias listas de rasgos e interrelaciones supuestas entre las características; éstas son las dimensiones o factores de personalidad que pueden usarse para clasificar las conductas interpersonales más estables de un individuo. Estas dimensiones o factores de personalidad junto con las variables contextuales sirven para explicar la variabilidad de la conducta.

Es común hablar de la personalidad en la vida diaria, en los medios de comunicación, entre amigos, en la escuela; sin embargo es un término que tiene sus bases en la psicología. La personalidad es usada indistintamente pero equivocadamente como adjetivo, sustantivo y hasta como un producto que, según la mercadotecnia, puede adquirirse y es capaz de brindar, al consumidor, el acceso a niveles socioeconómicos superiores.

En el campo de la psicología hace más de un siglo ya, que muchos teóricos han explicado el constructo personalidad, se han desarrollado teorías, instrumentos de medición sin embargo aún no se ha llegado a un consenso, lo mejor sería contar con un lenguaje conceptual universal, internamente consistente para la descripción de la personalidad. Por el contrario, cada uno de los principales exponentes de la personalidad han desarrollado su propio sistema conceptual, que tiene poca o ninguna integración con cualquier otro sistema.

Ese es el principal motivo por el que decido mostrar las teorías y sus representantes más importantes del estudio de la personalidad desde diversos enfoques, incluyendo el factorial bajo el cual fue sustentada la presente investigación.

- Teorías Psicobiológicas
- Teorías Integradoras del Yo
- Teorías Personológicas
- Teorías Psicosociales
- Teorías Psicodinámicas
- Teorías Factoriales

1.1.1 Teorías Psicobiológicas.

Muchas de las personas que buscan los rasgos fundamentales de la personalidad han sugerido que la respuesta se encuentra en la naturaleza

fisiológica y biológica del cuerpo humano y el cerebro. Por ejemplo; observamos que las personas nacen con cabello de diferente color, alcanzan una altura y complexión diferente, es natural suponer que las diferentes características de personalidad se derivan de las mismas fuerzas subyacentes que provocan las diferencias físicas. Esta hipótesis guía muchos de los enfoques biológicos de la personalidad que sostienen que la constitución física, la dotación genética y otras características fisiológicas determinan cuando menos algunas de las características básicas de la personalidad.

Las teorías más antiguas afirman que casi todos los elementos de la personalidad son de origen biológico, mientras que las más modernas declaran que sólo algunos de ellos se originan de factores biológicos, concluyendo que éstos y otros factores interactúan de manera compleja e inciden en ella. El enfoque constitucional sostiene que la estructura o tipo de cuerpo determina la personalidad y el comportamiento. Además dicho enfoque establece las bases de muchos estereotipos por ejemplo; *O todos los gordos son felices, las delgadas son frágiles y sufridas*¹, etc.

William Sheldon

William Sheldon pensaba que *O la estructura determina en cierta forma la función*. Frente a estas expectativas, es mas bien sorprendente que en el pasado se haya visto tan poca relación entre la forma del hombre y la manera en que se comporta. Sheldon después de analizar 4000 fotografías, llegó a la conclusión de que hay tres estructuras corporales básicas o somatotipos; los endomorfos que en general son gordos y su musculatura está escasamente desarrollada; los mesomorfos son de constitución y musculatura media, y los ectomorfos tienden a ser esbeltos y frágiles y a tener una estructura muscular ligera.

Sheldon también analizó más de 500 términos de características mediante procedimientos intuitivos y métodos correlacionales. Encontró tres grupos principales de características que constituyen los componentes primarios del Temperamento¹. También encontró que cada somatotipo estaba muy relacionado con alguno de los tres temperamentos primarios. El endomorfo rechoncho tal vez sea de temperamento sociable y pausado; el mesomorfo de aspecto atlético quizá tome riesgos y sea de tipo agresivo, mientras que el ectomorfo, de físico frágil, con frecuencia será retraído y tenderá a aislarse.

Aún cuando éste enfoque constitucional fue ampliamente cuestionado por los investigadores modernos, cabe mencionar que Sheldon debe recibir el crédito por haber correlacionado la constitución física y el temperamento. Sin embargo nunca argumentó que todas las características del temperamento de una persona fluyan misteriosamente de la constitución física de una persona desde su nacimiento. Describió la manera en que el físico de un individuo provocaría interacciones con personas que podrían conformar el desarrollo del temperamento y señaló, por ejemplo, que era probable que los mesomorfos participaran en deportes por su físico y desarrollaran su temperamento competitivo en ese medio. (Darley, 1990).

Ernest Krestschmer

Siguiendo la misma línea de investigación en cuanto a que la constitución humana y la personalidad se correlacionan, Ernest Krestschmer (1888-1964), elaboró una tipología constitucional, al relacionar dos principales formas de trastornos mentales -la psicosis maníaco depresiva y la esquizofrenia- con tipos somáticos propios del tipo leptosomo y el pícnico, que describió de la siguiente manera.

El leptosómico es una persona de complexión delgada que parece más alta de lo que es; tiene hombros estrechos y músculos delgados; sus manos son huesudas y delicadas; tiene pecho plano y costillas marcadas; su estómago es plano. El pícnico es de estatura mediana, rollizo, cara ancha y blando sobre un cuello corto, un estómago que sobresale del pecho arqueado, el cual se va ensanchando hacia la parte inferior.

Krestschmer sugiere que los estados psicóticos de esquizofrenia y la maniacodepresión son parte del comportamiento normal y que existen estados intermedios que él llama esquizoide y cicloide. Basándose en esta suposición, generaliza el comportamiento *psicótico* al estado intermedio, y caracteriza el *leptosómico o esquizoide* como un ser tímido, irritable, reservado, asocial, sin humor, honesto, indiferente, apático y perezoso, *el pícnico y cicloide* es alegre, humorista, activo, social, amistoso, bondadoso, sencillo, tranquilo y sombrío. (Darley, 1990).

El enfoque genético de la personalidad

La investigación en el área de la genética y la herencia ha evolucionado y recobrado importancia pues diversos investigadores de la psicología han concluido que ciertas características humanas, incluyendo rasgos y patrones de comportamiento, son determinados parcial o totalmente por la herencia. Así, hay varios estudios que tienden a determinar hasta qué grado la estructura genética determina los rasgos y patrones de la personalidad que pueden ser medidos.

Thomas Chess y Birch (1970) observaron el desarrollo de 150 niños durante casi una década y reunieron información mediante entrevistas con los padres y observación en el hogar. Llegaron a la conclusión de que hay patrones de temperamento desde el nacimiento y que estos patrones perduran. Por ejemplo, los bebés Ocaprichosos¹ probablemente serán niños

Ocaprichososl y tendrán mas problemas de comportamiento que los bebés más ecuánimes.

La introversión/extroversión es un patrón de temperamento que supone un componente genético. Si un adulto es tímido y ansioso, o amigable y extrovertido está relacionado con expresiones de este tipo de orientación al momento de nacer. Los bebés amigables tienden a convertirse en adolescentes amigables, mientras que los bebés fríos también son adolescentes poco amigables (Schaeffer y Bayley, 1963).

Así pues, en realidad las teorías genéticas de la personalidad podrían ser genético-ambientales. Estas sugieren que la influencia de la genética será mayor cuando los primeros signos de predisposición obtienen del ambiente alguna respuesta que fomenta esta predisposición. También debemos señalar que incluso los comportamientos que se manifiestan muy temprano en la vida no necesariamente son de origen genético. Pueden ser reacciones aprendidas muy pronto, y hay pruebas de que poco después del nacimiento puede haber cierto aprendizaje.

1.1.2 Las teorías integradoras del Yo

G. W. Allport y Carl R. Rogers, hacen énfasis en el papel del Yo, como factor principal en la integración y organización de la personalidad, además de destacar la unicidad del ser humano como individuo.

G. W. Allport

Este autor clasifica a la gente de acuerdo al grado con el que puede ser caracterizada en términos de un número determinado de rasgos. Reflejos condicionados, hábitos, actitud, rasgo, persona son conceptos que utiliza

este autor para definir la personalidad del individuo. De allí que su teoría sea llamada *psicología de los rasgos*.

Para Allport la personalidad es: *Ola organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo, que determinan su ajuste único al medio*¹. Con la frase *Organización dinámica* le da importancia al hecho de que la personalidad está en continuo cambio y desarrollo, aunque al mismo tiempo exista una organización sistemática que reúne y comparte varios componentes de la personalidad. La personalidad es algo que envuelve concomitantes neurológicos o fisiológicos; así, confirma su convicción de que la personalidad establece relaciones entre lo individual y su medio, tanto físico como psicológico, algunas veces con el predominio de éste y otras a la inversa. Para Allport, el temperamento se refiere a las disposiciones que están ligadas a determinantes biológicos o fisiológicos que, por consiguiente, muestran pocas modificaciones con el desarrollo. El rasgo es una tendencia determinante o una predisposición para responder. Allport lo define como *Un sistema neuropsíquico (peculiar al individuo) generalizado y localizado, con la capacidad de convertir funcionalmente muchos estímulos en equivalentes y de iniciar y guiar formas similares de conducta expresiva y adaptativa*¹.

El concepto de actitud debería ser utilizado cuando la disposición está enlazada a un objeto de valor es decir, cuando está dada por una clase de estímulos bien definida, y cuando el individuo siente hacia ellos atracción o repulsión. Está garantizado que ningún rasgo puede ser observado en más de una persona; sin embargo, Allport acepta que a causa de la comunidad de influencias que se dan en una cultura compartida, los individuos desarrollan *Un número ilimitado de modos de ajuste aproximadamente comparables*¹.

En síntesis, en el sentido estricto de una definición de los rasgos se dan siempre en los individuos y no en la comunidad, y se desarrollan y

generalizan hasta llegar a disposiciones dinámicas de modos únicos que varían de acuerdo con las experiencias de cada sujeto. (Cueli y Reidl, 1976).

Carl R. Rogers

Carl R. Rogers fue una figura central de la psicología humanista durante más de cuatro décadas y dio origen al enfoque centrado de la persona, teoría que cuestionó a la psicología como ciencia y como profesión. Revoluciono la práctica psicoterapéutica, la educación y el campo de las relaciones interpersonales (lafarga y Gómez del Campo, 1978)

Su teoría tenía por objeto poner en disposición un medio que permitiera comprender, aunque sólo fuera de forma provisional, el organismo humano y la dinámica de su desarrollo, es decir, comprender mejor el fenómeno representado por la persona que solicita servicios terapéuticos. Rogers dentro de su teoría sostuvo que el desequilibrio y la falta de armonía psicológica es resultado de una discrepancia entre la concepción del yo y el yo real, y que la congruencia y el conocimiento de sí mismo promueve un desarrollo y funcionamiento saludable de la personalidad. (Rogers, 1970).

1.1.3 Teorías personológicas

Henry A. Murray.

Con respecto a las teorías personológicas de Henry A. Murray en 1959, se basan en un interés por estudiar a la persona en su totalidad. La unidad básica de análisis dentro de esta teoría es el acontecimiento.

Se basan en un interés por estudiar a la persona en su totalidad. La unidad básica de análisis dentro de esta teoría es el acontecimiento. Un

La **interacción** es una interacción entre dos o más entidades interdependientes que tienen lugar en el tiempo y se resuelve en una especie de intercambio. La teoría propuesta por este investigador presenta un respeto considerable por la importancia determinante de los factores biológicos; aprecia la complejidad individual del organismo humano, y muestra interés en postular la conducta, de tal manera que la investigación controlada sea un resultado natural de tal formulación.

Murray en 1951, considera el cerebro como el centro de la personalidad, y lo define como: **el órgano gobernante del cuerpo; un instinto que desde el nacimiento hasta la muerte está incesantemente ocupado en las operaciones funcionales transformativas**.

En 1968, afirma que: **la personalidad en cualquier momento de su historia es la constitución jerárquica, problemática, imperceptible, localizada en el cerebro en ese momento de la total, completa y compleja reserva de propiedades psicológicas entre relaciones dependientes de la sustancia y la estructura elemental, asociativa, organizacional**.

Dentro de su teoría Murray destaca las funciones principales de la personalidad como son: **ejercer sus procesos expresivos; aportar o generar y reducir tensiones de necesidades insistentes, formar programas seriados para el logro de metas distintas y, por último, disminuir o resolver urgencias, estableciendo horarios que permitan su satisfacción y evitando fricciones entre las necesidades principales**.

1.1.4 Las teorías psicosociales.

Las teorías psicosociales de Alfred Adler en 1930, Harry Sullivan en 1953 y Erich Fromm en 1970, hacen énfasis en el papel que la sociedad y la cultura juegan en la estructuración y modelamiento de la personalidad de los individuos.

Alfred Adler

Alfred Adler rechazó el enfoque de Freud y dejó al grupo de psicoanalistas vieneses para formar su propia aplicación psicoanalítica. La evolución en el pensamiento de Adler se refleja en los cambios que hizo en la estructura teórica de la conducta humana. Abandonó la idea de que el hombre es un animal agresivo, concepto que gradualmente lo llevó a alejarse de la idea de que el sexo constituye el principal motivado del hombre, pasó a considerar a éste como un complejo de características que buscan el poder como motivación principal de la vida. Finalmente, Adler llega a la conclusión de que la motivación real del hombre es su afán de superioridad.

Él creía que el hombre tenía desde el nacimiento, una conciencia social y que solo se requiere que despierte ésta para hacerlo responsable del bienestar de otros hombres, así como del suyo propio. Al final, Adler creyó que el animal humano poseía un interés social profundamente arraigado por sus congéneres.

Otros cambios se reflejan en Adler en su desarrollo del complejo de inferioridad orgánica hasta la teoría más amplia y comprensiva de que el hombre está esencialmente gobernado por un sentimiento de inferioridad, y se mueve en la vida con el propósito de lograr cosas nuevas y mejores, motivado por el deseo de sobreponerse a su debilidad básica.

La inferioridad orgánica significa que el hombre nace con un órgano básicamente inferior en el cuerpo. Al ser este órgano más débil que las demás partes, sirve como un instrumento de compensación para sobreponer obstáculos. Algunos constructos importantes para el desarrollo de la teoría de Adler son: a) complejo de inferioridad, b) complejo de superioridad, c) estilo de vida, d) self creativo, e) self consciente, f) metas ficticias, y g) interés social. (Cueli y Reidl, 1976).

Harry Stack Sullivan

Harry Stack Sullivan es el más empírico de los teóricos del psicoanálisis. En general, se apega estrictamente a los hechos observados; denomina doctrinas a las teorías que son menos susceptibles de verificación empírica. Después de Freud, es el primer investigador que propone una teoría sistemática del desarrollo de la personalidad.

Sullivan llama a su sistema *teoría de las relaciones interpersonales*, y sostiene que, con un sustrato biológico, el hombre es producto de la interacción con otros seres humanos y que la personalidad surge de las fuerzas personales y sociales que actúan sobre el individuo desde el momento mismo de su nacimiento. El ser humano se inquieta por dos propósitos, que no se excluyen entre sí: el afán de satisfacción y el anhelo de seguridad. El afán de satisfacción está ligado sobre todo con las necesidades biológicas; pero el anhelo de seguridad es fundamentalmente resultado de los procesos culturales.

Si el medio cultural interfiere notablemente la búsqueda de satisfacción, en lo que se refiere a la actividad sexual, por ejemplo, para ciertos grupos de nuestra cultura, puede convertirse en un problema; pero la mayor parte de los conflictos psicológicos surgen de las dificultades con que se tropieza en la formación de las funciones de seguridad. Para Sullivan, la seguridad se relaciona con un sentimiento de pertenencia y aceptación. Dado que desde la infancia y a lo largo del desarrollo del niño existen ciertas posiciones culturales heredadas de las actitudes de los padres y de otras personas significativas que, a su vez, han recibido de alguna forma influencia de la cultura.

La descripción de la conducta humana que realiza este autor comienza considerando a la personalidad como una palabra, más que una entidad de estudio. Su teoría subraya la importancia de las relaciones entre las personalidades y no la personalidad individual, ya que el hombre no existe como un ser aislado, sino en relación con otros. (Cueli y Reidl, 1976).

Erich Fromm

Erich Fromm estudió psicología, sociología y psicoanálisis en Europa antes de su llegada a Estados Unidos de Norteamérica, en 1933. Su obra teórica surgió aproximadamente en el periodo de entre guerras, cuando observó las contradicciones políticas y su hipocresía destructiva, la realidad social, política y económica era un caos y esto en gran parte, influyó en la formación de sus ideas. Contribuyó a la psiquiatría con sus descripciones de las relaciones esenciales entre las orientaciones de carácter sostenidas en común por los miembros de una sociedad como una organización social.

Fromm hace hincapié en la importancia, para el desarrollo de la personalidad, del calor y la motivación en la niñez temprana. Destaca que la estructura del carácter será determinada por la influencia de los padres, de manera que las primeras experiencias del niño, el entrenamiento del baño y la educación según su sexo son determinantes. La atmósfera, la actitud, el medio, la forma de alimentarlo, entrenarlo e inculcarlo en estos asuntos, son más importantes para el desarrollo de la personalidad, que el aspecto natural de la rutina acostumbrada.

Fromm sostiene que la familia es la agencia psíquica de la sociedad. Mediante su entrenamiento, la familia hace que el niño haga lo que debe hacer. Gracias a ella, la estructura del carácter se forma en todas las sociedades y culturas. La personalidad del adulto es un complejo entretendido

de características innatas, experimentado tempranamente en la familia, y más tarde experimentado en un grupo social. (Cueli y Reidl, 1976).

1.1.5 Las teorías Psicodinámicas.

Las teorías Psicodinámicas de Sigmund Freud y Carl J. Jung, conciben a la personalidad como un conjunto de fuerzas que se oponen entre sí, a partir del esquema que postula a quien se considera padre de estas teorías (Freud) quien propone al ser humano dividido por tres entidades que son: el ello, el yo, y el Super yo; Éstos se encuentran en continua búsqueda del equilibrio, dando como resultado una serie de comportamientos característicos de la personalidad de los individuos. El postulado básico de estas teorías es que las motivaciones del ser humano son inconscientes.

Sigmund Freud

Sin duda la teoría más inquietante acerca del desarrollo de la personalidad fue la del psicoanálisis, propuesta por Sigmund Freud. A finales del siglo XIX y durante la primera mitad de siglo XX, mucha gente se impresionó con esta teoría, pues sostenía que los motivos sexuales influían, sino a todas, sí a la mayoría de las conductas humanas. Aún más influyentes fueron sus consideraciones acerca de la sexualidad infantil.

Según Freud la mayor parte del tiempo no sabemos en forma consciente por qué actuamos como lo hacemos, pues en vez de comportarnos como seres racionales, somos guiados y manipulados por necesidades primitivas y por traumas de nuestro pasado, los cuales residen en lo que Freud llamó inconsciente. Freud desarrolló su teoría psicoanalítica de la personalidad, y en ella incluyó la concepción del desarrollo del niño, la cual ha ejercido gran

influencia en diferentes áreas del desarrollo del niño, la cual ha ejercido gran influencia en diferentes áreas de la psicología de nuestros días.

Freud explicó los desordenes que en forma inexplicable sufrían sus pacientes, propuso que la persona que enfrenta problemas imposibles de resolver en su vida diaria encuentra el problema psicológicamente doloroso, por lo que, para escapar de ese irresoluble problema, de manera automática lo aleja de su consciente. Entonces, el paciente olvida activamente el problema, pero ese material olvidado no se va de la mente, sino que sólo es relegado a la condición del inconsciente y queda reprimido para mantener oculto el sufrimiento de la existencia, lo que le permite conscientemente sentirse mejor y en paz. Sin embargo el problema se sigue expresando de modos diferentes; como sufrimiento corporal, migraña o paralización de alguna parte del cuerpo. Freud concluyó que los extraños síntomas mostrados por sus pacientes tenían su origen en conflictos mentales no resueltos. Desde muy temprano en su carrera, Freud intentó diferentes maneras de descubrir los conflictos inconscientes. Primero empezó con la hipnosis, después comenzó a trabajar con la asociación libre y la interpretación de los sueños. El consideraba que la interpretación de los sueños le permitían acercarse, aunque de manera brumosa y distorsionada, a los contenidos del inconsciente.

En la teoría psicoanalítica, la personalidad de un recién nacido consiste en un solo componente operacional llamado ello. Es éste el nivel inconsciente que contiene todo lo que se hereda y que está presente en el nacimiento, está establecido en su constitución y, sobre todo, en sus instintos. Es con este ello que la libido construye una especie de presión en busca de expresión; visto de otro modo, la energía libidinal que surge del ello asume la forma de necesidades que demandan ser satisfechas. Según esta teoría lo que la personalidad requiere es un nuevo componente que reconozca la naturaleza del medio, así como las demandas del ello y que

pueda proveerle de métodos realísticos para invertir energía. Este segundo componente del aparato psíquico es llamado Yo. Freud explica que: Oel yo es parte del ello, el cual ha sido modificado por la influencia directa del mundo externo por medio de la percepción consciente¹.

Por lo tanto, el Yo sirve como tomador de decisiones y trata de negociar soluciones satisfactorias a demandas conflictivas que llegan por una parte del ello y por parte del medio. Mientras que el ello trabaja con el principio del placer, el Yo opéra con el principio de la realidad, y esto puede ser determinado, como reconocer las condiciones y las demandas del mundo real y entonces buscar métodos de satisfacción de las necesidades del ello que sean aceptables en este mundo.

El tercer componente del aparato psíquico: el Super Yo. A pesar de que el niño no nace con el conocimiento de lo que es bueno y lo que es malo, si nace con la capacidad de desarrollar valores internos y sentirse bien, satisfecho y orgulloso, cuando permanece en estos valores, y sentirse mal, enojado, avergonzado o culpable, cuando los infringe. Durante los años de niñez y adolescencia, el niño adquiere contenidos de valores morales que adapta de su ambiente. A esto es a lo que Freud llamó Super Yo.

Freud concibe al SuperYó formado por dos factores: la conciencia y el ideal. La conciencia representa lo que no debe ser en el mundo del niño, y por lo cual sería castigado. El yo ideal representa las posibilidades de los valores morales que se han enseñado al niño.

Al añadir el SuperYó al Ello y al Yo, el aparato mental está completo. El comportamiento de un niño mayor y de un adolescente es el resultado de la manera como el yo negoció el arreglo entre las tres conflictivas fuentes de demandas: 1. El ello que insiste en una satisfacción inmediata de sus demandas, 2. El medio que propone las condiciones bajo las que los deseos pueden ser satisfechos sin castigo, y 3. El superyó que presiona al joven a

vivir con un grupo de valores morales que ha incorporado de sus padres y de otras personas significativas en su mundo. (Cueli y Reidl, 1976)

Carl Gustav Jung

La teoría de Carl Gustav Jung resulta diferente de la de otros, en el sentido de que es un tanto metafísica, de naturaleza casi imposible de comprobar en una situación de laboratorio, y parece ir en contra de la tendencia estadística actual de tratar los datos de naturaleza psicológica. La teoría de Jung esta basada en que el hombre gradualmente emerge a través de las épocas para convertirse en un ser humano mejor y más civilizado, que opera dentro de cada vez mejores marcos de referencia. Su teoría también da aliento a los años intermedios y últimos de la vida, una actitud que va en contra de la moderna proclividad de hacer hincapié en la psicología infantil.

Gustav Jung pensó que su trabajo estaba basado en hechos observables e identificables y evidentes pues basó su teoría en cuatro constructos: opuestos, autorrealización, estados inconscientes y teología. (Bischof, 1964).

Opuestos. Jung se convenció de que todo el mundo y el universo existe en función de fuerzas contrarias. Hay opuestos y son ellos los que hacen que aparezca el conflicto; pero afirmó que sin antagonismos la vida no es nada, pues el conflicto produce progreso. La oposición también se puede resolver a través de tres acciones: compensación, unión y oposición. Cuando la personalidad siente que está en conflicto porque no puede lograr una meta deseada, puede seguir otra meta igualmente atractiva y al hacer esto desaparecerá el conflicto. Esta forma de compensación mueve hacia delante a la personalidad, hacia una nueva posición, aunque el punto logrado no

esté en la dirección de la meta original. El factor importante para Jung es que la personalidad ha hecho algo para trasladarse de su posición original.

La compensación que surge del conflicto es, para Jung, un factor favorable para la personalidad del hombre; pues le ayuda a ir hacia delante. Jung aplica los principios de la física en el campo de la dinámica de la personalidad. El principio de la conservación de la energía es traslapado por Jung pues afirma que a medida que disminuye el deseo hacia un objeto, una cantidad igual de deseo puede dirigirse hacia otro objeto. El aspecto principal de la conducta es que el deseo no se pierde por completo, simplemente se dirige hacia otro objeto.

Dentro de la segunda ley de la termodinámica, el principio de entropía establece que las propiedades de un cuerpo cuando es colocado en yuxtaposición a otro de tipo semejante, pero diferente en grado, tenderán a asumir las características del cuerpo que posea la carga mayor. Al tiempo que Jung aplicó esta ley de la física a la dinámica de la personalidad, ciertas extensiones de la teoría también se aplicaban. Como la personalidad no es un sistema cerrado, nunca es posible lograr un estado real de balance o equilibrio. Los cambios internos crean condiciones constantemente cambiantes, y proporcionan energía a la dinámica de la personalidad, todo lo cual tiende a mantener la conducta fuera de balance mientras que continuamente trata de mantenerse a sí misma en equilibrio.

Jung sugirió que el hombre nace con una predisposición de su pasado racial para actuar en ciertas maneras. A medida que el hombre ha evolucionado a lo largo de los siglos, ha acumulado conocimiento y sentimientos. Éstos, junto con las predisposiciones acumuladas de la generación presente, no desaparecen sino son dados por medio de la herencia a cada nueva generación.

Para Jung la personalidad esta formada por varias partes o sistemas como: el Yo, el Self, los estados de conciencia e inconsciencia, las funciones, la persona, las actitudes de introversión y extroversión, los sistemas de energía psíquica y física. Como sinónimo del término personalidad, Jung utiliza el vocablo psique, dado que el nivel de interacción más alto dentro de la psique es el self. A medida que Jung desarrolló su teoría de la personalidad, refinó el concepto del Yo, pues solo incluyó las actividades mentales conscientes del hombre. Afirma que el Yo estructura lo externo y, en parte, el mundo interno del individuo. Por medio del Yo se conoce a sí mismo. El Yo atiende a los procesos conscientes del pensar, percibir e identificar sensaciones del mundo en el que vive. Es el Yo lo que mejor conoce el hombre y opera a su propio nivel en su mundo cotidiano. También define a el Self dice Jung que éste se encuentra a la mitad del camino entre el consciente y el inconsciente, es capaz de dar equilibrio a la personalidad total.

Jung identificó cuatro funciones mentales fundamentales. A medida que el hombre se desarrolla en todo su potencial, y a medida que se hace más maduro las cuatro funciones son ejercidas con igual eficiencia estas son: intuición, sensación, sentimiento y pensamiento. Finalmente reconoce que nada se puede lograr sin los esfuerzos iniciales de la personalidad individual. La individualización empieza en uno mismo y de allí se mueve hacia otros. La armonía, en cierto grado, es la cesación de todo movimiento, la resolución de toda acción productora de desequilibrio.

1.1.6 Las teorías factorialistas.

La esencia de estas teorías es que por lo general poseen un conjunto de variables o factores cuidadosamente especificados que se toman como subyacentes y explicativos de la compleja conducta humana. Estas variables

se han derivado en gran escala del estudio con muchos sujetos y al usar una gran cantidad de medidas que permiten una calificación rápida y sencilla.

El procedimiento del análisis factorial empieza con un conjunto de observaciones obtenidas de una muestra dada por medio de medidas a priori de variables básicas. Es un método para analizar este conjunto de observaciones con base en sus interrelaciones para determinar si las variaciones presentadas se pueden explicar en forma adecuada por un número menor de categorías básicas que aquellas con las que se inició la investigación. En esta forma datos obtenidos con un gran número de medidas a priori pueden ser explicados en términos de un número menor de variables de referencia.

Esta técnica brinda un modelo matemático que se puede usar para describir ciertas áreas de la naturaleza. Se interrelaciona una serie de calificaciones de pruebas u otras medidas, para determinar el número de dimensiones que el espacio de la prueba ocupa y para identificar estas dimensiones en términos de rasgos y otros conceptos generales. Las interpretaciones se hacen al observar qué pruebas caen en una dimensión dada y al inferior lo que éstas tienen en común, qué está ausente de otras pruebas que no caen en la misma dimensión. Las pruebas se relacionan hasta el grado en que miden rasgos comunes. Si se observa y analiza el patrón de interrelaciones, se infiere la operación de uno o más rasgos y otras fuentes de variación subyacentes (Guilford, 1959; Cattell, 1957, 1965).

El análisis factorial, intenta explicar desde el punto de vista estadístico las diferencias en rasgos existentes entre los individuos, más que la organización mental dentro de cualquier individuo. Debemos recordar que las interpretaciones que proporciona esta técnica son meramente tentativas. Para realizar un análisis factorial, debemos partir de las siguientes suposiciones: primero, que una batería de variables interrelacionadas tienen factores comunes integradas a ellas y que las calificaciones de un individuo

se pueden representar más económicamente, en términos de estos factores de referencia; y segundo, que la relación entre dos variables se puede explicar en función de la naturaleza y extensión de sus cargas factoriales comunes.

Joy Paul Guilford

Guilford Fue uno de los primeros estudiosos del análisis factorial en la personalidad. Intentaba estudiar la extroversión elaborando elementos que fueran representativos de la típica descripción Jungiana, suministrándolos a un gran número de sujetos. Según Joy Paul Guilford, la personalidad va a ser el patrón único de rasgos de un individuo. Un rasgo es cualquier aspecto distintivo y duradero en el que un individuo difiere de otros.

Los rasgos pueden ser de diferentes modalidades: somáticos, actitudinales, temperamentales y motivacionales. Tienen las siguientes características: se pueden medir o escalar; son consistentes en su posición relativa entre unos y otros; son durables y flexibles; universales; su generalidad puede ser mayor o menor en una persona. Para explicar la personalidad en función del concepto de rasgo es necesario, según Guilford, que este concepto cumpla con los siguientes requisitos: a) cada término (rasgo) debe representar una unidad demostrable en la personalidad; b) debe ser exacto, y c) capaz de integrarse a una teoría general de la personalidad. Guilford considera que la manera de lograr que se cumpla lo antes anotado es buscar estos conceptos por medio del análisis factorial y cada factor que este método arroje se aceptará como la demostración de la existencia de un rasgo primario dentro de la personalidad. (Guilford y Guilford, 1934).

Su primer estudio se llevó a cabo con más de 900 estudiantes complementaron los 36 elementos de la escala de personalidad, y se sometieron a análisis factorial las intercorrelaciones de éstos; surgieron cuatro factores a los que se llamó: introversión social, emocionalidad,

impulsividad e interés en sí mismo. La investigación se repitió con 300 sujetos (Guilford y Guilford, 1934, en Cattell y Kline, 1977), a partir de aquí surgieron cinco factores: introversión social, emocionalidad, masculinidad, ratimia o desenvoltura y finalmente, introversión de pensamiento o reflexividad. Guilford desarrolló dos pruebas de la personalidad para medir estos factores (Guilford, 1940) las cuales tendía a incorporar factores así como la investigación progresaba y se hallaban nuevos factores. Los principales factores de la personalidad propuestos por Guilford son: Actividad General (G), Ascendencia (A), Masculinidad (M), Confianza (I), Nerviosismo (N), Sociabilidad (S), Reflexividad (T), Depresión (D), Emocionalidad (C), Ratimia (R), Objetividad (O), Agradable (Ag), Cooperación (Co).

Hans Jurgen Eysenck

Por otra parte, el trabajo de *Hans Jurgen Eysenck* se caracteriza por un duro desdén de las preconcepciones existentes, las convicciones concernientes a la personalidad, y por una buena disposición para estudiar la conducta en gran escala. Este autor, combina la tradicional excelencia de los psicólogos ingleses en el uso de técnicas cuantitativas con el interés por el estudio del fenómeno de la personalidad en un medio psiquiátrico.

Eysenck ha mostrado preferencia por concepciones simples y relativamente operacionales. Esta convencido de que en su amplio trayecto, la teoría y el experimento deben ir juntos, ha demostrado tener un sentido crítico muy desarrollado, el cual ha utilizado contra las teorías contemporáneas más fuertes y sus conclusiones empíricas. La convicción de Eysenck de que la mayoría de las teorías de la personalidad están recargadas de variables complejas y no definidas, unida al uso del análisis factorial, ha producido un modelo de personalidad que se caracteriza por un pequeño

número de dimensiones principales, las cuales están definidas con gran cuidado.

El punto de vista principal de Eysenck acerca de la personalidad es bastante congruente con varias definiciones de autores como: la de Allport entre otros. La personalidad se define como:

... la suma total de patrones conductuales, actuales y potenciales del organismo, determinados por la herencia y por el medio social; se origina y desarrolla a través de la interacción funcional de los cuatro sectores principales dentro de los cuales están organizados estos patrones de conducta: el sector cognoscitivo (inteligencia), el sector conativo (carácter), el sector afectivo (temperamento) y el sector somático (constitución)...

(Eysenck, 1947).

Las investigaciones de Eysenck aspiran lograr una meta: identificar dimensiones primarias de la personalidad, lo cual permitiría el establecimiento de una poderosa tipología única. Sus primeros estudios fueron realizados durante los años de la guerra, con un grupo de diez mil sujetos normales y neuróticos. Eysenck descubrió dos variables fundamentales. Empezó con el estudio de setecientos soldados neuróticos, que habían asistido al psiquiatra, y de los cuales poseía buena información de la historia de su vida. Las dimensiones primarias de la personalidad estudiadas por Eysenck por medio del análisis factorial utilizando una gran cantidad de medidas, tanto de cuestionarios, clasificaciones, medidas fisiológicas, pruebas objetivas, etc., son las siguientes: introversión-

extraversión, normalidad-neuroticismo, normalidad-psicotismo (Thompson, 1968).

Sin embargo en 1968, Eysenck y Eysenck definen a la personalidad como:

O Una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema de una persona más o menos estable y duradero del comportamiento conativo (voluntad); el temperamento, el sistema más o menos estable y duradero del comportamiento afectivo (emoción); el intelecto, el sistema más o menos estable y duradero de comportamiento cognitivo (inteligencia), y el físico, el sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendocrinal

Eysenck (1947), postuló tres factores para dar cuenta de la varianza fundamental de la personalidad. Son éstos: extroversión, neuroticismo y psicotismo. Cada uno de ellos puede considerarse como un síndrome de rasgos o comportamientos. Así, la extroversión consta de sociabilidad, sentido de la amistad, locuacidad, ganas de divertirse, irreflexibilidad, impulsividad, optimismo, carácter alegre, actividad y espontaneidad. Por otra parte, la introversión es lo contrario. El neuroticismo, por su parte, se caracteriza por la preocupación, tendencia a la depresión, tensión, alteración nerviosa, a menudo con síntomas físicos, tales como el sudor, el rubor y la sensación de desfallecimiento.

El psicotismo, que es un factor descubierto más recientemente y que no ha sido estudiado tanto como los otros, es más difícil de definir, a no ser que se haga de una manera abstracta como la predisposición al derrumbamiento psicótico (Eysenck y Eysenck, 1968)

Eysenck ha hecho mucho más que establecer un número de factores de la personalidad y desarrollar pruebas para medirlos, aunque éste sea uno de sus logros. Además de ello, ha trabajado los hallazgos analítico-factoriales en una teoría psicológica compleja (Eysenck, 1947). Podemos decir, que la extroversión está vinculada a la excitabilidad del sistema nervioso central y al carácter desenvuelto. El neuroticismo, está vinculado a la inestabilidad del sistema autónomo.

Puesto que las propiedades de nuestro sistema nervioso dependen, en parte, de factores genéticos, hay como es de esperar, un componente genético importante en la heredabilidad de la extroversión y neuroticismo, las implicaciones psicológicas de esta teoría tienen un alcance extenso y abarcan contextos como: el rendimiento escolar, el fumar, el cáncer y el área delincinencial.

Raymond B. Cattell

Raymond B. Cattell, define la personalidad como aquello que permite la predicción de lo que una persona va a hacer en una situación dada.

Uno de los conceptos más importantes para Cattell es el de rasgos, que en diversas obras ha definido como estructuras mentales, una inferencia que se hace de la conducta observada para explicar su regularidad o consistencia, son unidades funcionales que se manifiestan en la covariación

de la conducta, los identifica con los factores resultantes del análisis factorial. (Hall y Lindzey, 1965; Cattell, 1950, en Crow y Crow, 1964). Para Cattell, una de las principales características del método científico en esencia, es el requerimiento de la postulación de hipótesis de investigación, de manera que puedan ser refutadas. Esto necesita de una cuantificación precisa de estas hipótesis, sea cual sea su complejidad y asume este presupuesto de la lógica en su estudio científico de la personalidad. En su afán por encontrar las verdaderas dimensiones de la estructura de la personalidad, fuera de la especulación, Cattell aparece como uno de los pioneros en realizar esta investigación a través del método científico, argumentando que uno de los resultados finales de la investigación científica de la personalidad debe consistir en que sea capaz de predecir con exactitud las extravagancias aparentes del comportamiento humano. Si somos capaces de predecir el comportamiento, también somos capaces de controlarlo. (Cattell, 1977).

Cattell ha descrito la personalidad como nuestro comportamiento global, estando relacionado con todo lo que hacemos, ya sea abiertamente, ya de manera encubierta (Cattell, 1957). Ante la riqueza y complejidad de esta afirmación, Cattell propone utilizar métodos y técnicas estadísticas que puedan manejar un vasto número de variables como son los métodos multivariados, análisis de varianza, correlación múltiple (Van de Geer, 1971; Anderson, 1966; Horst, 1966; Cattell, 1966, citados en Uribe 1998), y análisis factorial (Spearman, 1927).

Cattell ha sostenido que la única fuente efectiva de la totalidad de los rasgos de personalidad se halla en el lenguaje. La esfera de la personalidad del lenguaje, constituyó la base de la aproximación analítica-factorial a la personalidad por parte de Cattell. Los sinónimos se dejaron de lado; se

calificó a los sujetos a partir de los rasgos que persistían y se factorizaron las intercorrelaciones. Estos factores son los rasgos fundamentales de la personalidad que Cattell, para mayor precisión y facilidad de juicio, mide mediante cuestionarios y pruebas objetivas.

Allport y Odbert en 1938, realizaron un estudio y encontraron 4,500 nombres de rasgos en el inglés, así como en otras lenguas modernas con un número similar. Cattell se ocupó de reducir la esfera de la personalidad en proporciones manejables. Los 4,500 nombres de rasgos fueron reducidos a 171, eliminando sinónimos (al menos en función de los juicios emitidos por académicos ingleses). Estos 171 elementos de rasgos fueron intercorrelacionados y se aislaron 36 conglomerados de correlaciones - rasgos superficiales-. Otros diez rasgos superficiales fueron añadidos a éstos, algunos procedentes de la documentación psiquiátrica en torno a la anormalidad, junto a otros que aparecieron en experimentos que se hicieron a lo largo de los años. Cattell, en su obra, se refiere a estos 46 rasgos superficiales, como la esfera general reducida de la personalidad, y de este modo, él mismo sostiene que 46 rasgos superficiales abarcan por completo la esfera de la personalidad (Cattell, 1977).

Posteriormente y después de la aplicación de una serie de análisis factoriales surge el diseño un instrumento de tipo bipolar conocido como el 16PF (16 Factores de Personalidad). Los factores de personalidad de Cattell, se deben entender como características, rasgos fundamentales, impulsos y tendencias permanentes o lo esencial del carácter. Si se considera a las puntuaciones de las 16 dimensiones o escalas como las que intervienen en la conducta del hombre, entonces resultan ser 0factores determinantes¹.

La comprensión de la personalidad en su amplitud total, de una manera analizable, se basa en la medición de 16 mediciones funcionalmente

independientes y psicológicamente significativas, aisladas y estudiadas durante más de 20 años de investigación de análisis factorial sobre grupos normales y clínicos.

Los factores de personalidad de Cattell, se insertan dentro del contexto de una teoría general de personalidad. En su instrumento, Cattell basa el concepto de la esfera de la personalidad como un diseño para asegurar la cobertura de reactivos iniciales para todas las conductas que comúnmente entran en la clasificación y en las descripciones de personalidad del diccionario enciclopédico. (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980 en Uribe 1998).

Dicho instrumento basa su modelo general en 16 factores que describían la personalidad. (Uribe,1998). Estos factores se describen como Factor A: Expresividad Emocional, Factor B: Inteligencia, Factor C: fuerza del Yo, Factor E: Dominancia, Factor F: Impulsividad, Factor G: Lealtad Grupal; Factor H: Aptitud Situacional, Factor I: Emotividad, Factor L: Credibilidad, Factor M: Actitud Cognitiva, Factor N: Sutileza, Factor O: Conciencia, Factor Q1: Posición Social, Factor Q2: Certeza Individual, Factor Q3: Autoestima, Factor Q4: Estado de Ansiedad. (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980).

Un desarrollo particularmente valioso que aporta la teoría de Cattell, ha sido la comprobación de la universalidad de la estructura del factor, como evidencia de una estructura básica similar del rasgo original de personalidad entre culturas. Sus investigaciones han recorrido por los menos quince países. En comparación con las ediciones anteriores, en la quinta hay una mejora en la consistencia interna y la confiabilidad test-retest de las escalas de los 16 factores primarios del 16PF. Ahora bien, parece persistir el problema de la falta de independencia factorial de las 16 escalas primarias, que ya era evidente en las ediciones previas. Este problema se ha acentuado

por el hecho de que otros investigadores que emplean las variables originales de Cattell no han logrado repetir algo cercano a los 16 factores, son apenas entre cuatro y siete (Digman, 1990; Goldberg, 1993). Fiske (1949) realizó los primeros intentos por repetir los factores primarios de Cattell y llegó a una solución de cinco.

Aunque en los últimos cuarenta años se han publicado innumerables cuestionarios e inventarios, solo dos o tres de ellos se han elaborado sobre estudios de análisis factorial con el criterio de estructura simple. Los estudios de este tipo, técnicamente adecuados y ampliamente repetidos son necesarios para demostrar que los rasgos separados o dimensiones de la personalidad, corresponden a fuentes de rasgos definidos originalmente, funcionalmente unitarios y psicológicamente significativos, así como orientados hacia conceptos básicos de la estructura de la personalidad humana. (Cattell, Eber y Tatsuoka, 1980).

1.2 La Teoría de los Cinco Factores de Personalidad.

Desde hace varios años, los teóricos de la personalidad han ofrecido cientos de candidatos y decenas de analistas que han intentado poner orden a la confusión que resulta de descomponer las escalas de personalidad. Tupes y Christal en 1961, encontraron cinco factores recurrentes en el análisis de la personalidad de ocho diferentes muestras, confirmaron la extraordinaria estabilidad de un tópico concurrido de todo tipo de elementos, pero con resultados consistentes. Ellos afirmaban que sin duda la consistencia siempre ha existido, pero ha estado oculta por factores técnicos y filosóficos y a la falta de reproducción de variables idénticas así como al desacuerdo entre los analistas con respecto a la denominación de los factores.

El trabajo de Norman, sobre la importancia de esos cinco factores, permaneció oculto entre los psicólogos entre los 60's y 70's fue hasta los años 80's cuando los investigadores llegaron a la conclusión de que esos factores eran las principales dimensiones de la personalidad basados en los resultados de sus estimaciones y propios reportes, así como en cuestionarios en niños, colegiales y adultos maduros, en hombres y mujeres, en muestras danesas, inglesas, alemanas y japonesas (John, 1990).

Los cinco factores mostraron convergencia y validez de discriminación en instrumentos y observadores. Este nuevo consenso se extendió rápidamente hace pocos años. Actualmente se cree que es mucho más benéfico adoptar la hipótesis de que el Modelo de los Cinco Factores, es una correcta representación de la estructura de los rasgos.

El modelo de los cinco factores, podría proveer de un lenguaje común para los psicólogos de diferentes tradiciones, un fenómeno básico para los teóricos de la personalidad, al explicar, un marco natural para organizar la investigación, y una guía para comprender las evaluaciones individuales que deberían ser de valor para los psicólogos de la educación, industria y clínicos. (McCrae y John, 1992).

De acuerdo con Digman (1989) en los últimos 50 años, ha habido un esfuerzo por colocar el constructo de personalidad en algún tipo de orden sistemático tomando en consideración el análisis factorial. Algunos investigadores han insistido en desarrollar escalas que consideran diferentes factores, proporcionando un número diverso de factores (Cattell, 1957; Eysenck, 1967).

A partir de los estudios de Cattell, (1947), diversos investigadores se dieron a la tarea de replicar dichos estudios, además de iniciar líneas de

investigación factorial en el ámbito de la personalidad en diferentes contextos (Fiske, 1949; Tupes y Christal, 1961; Norman, 1963; Norman y Goldberg, 1966; Smith, 1967; Digman y Takemoto-Chock, 1981) encontrando únicamente cinco factores.

Según Goldberg (1993) estos cinco factores han sido denominados como los "Big Five" o "Cinco Grandes", los cuales a pesar de desacuerdos en su definición en inglés pueden ser nombrados de la siguiente manera:

Factor I

Surgency (Extroversión)

Contiene características como habladoría, asertividad y nivel de actividad, contrastando con silencio, pasividad y el ser reservado.

Factor II

Agreeableness (Aceptabilidad)

Contiene características como amabilidad, confianza y calidez, contrastando con hostilidad, egoísmo y desconfianza.

Factor III

Conscientiousness (Conciencia)

Contiene características como organización, cuidado y confiabilidad, contrastando con descuido, negligencia y desconfianza.

Factor IV

Emotional Stability (Estabilidad Emocional)

Contiene características como nerviosismo, volubilidad y temperamentalidad.

Factor V

Intellect or Openness to Experience (Intelecto o Apertura a la Experiencia)

Contiene características como imaginación, curiosidad y creatividad, contrastando con superficialidad e imperceptibilidad.

Hablar de los cinco grandes factores, no significa que sólo tengamos cinco características para describir la personalidad, lo que implica es que esos cinco grandes factores incluyen una amplia gama de palabras con significado cultura y de lenguaje. Según Goldberg en 1993 afirma que fue Thurstone en 1934 quien inicialmente a partir de 60 características de la personalidad sentó las bases estructurales para cinco factores, aunque en realidad no fueron de su interés. También menciona que Fiske en 1949, a partir de analizar 22 variables desarrolladas por Cattell encontró cinco factores (autoexpresión - confidencial, adaptabilidad social, conformidad, control emocional e investigación intelectual), relacionados con el modelo. Fiske, al igual que Thurstone no consideraron importantes dichos factores por lo que de alguna manera dicho descubrimiento puede considerarse accidental. (Uribe, 2000).

De acuerdo con Goldberg (1993), son Tupes y Christal (1961) los verdaderos padres del modelo. Lo anterior basado en sus famosos estudios realizados para la Fuerza Aérea de los Estados Unidos entre 1954 y 1961, donde encontraron cinco grandes factores de la personalidad a partir de la réplica de los estudios de Cattell incluyendo los de Fiske.

Borgatta (1964 a, 1964 b) y Smith (1967, 1969), sin considerar los trabajos de Tupes y Christal (1958, 1961); llevaron a cabo estudios independientes encontrando nuevamente solo cinco factores estructurales

Asertividad (I), Simpatía (II), Responsabilidad (III), Emocionalidad (IV) e Inteligencia (V). Por otro lado, Smith (1967), encontró también cinco factores [Extroversión (I), Agradabilidad (II), Fuerza de carácter (III), Emocionalidad (IV) y Refinamiento (V)], comparando tres grandes muestras (Uribe, 2000). Sin embargo, a pesar de todas estas aportaciones, ninguno de los investigadores hizo un cuidadoso seguimiento de sus investigaciones, por lo que su papel en la historia de los cinco grandes factores es típicamente relegada a pies de página.

Es así pues que, para Goldberg (1993), es Warren Norman quien por error es frecuentemente denominado padre del modelo, ya que para este autor los verdaderos padres son Tupes y Christal. Norman en 1963, llevó a cabo una investigación escéptica seleccionando variables determinadas por Cattell, considerando los hallazgos anteriores proporcionados por Allport y Odbert (1936). Norman en 1967 logró clasificar 2,800 términos en categorías, características y roles descriptivos. Norman fue, verdaderamente convincente por la seriedad de sus estudios y por el avance tecnológico existente en el ámbito estadístico por computadora a diferencia de los primeros estudios de Cattell. (Uribe, 2000)

Digman en 1965, al tratar de reproducir los hallazgos obtenidos por Cattell y Coan (1957), quienes habían hallado 16 factores, encontró solo 8, por lo que decidió desarrollar un segundo estudio, donde encontró 10 factores. Tales diferencias con Cattell llamaron la atención del investigador, considerando que el análisis estadístico (desde un punto de vista matemático) podía estar fallando. En 1978, Digman, reanalizó los datos de sus investigaciones y encontró errores en las matrices de los estudios originales de Cattell, lo que revolucionó el famoso modelo de los 16 factores para considerar los errores estadísticos, de tal manera que al enmendar

dichas consideraciones en los análisis factoriales, surgieron verdaderamente fortalecidos los estudios de Tupes y Christal (1961) y Norman (1963) principalmente a favor de los modelos de los cinco grandes factores de la personalidad (Digman y Takemoto-Chock, 1981; Digman e Inouye, 1986).

Durante la década de los setentas, el Modelo de los Cinco Factores de Personalidad fue archivado y posteriormente rescatado por Bond en 1979; Digman y Takemoto-Chock en 1981 y finalmente por Goldberg en 1982. Diversos estudios han demostrado la réplica de los cinco factores en países como Japón, China, Alemania, Italia, Corea, Portugal entre otros países. (Uribe, 1999).

Entre los primeros investigadores y los hallazgos de Digman habían transcurrido más de 20 años, sin embargo, a partir de este momento reinicia el desarrollo del modelo, gracias pues a la controversia que surge desde las investigaciones de Peabody (1967, 1968, 1970, 1984, 1985), quien aunque con una metodología similar pero de manera independiente, fortaleció por medio de análisis factoriales los estudios que se refieren a tres grandes factores estructurales (evaluación, asatividad y tensión) coincidiendo de alguna manera con los estudios de Osgood, Suci y Tannenbaum (1957) sobre actitud (evaluación, potencia y actividad). El modelo de Peabody parecía ganar popularidad sobre el modelo de los cinco factores. Con estas diferencias factoriales, la taxonomía de la personalidad se encontraba en discusión científica y por lo tanto en desacuerdo respecto a la universalidad de los cinco factores. (Uribe, 1999).

Buscando fortalecer la investigación y aclarar los desacuerdos entre el modelo de los cinco factores y el modelo de los tres factores, Peabody y Goldberg (1989), decidieron realizar una serie de estudios factoriales considerando rotaciones ortogonales donde obtuvieron la incorporación de

los factores de Peabody al modelo de los cinco factores. Una variable de validez al respecto fue la utilización de muestras de más de 1000 sujetos.

Una de las aportaciones más grandes al modelo, es el hecho de que McCrae y Costa han realizado una amplia integración del modelo con otras escalas, por ejemplo con la de Eysenck; con la de Jackson; con la Spielberg y Wiggins (McCrae y Costa, 1985 y 1997). También lo han integrado con algunas escalas incluidas en el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (MMPI) (Costa, Busch, Zonderman y McCrae, 1986) (citados en Uribe, 2000).

Wiggins (1980), ha sido uno de los principales investigadores que ha elaborado una serie de instrumentos derivados de algunos factores del modelo, de tal forma que se están construyendo variantes estructurales del mismo, corroborando la fortaleza de la estructura de la personalidad a partir del modelo básico de los cinco factores. Una de las aplicaciones más exitosas que ha tenido el modelo de los cinco factores, es en la investigación que se realiza para selección de personal.

Según Goldberg (1993), el optimismo respecto al modelo se ha visto corroborado por la validación práctica. Recientes hallazgos demuestran que la medición de la personalidad, proporciona un sustancial incremento en la validez predictiva sobre mediciones cognitivas en una variedad de criterios relacionados con los puestos de trabajo (Mc Henry, Hough, Toqueam, Hanson y Aslworth 1990 en Uribe, 2000).

Hough (1990) reportó correlaciones importantes entre el factor III (Conciencia) y conductas contraproducentes en el ámbito organizacional. Goldberg (1992) encontró que el factor II (Amabilidad o Aceptabilidad) se

relacionaba con algunos componentes de deshonestidad, proporcionando evidencia a un estudio de Hogan y Hogan (1989) donde utilizaron una escala llamada Índice de Confiabilidad del empleado (ERI) para medir un constructo llamado delincuencia organizacional. Encontraron relación de algunos factores del (ERI) con el factor III. Según McCrae y Costa (1985), el modelo de los cinco factores ha sido el foco de la disputa en el ámbito de la psicometría, sin embargo, la evaluación psicológica sigue realizándose en muchos campos y de igual manera se sigue realizando el diseño de investigaciones en el terreno de la personalidad.

Diversos estudios se han realizado en varios países para comprobar la fortaleza del modelo para conocer su grado de aplicación en diferentes contextos léxicos, por ejemplo, en Inglaterra Kline y Barret (1994), reportan un estudio con los modelos de tres, cinco y 16 factores, el cual demostró que el modelo de los cinco factores es adecuado para la examinación de la personalidad autoritaria.

Caprara, Barbaranelli y Livi (1994), reportan tres estudios donde las diferencias individuales muestran el requerimiento de hacer una versión en el idioma italiano y la necesidad de alcanzar validez en la investigación para explicar fenómenos de personalidad. (Uribe, 1997).

Borkenau y Liebler (1994) reportan la relación entre la extensión de la información léxica, la confiabilidad y la estructura de la personalidad favoreciendo la utilidad del análisis semántico y el modelo de los cinco factores. El consenso es que las cinco grandes dimensiones de N (Estabilidad Emocional), E (Extroversión), O (Apertura a la experiencia), A (Aceptabilidad) y C (Conciencia), son las dimensiones básicas de la personalidad. Partiendo de la posición articulada por McCrae y John (1992), podemos asumir que es más productivo considerar al modelo de los cinco factores como la correcta

representación de la estructura de los rasgos, la cual se mueve en su aplicación, a importantes tópicos y como consecuencia, en la práctica psicológica y psiquiátrica. (Costa y Wídiger, 1993).

Barrick y Mount (1991) por su parte, en un meta-analysis encontraron que el factor III (Conciencia) fue un predictor consistentemente válido para todos los grupos ocupacionales estudiados, corroborando un estudio de Hough, (1990). Barrick y Mount también encontraron que el factor I (Extroversión) fue un predictor válido para puestos gerenciales y de representantes de ventas.

1.2.1 Investigaciones recientes a cerca del modelo de los cinco factores de personalidad en otros países.

Morey, Gunderson, Quigley y Lyons en 2000 revelaron que el modelo de los cinco factores de personalidad que se ha estudiado ampliamente en la psicología ha comprobado que tiene relevancia específica para el Diagnóstico de desordenes de la personalidad de acuerdo al DSM. Evaluaron las relaciones supuestas del modelo de los cinco factores de personalidad con los desordenes de personalidad, de 144 pacientes cuya edad promedio fue de 33.5 años, con los trastornos de personalidad (diagnosticados vía una entrevista estructurada) contestaron un inventario para evaluar al modelo de los cinco factores de personalidad. Los resultados indicaron que la mayoría de los desórdenes de personalidad puede diferenciarse de las maneras teóricas y predecibles mediante el uso del modelo de los cinco factores de personalidad. Aun cuando los desórdenes de personalidad parecen ser la diferencia entre la personalidad normal que funciona para el modelo de los cinco factores en conjunto, las muestras son

bastante similares por los desórdenes de personalidad encontrados, un hallazgo que puede proporcionar alguna visión en la naturaleza general de patología de personalidad pero también puede hacer pensar en los problemas presentes aún en el instrumento respecto a la validez y en cuanto a discriminación.

Asthan, Lee y Son, en 2000 estudiaron la lexicología psicológica es una rama de la lingüística que se dedica al estudio de la estructura de la personalidad en varios idiomas. Ésta ha tomado las variables del modelo de los Cinco Grandes factores, un sexto factor al cual se le ha dado nombres que hacen pensar en la honestidad, como "Integridad", "Fidelidad", "Veracidad", y "Valores".

Usando una muestra de respuestas coreanas (N = 610), los autores pusieron en correlación los marcadores léxicos del modelo de los cinco Grandes factores y el factor honestidad de la encuesta que son pertinentes para la explotación de otros factores, incluso Maquiavelismo, Psicopatía, y la habilidad Social. Los resultados indicaron que esas medidas fueron fuertemente relacionadas al factor de la Honestidad que a cualquiera del modelo de "Big Five".

McAdams en 1992 realiza una crítica al modelo de los cinco factores. Su apreciación apunta para posicionar el modelo de los cinco factores dentro del campo multifacético de la psicología de la personalidad resaltando seis limitaciones importantes del modelo. Éstos son; a) la incapacidad del modelo para dirigirse al constructo de la personalidad que funciona más allá del nivel de los rasgos; b) limitaciones con respecto a la predicción de conducta específica y la adecuada descripción de la vida de las personas evaluadas; c) el fracaso para proporcionar una explicación causal para la conducta humana y la experiencia; d) el descuido del contexto y la

naturaleza de la experiencia humana; e) el fracaso para ofrecer un programa atractivo para estudiar la organización e integración de la personalidad; y f) la confianza en las respuestas simples, no contingentes y comparativas de las personas.

El modelo de cinco factores esencialmente proporciona la información que se necesitaría sobre las personas cuando no se sabe nada más sobre ellos. Este autor ha defendido que debido a las limitaciones inherentes, el modelo de los cinco grandes factores puede verse como un modelo importante en la personalidad sin embargo no como el modelo integrador de personalidad.

Widiger, y Trull en 1992 llevaron a cabo un análisis del modelo de los cinco factores de la personalidad y lo correlacionaron con la psicopatología. Su revisión se preocupa por la relación del modelo de los cinco factores de personalidad con la psicopatología, enfocando particularmente el eje de los desórdenes de personalidad y depresión. Los cinco factores mantienen una interpretación de los desórdenes de personalidad como las variantes mal adaptadas a los rasgos de personalidad normales. Sin embargo, también discutieron algunas limitaciones metodológicas y conceptuales de esta aplicación. Concluyen que debido a que hay poca investigación en la relación del factor franqueza, agradabilidad, y escrupulosidad paralelos al eje de los desórdenes mentales, pero se ha prestado atención considerable al neuroticismo y la extroversión. Ellos hacen énfasis a la dificultad para distinguir entre las variables de la personalidad que se pueden relacionar con la depresión, o como una predisposición a una complicación de un desorden mental.

Paunonen, Zeidner, Engvik, Oosterveld, y Maliphant en 2000 probaron la Encuesta de personalidad no verbal, un inventario no verbal estructurado de Murray, 1938; que mide las necesidades, y la Personalidad. Se administró

a 778 estudiantes universitarios en cinco países: Canadá, Inglaterra, los Países Bajos, Noruega, e Israel. El análisis de las escalas no verbales mostraron niveles generalmente buenos de consistencia interior, fiabilidad, y la validez convergente cuando comparó contra escalas que miden personalidad en su forma verbal. Además, los análisis de estructura del factor no verbal y los inventarios verbales mostraron una organización muy clara a los rasgos de personalidad evaluados. Los factores no verbales estuvieron basados en una combinación de datos de las culturas, muy parecida a la estructura que presenta el modelo de los Cinco Grandes factores de personalidad.

Ansendorpf en 1998 estudio la influencia de la personalidad en las relaciones sociales y viceversa de manera longitudinalmente. Encontró que la personalidad afecta las relaciones, pero no viceversa. Después de la entrada a la universidad, 132 estudiantes participaron durante 18 meses en un estudio en que los Cinco Grandes factores de personalidad, se evaluaron así como la Sociabilidad y la Timidez tomada como un subfactor. Las relaciones sociales tuvieron resultados significativos. Una muestra mantuvo interacciones sociales diarias todas significativas. Hubo una correlación positiva entre la personalidad y calidad de las relaciones lo cual confirma el factor: Extroversión y el subfactor: timidez. Aceptabilidad, y Escrupulosidad pudo predecir aspectos de relaciones como el número de relaciones entre compañeros, choque entre compañeros, y enamoramiento.

En 1997, Dyce estudió el modelo de los cinco grandes factores de personalidad y su relación con los desórdenes de personalidad. Y reportó que hay alguna relación entre el "Big Five" y los PDs.(Desordenes de Personalidad). Sin embargo, el "big five" varía en la instrumentación, el método de informe, o en el análisis de los datos. La investigación futura debe considerar el papel de ambas evaluaciones, examinar la relación entre PDs y

considerar las dimensiones del Big Five como un acercamiento a la predicción de las PDs.

1.2.2 El modelo de los cinco factores de personalidad en México (5FM).

En México, Rodríguez de Díaz y Díaz-Guerrero realizaron una investigación donde compararon el modelo de los cinco factores con algunos constructos encontrados con instrumentos mexicanos, reportando que el modelo no se reproduce en su totalidad, probablemente por la traducción directa de los factores al utilizar conceptos que en términos semánticos y de significado pertenecen al idioma inglés.

Es importante resaltar que cuando un modelo extranjero es investigado en otra cultura como la mexicana, es relevante conocer si lo que se pretende evaluar tiene el mismo significado en México que en el país de origen. (Uribe, 1999).

En México, existe en el mercado un instrumento conocido como el Big Five, su inconveniente es que es una versión realizada en España, después de haber sido elaborada para Italia. La estandarización española puede tener validez para la población con la que fue realizada, sin embargo, es aventurado y poco confiable utilizarla en México debido a que los autores italianos realizaron una traducción del inglés al italiano, después probada en España y posteriormente aplicada de manera mecánica en México. En este sentido, la validez, confiabilidad, estandarización a la población mexicana no existe, por lo que es pertinente su aplicación por principios éticos, ya que se están utilizando conceptos extranjeros sin adaptación alguna para los mexicanos. Esto nos lleva a concluir, que la fortaleza de un modelo teórico como el de los cinco factores, pierde credibilidad y confianza psicométrica

por sus aplicaciones sin cuidado metodológico, no solo desde un punto de vista estadístico sino también ético. (Uribe, 1999)

Recientemente, en la Facultad de psicología de la UNAM, Uribe desde 1997, después de una investigación teórica de modelos en el terreno de la personalidad y conociendo la fortaleza internacional del 5FM, decidió llevar a cabo una primera investigación con dicho modelo buscando los siguientes objetivos:

- ✓ Conocer el equivalente semántico de los cinco factores en la cultura mexicana.
- ✓ Crear un instrumento semánticamente válido para México.
- ✓ Realizar investigación básica con este instrumento cumpliendo con todos los requisitos psicométricos pertinentes.
- ✓ Promover la creación de instrumentos mexicanos con teorías fortalecidas en el terreno internacional en psicología cuyo sustento sea el de la investigación científica.
- ✓ Proporcionar a las organizaciones mexicanas instrumentos de medición que no sean producto de traducciones mecánicas ni de inventos teóricos inexistentes.

Para lo anterior, llevó a cabo una investigación en el terreno del significado con la técnica de Redes Semánticas Naturales, encontrando la conceptualización de los cinco factores con un lenguaje acorde a los mexicanos. De aquí, se derivó la siguiente conceptualización para cada uno de los factores con una muestra de ejecutivos del área metropolitana:

Sociabilidad Expresiva

Se refiere a las diferentes formas de expresión que las personas tienen o lleva a cabo al relacionarse con los demás, graduándose entre las dimensiones afectiva, cognitiva y conductual.

Aceptabilidad Normativa

Se refiere a aquellas características por medio de las cuales se describe a una persona que es aceptada o rechazada por otros. Dichas características generan actitudes positivas o negativas según sea el caso.

Organización Propositiva.

Se refiere a las formas y estilos de dirección que una persona adopta al desarrollar una relación, actividad o tarea, resaltando conceptos de actitud, eficiencia y calidad.

Control Emocional

Se refiere al grado de control emocional observado en una persona al expresar actos, ideas y pensamientos.

Sensibilidad Intelectual.

Es la capacidad, habilidad, forma, estilo y grado de sensibilidad intelectual con que una persona percibe y expresa experiencias y/o problemas.

Una vez interpretados y adaptados los conceptos del modelo, Uribe elaboró un primer instrumento que exploraba los cinco factores. Estaba constituido por 160 reactivos se encontraban agrupados para su manejo en cuatro grandes contextos o áreas Educativa, Familiar, Laboral y Social. Cada área contenía 8 preguntas o reactivos correspondientes a cada factor (8 reactivos por 5 factores) por lo que hacían un total de 40 preguntas por cada área. Además contenía 16 reactivos distribuidos en las cuatro áreas (4 en cada una) relacionados con preguntas de credibilidad, es decir conforman un factor que nos permite conocer el grado con que las personas que contestan el cuestionario esta emitiendo respuestas falsas.

Además Uribe pretende conocer si el instrumento mexicano conforma los cinco factores como lo han hecho en otros países (validez), de acuerdo con la teoría, conocer el grado de consistencia interna en las respuestas (confiabilidad) y las estadísticas que permitan calificar el instrumento basadas en normas para mexicanos, (estandarización). Siguiendo esta línea de trabajo y para los fines de la presente investigación fue necesario realizar una versión corta del instrumento. Respetándose las bases teóricas en las que se fundamenta, así como su estructura repartiendo los reactivos por áreas e incluyendo el factor 6 (de credibilidad) del inventario. Uribe en el año 2000 llevó a cabo un análisis de reactivos de donde se eligieron aquellos que resultaron con índices de confiabilidad significativa, con un total de 85 ítems incluyendo el factor de credibilidad.

La escala quedó conformada de la siguiente manera:

- Factor I Sociabilidad Expresiva (23 reactivos)
- Factor II Aceptabilidad Normativa (11 reactivos)
- Factor II Organización Propositiva (9 reactivos)
- Factor IV Control Emocional (12 reactivos)
- Factor V Sensibilidad Intelectual (14 reactivos)
- Factor de Credibilidad (16 reactivos)

En el terreno de la personalidad del mexicano, diversas investigaciones se han realizado desde el ámbito del locus de control (Díaz-Loving y Andrade-Palos, 1984); desde la masculinidad-femineidad (Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence, 1981); desde el autoconcepto (La Rosa y Díaz-Loving, 1991); desde la motivación al logro y evitación al éxito (Díaz-Loving, Andrade-Palos y La Rosa, 1989; Espinosa y Reyes-Lagunes, 1991); o desde la flexibilidad (Melgoza-Enriquez y Díaz-Guerrero, 1990). Sin embargo, a pesar de la valiosa aportación de dichas investigaciones a la personalidad y a la

etnopsicología mexicana, aún no existe una línea de investigación original bajo el rubro de la personalidad con el concepto del modelo factorial y menos desde el modelo de los cinco factores, el cual podría complementar desde otra perspectiva el estudio de la personalidad del mexicano en su cultura. (Uribe. 1997).

En México, especialmente en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se han realizado trabajos de comparación, estandarización y exploración con algunos instrumentos en el ámbito factorial (Reidl, 1969; Hoyos, 1982; García, 1999; Ancheyta, 1995; Castro y Valdés, 1995). Sin embargo, una consideración importante en contra de estas investigaciones es la mencionada por Díaz-Loving (1993), en el sentido del dilema sobre lo ético, tanto en el terreno de la construcción como en la aplicación y utilización de instrumentos importados de culturas diferentes a la mexicana.

Aunque muchas de las investigaciones mencionadas, intentan demostrar la posibilidad de funcionalidad del modelo de los cinco factores, en diferentes culturas, de acuerdo con Reyes-Lagunes (1993), afirma que, ante el gran número de pruebas psicológicas que invaden el mercado, nos enfrentamos ante varios problemas adicionales a resolver;

- Traducción de los instrumentos de un idioma a otro, sin validar y mucho menos estandarizar estadísticamente los instrumentos, lo que provoca tergiversación de la información.
- Si bien los instrumentos pueden hacer referencia a características universales pasan por alto las características culturales.
- Cuando se utiliza una palabra para elaborar preguntas escritas, orales o visuales, el significado de las palabras no es el mismo de una cultura a otra.

- Muchos de los instrumentos no reportan investigación teórica firme o de investigación que refuerce su utilidad.
- Por razones comerciales los vendedores de dichos instrumentos colocan candados de información al respecto, para evitar información básica que proporcione legitimidad al uso de las pruebas para realizar investigación, por lo que no se puede comprobar la efectividad de su uso.

Arias-Galicia (1995), comenta en forma complementaria a lo anterior, respecto al uso de instrumentos en México que:

No aclaran el propósito del diseño del instrumento, el cual puede ser clínico, educativo o laboral. Algunos instrumentos son muy viejos y su aplicación, inclusive en los países de origen venció hace muchos años. Su adaptación a México, muchas veces no existe. Los constructores de las pruebas no siempre cuentan con la formación necesaria para construir instrumentos psicométricos, no son psicólogos especializados en el trabajo, ni cuentan con estudios de posgrado en psicología, ni han participado en congresos internacionales sobre psicometría, ni colocan al debate público sus instrumentos con investigaciones y publicaciones internacionales en organismos y revistas arbitradas en la comunidad científica.

Cualquier instrumento elaborado para medir comportamiento, debe por lo menos reunir estos requisitos, según el Código Ético del Psicólogo en México o según la American Psychology Association para otros países, independientemente de su éxito económico o comercial en términos de moda. (Uribe, 1999).

En el presente capítulo se ampliaron las principales corrientes del estudio de la personalidad con el interés de mostrar los diferentes enfoques y la versatilidad al estudiar el constructo de personalidad, así como la complejidad para su medición en psicología. Actualmente existen en el

mercado decenas de instrumentos e inventarios que tratan medir la personalidad sin embargo pocos son aquellos que se han validado con población mexicana y por lo tanto carecen de eficacia.

En el presente estudio, entre nuestros objetivos, nos interesa validar el uso de un instrumento basado en el análisis factorial, bajo el sustento de la teoría de los Cinco Factores de Personalidad con ciudadanos mexicanos. El "Big Five" es una escala de personalidad compuesta por cinco factores en los que se engloban algunas características de ésta y a través del análisis factorial se comprueba y generalizan hipótesis a cerca de la población en estudio. Se trata de un instrumento con raíces teóricas de los años sesenta y retomadas en la década de los ochenta, de allí nuestro interés por impulsar teorías modernas e implementarlas en el contexto actual mexicano, siguiendo los lineamientos requeridos para poderlo llevar a cabo.

Han sido muchas las investigaciones realizadas con el "Big Five", desde la validación en países europeos hasta correlacionar sus resultados con variables psicológicas y desordenes de personalidad, esto es posible gracias a que el desarrollo de dicho instrumento, en esas naciones, es avanzado y ya se cuenta con una versión adaptada. En esta investigación se contempla la teoría de los cinco factores de personalidad dada su naturaleza objetiva, moderna, cuantificable y con amplias expectativas de validarla en el país.

En México no se cuenta con una versión validada del instrumento de los 5 factores de personalidad, es por eso que actualmente, en la Facultad de Psicología de la UNAM, se lleva a cabo la investigación del inventario y su confiabilidad en población mexicana. Se esperan hallazgos importantes sobre la teoría y su aplicación en este país. Nuestro punto de partida es el área delincencial dado que se trata de un sector con diferencias, de personalidad y control, significativas con respecto al promedio poblacional.

El estudio de la personalidad es complejo y correlacionando éste con aspectos de delincuencia aún más. Por lo tanto, para proponer alternativas

disolutivas al problema de la delincuencia, en México, es necesario entender el fenómeno delincuencial desde la perspectiva de las teorías de la personalidad. Y debido a que el fenómeno es de interés se pretende explorar el origen de las conductas. Las conductas del ser humano están basadas en las decisiones propias y cotidianas, a lo que comúnmente llamamos "autocontrol". Nuestra inquietud radica en conocer como es el control que las personas poseen y si éste mantiene relación alguna con los cinco factores de personalidad, para este fin se utilizará la escala de Locus de Control de De la Rosa (1986). Siguiendo la línea de investigación del Locus de Control se presenta el siguiente capítulo donde se amplía la información más reciente del constructo y su aplicación en México.

2

LOCUS DE CONTROL

En la vida diaria se viven diversas experiencias que nos enfrentan al problema del control. Es común, principalmente en nuestra cultura experimentar situaciones cuyas causas atribuimos ya sea a otras personas, eventos, o bien al destino, situándolos fuera de nuestro control.

Muchas personas se sienten ajenas a los éxitos o fracasos de su propia vida. La religión, por ejemplo, es generadora de las explicaciones más frecuentes que se dan a las consecuencias de nuestros actos. El promedio de los mexicanos es partidario de creencias religiosas y también de una doble moral, que hace a las deidades responsables de un futuro desconocido y los libera del peso de asumir el control de sus vidas. De esta manera resulta más fácil generar un mecanismo que explique a partir de otras razones los hechos que para el hombre, resultan difíciles de controlar; perdonando y desvaneciendo sus debilidades para controlar la vida propia.

El concepto de locus de control (LC) propuesto por Rotter (1966) proviene de la concepción que hace la naturaleza y los efectos del reforzamiento en su teoría del Aprendizaje Social. Considera que el reforzamiento actúa confirmando una expectativa de que dicho reforzamiento procederá a una conducta o evento particular en situaciones futuras, pero, cuando el reforzamiento es percibido como no contingente de

la conducta propia del sujeto, no se incrementará la expectativa tanto como en el caso de que sea percibido como contingente.

Uno de los determinantes de esta reacción es el grado en el cuál un individuo percibe que la recompensa es causada por su propio comportamiento, contra el grado en el cual se siente controlado por fuerzas ajenas así mismo, las cuales son independientes de sus acciones. Esto depende de sí la persona percibe o no una relación causal entre su propio comportamiento y la recompensa. El individuo selecciona los eventos que refuerzan o no su comportamiento, dependiendo de la percepción de la naturaleza o causa de la relación entre reforzamiento y comportamiento anterior. Cuando los reforzamientos percibidos por el sujeto no son completamente contingentes a sus acciones, entonces en nuestra cultura son percibidos como resultado de la suerte, oportunidad, destino, bajo el control de otros poderosos, o bien como impredecibles debido a la gran complejidad de las fuerzas de su entorno.

La expectativa es la probabilidad sostenida por el individuo, de que un reforzamiento particular ocurrirá en función de una conducta específica por su parte, en una situación o situaciones específicas. Así las expectativas se generalizan de una situación a otras, percibidas como relacionadas o similares, por lo cual la historia individual de reforzamientos influirá en el grado en que las personas atribuyen diferentes reforzamientos a sus propias acciones.

Se entiende por Locus la localización de la causa, la cual puede ser algo que está en la persona como habilidad o esfuerzo (interno), o fuera de ella como suerte o dificultad (externa); tomando como base la Teoría del aprendizaje de Tolman (1932) (citado por Darley, Glucksberg and Kincla, 1990),. La cual postula que el aprendizaje es independiente de la respuesta, lo interno y lo externo lo refiere al origen del control, al cual el individuo lo percibe como contingente o no a sus acciones.

Locus de control interno. Cuando una persona percibe que el reforzamiento es contingente a su propia conducta o a sus características relativamente permanentes (habilidades), se dice que tiene una creencia en control interno.

Locus de control externo. Es aquel en que el sujeto no percibe la contingencia entre el reforzamiento y sus propias acciones sino como resultado de la suerte, el destino o el poder de otros.

Estos tipos de percepción, tanto locus de control interno como locus de control externo provocarán, que una persona se anticipe frente a una situación dada, con base en las expectativas generales que se ha formado según sus experiencias pasadas, influyendo en una gran variedad de conductas, al considerar situaciones categorizadas como determinadas por la suerte, el destino, etc., o como determinadas por la propia habilidad para manejar dicha situación.

Uno de los primeros intentos para medir las diferencias individuales en cuanto a una expectativa generalizada o creencia en el control externo como una variable de personalidad fue empezado por Phares en 1957, en su estudio de efectos de causalidad y habilidad en las expectativas de reforzamiento. Phares desarrolló una escala tipo likert con 13 reactivos declarados como actitudes externas y 13 actitudes internas, encontró que los reactivos determinados en una dirección externa daban bajas predicciones, y que individuos con actitudes externas podían comportarse de una manera similar como lo hacen todos los sujetos cuando cambian en una situación de causalidad contra una situación de habilidad.

James en 1957, revisó la prueba de Phares usando un formato likert, elaboró 26 reactivos, y algunos más tomados del estudio de Phares. Esta escala ha sido usada en investigaciones con diferentes individuos, con expectativas para control interno y externo. En ésta se encontró correlaciones

bajas pero significativas entre su prueba y el comportamiento en la situación de trabajo.

Posteriormente Liverant a lado de Rotter y Seeman en 1966 desarrollaron subescalas para diferentes áreas tales como aprovechamiento, afecto, actitudes sociales y políticas en general, y control para la deseabilidad social, por medio de la construcción de un nuevo cuestionario de elección forzada. La primera versión de la escala incluyó cien reactivos, cada uno comparando una creencia externa con una creencia interna. Un análisis factorial de los reactivos de la escala que formaban un total de 60, indicó que las subescalas no eran generadoras de predicciones separadas: los reactivos de aprovechamiento tendían a relacionarse con la deseabilidad social y algunas subescalas se correlacionaban con otras en el mismo nivel que el de consistencia interna. Finalmente la escala quedó constituida por 29 reactivos también de elección forzada. (Rotter, 1966).

Rotter (1966) afirma que los individuos con un locus de control interno están más relacionados a experiencias de buen éxito y conductas de logro ya que son personas que:

- Están más atentos a todo aquello que les pueda dar información para su conducta futura.
- Intentan aumentar sus condiciones ambientales.
- Ponen mayor atención en las destrezas o reforzamientos de logro y más comprometidos por sus habilidades en especial sus fracasos o errores.
- Son más resistentes a manipulaciones exteriores que lo puedan influenciar.

Levenson en 1974, elaboró una escala multidimensional para medir locus de control, la cual está constituida por 3 subescalas:

1 Internalidad

2 Otros Poderosos

3 Azar

Cada una de las escalas está constituida por 8 reactivos, algunos de los cuales fueron adaptados de la escala de Rotter y otros fueron contruidos específicamente para su instrumento, según el formato likert y no en el estilo de elección forzada, siendo por eso estadísticamente más independientes.

Lefcourt (1984) reporta que los sujetos con un locus de control interno poseen:

- Mayor procesamiento cognitivo, un aprendizaje más intencional
- Selección de más tareas de reto, mayor habilidad para obtener gratificación y persistir a pesar de dificultades.
- Mayores niveles de funcionamiento académico y vocacional y actitudes más positivas de logro.
- Trafan de prevenir y remediar problemas de salud.
- Mejores relaciones interpersonales, mayor asertividad hacia los demás, mayor respeto.
- Mayor autoestima, mejor sentido del humor, menor ansiedad y menor depresión.

Romero García (1980) define al control como la naturaleza temporal de la causa, algunas causas tales como habilidad y dificultad de una situación permanecen invariables en el tiempo. Otras causas tales como el esfuerzo o la suerte pueden cambiar de un momento a otro. El control se relaciona con el hecho de que una persona puede o no ser capaz de manejar o influir la

causa de un evento, por ejemplo, la habilidad es percibida como incontrolable por parte de la persona, mientras el esfuerzo es percibido como controlable. Así, se tiene que si un individuo fracasa y lo atribuye a su falta de habilidad, esto tenderá a maximizar su sentido de incompetencia, pero si el hecho es exitoso, los efectos serán de sentimientos de competencia.

La atribución del éxito a causas externas se relaciona con sentimientos de gratitud, como la atribución al fracaso a las mismas causas se relaciona con efectos tales como rabia y odio; el mismo evento atribuido a causas diferentes tendrá distintos efectos motivacionales y afectará el comportamiento futuro de manera diferente. Por lo tanto, la expectativa de éxitos es afectada por la percepción del control, en el sentido de que las cosas controlables se espera que sean más susceptibles al cambio que las incontrolables.

Las investigaciones recientes se han centrado en un factor cognoscitivo que se relaciona con la ansiedad: el control percibido. Es el grado en que la persona piensa que tiene cierto control sobre el factor estresante. Cuando piensa que puede escapar o evitar o incluso predecir el agente estresante, la gente tiene una reacción más leve hacia una exigencia ambiental. Muchas veces esta reducción del estrés se basa únicamente en la percepción que tiene la gente de su control, y no tanto en qué medida ejerce control en realidad.

Thompson en 1981 reconoce tres tipos de control: *control de conducta* es una acción o una respuesta que puede eliminar un estímulo que provoca aversión. La información que nos permite anticiparnos y prepararnos para una experiencia, o aquella que explica las causas y los resultados probables de una experiencia, o aquella que explica las causas y los resultados probables de una experiencia estresora nos proporciona un *control de información*.

El control cognoscitivo es la capacidad de reducir el estrés pensando de cierta manera. Cuando a propósito distraemos nuestra atención del

cansancio que provoca correr durante largo tiempo escuchando música a gran volumen, poseemos control cognoscitivo.

Langer y Rodin (1976) demostraron que este estrés puede reducirse si se incrementa la sensación de control entre los residentes de un asilo. Ellos dividieron a sus sujetos en dos grupos. El personal alentó a los miembros de uno de ellos para que tomaran mayor control sobre sus vidas diarias. A los miembros del segundo grupo se les alentó para que dejaran que el personal los ayudara y cuidara. Se estudiaron las actitudes y el comportamiento de ambos grupos. El primer grupo mostró una mejoría en diversas áreas de comportamiento además eran más activos, alegres y alertas que antes. No hay duda de que la sensación de control sobre su propia vida es importante para la felicidad y la salud.

El control percibido no sólo varía según las situaciones, sino que existe como una característica perdurable de la personalidad. Ciertas personas tienen una visión de la vida con un alto nivel de control percibido, mientras que otras sienten que les falta. Se cree que aquellas que poseen un mayor control percibido tienen más tendencia a utilizar el afrontamiento centrado en el problema y por lo tanto a sentir menos estrés. Lefcourt, en 1983 afirma que resulta claro que esta característica de personalidad actúa como un amortiguador de estrés importante, reduciendo el impacto de los estresores más importantes sobre la salud física y emocional.

Levenson (1973), Prociuk y Breen (1975) y Romero García (1980) diferencian a los sujetos externos en defensivos, que son aquellos individuos que se perciben como controlados por seres poderosos y externos auténticos o congruentes, que son aquellos individuos que se autoperciben como controlados por el azar, la suerte o el destino.

Merton (en Rotter, 1966) consideró que la creencia en la suerte es una conducta defensiva, ya que presenta un intento de ser psicológicamente funcional, lo que permite conservar la autoestima ante el fracaso. Para Mc

Clelland (en Jhonson, 1972) Cuando un individuo tiene una serie de fracasos tiende a asociarlos con el control externo. El poder atribuir el fracaso a factores externos (suerte, azar o destino), permite al sujeto de status bajo mantener cierto respeto por si mismo y no sacar provecho de sus errores y derrotarse a sí mismo.

Para Veblen (en Rotter, Chance, y Phares, 1972), el creer en la suerte u oportunidad es característico de sociedades ineficientes, la creencia en la oportunidad y la suerte como solución de un problema se asocia con la baja productividad. La persona que tiene una alta estima de si, se propondrá niveles elevados de aspiración y trabajará para lograrlo: aquella que se ve a si misma en calidad inadecuada, dudará en atacar los problemas difíciles por temor al fracaso (Sawrey y Telfrod, 1979).

Algunos autores coinciden en que la creencia del control interno + externo del reforzamiento parece ser alimentada en el sujeto desde su edad más temprana por la protección paternal, educación, afectividad, etc.

Para Loeb (1975) el desarrollo del Locus de Control se alcanza en el tercer grado escolar, donde el medio ambiente familiar influye de manera importante y menciona tres conceptos fundamentales:

1. Identificación: el niño necesita imitar el concepto de modelos de control poderosos.
2. Explicación del papel complementario: esto sugiere que los niños con padres que ejercen poco control, tendrán un foco de control interno, los niños con padres directivos o de alto control se espera desarrollen un centro de control externo, y que los niños con padres moderados en su control desarrollen un centro de control interno.

3. Explicación del reforzamiento: el reforzamiento positivo de un comportamiento será seguido de un reforzamiento en el futuro.

Un padre altamente directivo, tiende a tomar las decisiones y regula el comportamiento del niño impidiéndole así una sensación de autonomía: este niño percibirá sus logros personales como determinados por otros, fallará al tomar responsabilidades, deteriorándose su autoconfianza e iniciándose a sí un Locus de control externo. Por otro lado, un padre más moderado, sugestivo, parece proporcionar el desarrollo de un Locus de control interno, facilitando, la competencia y un comportamiento responsable e independiente. Sin restarle importancia a los padres, el papel que juega la madre es un predictor más consistente en el Locus de control de los hijos, que el que juega el padre. Si el hijo se identifica con el padre directivo, puede desarrollar un grado de internalidad sin importar la orientación del Locus de Control del padre, una madre altamente directiva, pone al hijo en una situación de poco control (externamente orientado).

Bould (1978) señala que los niños sin padre experimentan una importante dosis de suerte y que mostrarán una conducta más externa, que los niños de hogares con padres. McClelland (en Jhonson, 1966) dio especial importancia a la influencia de la cultura y las prácticas educacionales de los primeros años, consideró importante la autoestima que se tenga en relación a los maestros y compañeros, y los éxitos y fracasos que se obtienen en tareas académicas.

Es importante considerar el sexo como un factor que influye en el tipo de locus de control; pues algunos estudios (Kalkovsky, 1967; MacDonald, 1971 y otros) han reportado que son diferentes las dimensiones de la relación padre-hijo, madre-hijo, las que repercuten en el niño y la niña. Estos estudios han reportado que existe una mayor probabilidad de que los niños

muestren más tendencia hacia la internalidad si tienen apoyo y amor por parte de la madre en mayor grado que las niñas. En cuanto a las correlaciones entre las dimensiones de la conducta de los padres y la internalidad o la externalidad entre hombres y mujeres se sabe que en los hombres el locus de control interno está relacionado con predictibilidad de estándares maternos y castigo físico paterno y en las mujeres, el locus de control interno está relacionado con presión al logro por parte de la madre. (citados en Andrade, 1984).

Son varias las investigaciones que han demostrado que la percepción de una situación como controlada por la suerte, el destino o el poder de otros, influye en la predicción de diferencias culturales, en comparación de situaciones en las que el individuo siente que el reforzamiento es controlado por su propia conducta (Rotter y Murly, 1965, Lefcourt, 1983, Feather, 1966, 1967, 1968; Phares, Ritchie y Davis, 1988; Phares, 1991, citado en González, 1997). Estos estudios muestran claramente diferencias entre individuos externos e internos en lo que respecta al valor que otorgan a la misma recompensa, el tiempo que tardan en tomar una decisión con instrucciones de habilidad o de causalidad, la atracción por el éxito o la repulsión por el fracaso cuando se incrementa la dificultad de una tarea, la influencia del éxito o fracaso inicial en desempeños posteriores: la reducción del valor del reforzamiento y la reacción a la amenaza. Asimismo muestran que los sujetos internos manifiestan más iniciativa en sus esfuerzos para alcanzar metas y controlar el ambiente que los externos. Además se ha encontrado una asociación negativa entre la autoestima y la externalidad (Morrison y Morrison, 1979, citado en La Rosa, 1986).

Las diferencias conductuales están relacionadas con la forma en que las personas enfrentan el medio ambiente que les rodea, pues mientras que los sujetos orientados internamente sienten que pueden modificar su medio ambiente y las situaciones en que se encuentran, los sujetos orientados

externamente no se sentirán capaces de modificar ni el medio ambiente ni las situaciones en las que se encuentran y por lo tanto sentirán que los cambios que ocurran dentro de su medio ambiente se deben a fuerzas ajenas a ellos. Esta manera de enfrentar el medio ambiente fue estudiada por Díaz-Guerrero y Castillo Vales (1981), quienes la denominaron como **estilo de confrontación**, el cual consideraron que operaba en tres dimensiones:

1 **Confrontación activa-autoafirmativa vs. Confrontación obediente afiliativa**

2 **Confrontación autónoma vs. Confrontación interdependiente**

3 **Control interno activo vs. Control externo pasivo**

Estos autores estudiaron la correlación de los tres estilos de confrontación con algunos modelos de personalidad, entre ellos el locus de control y encontraron que éste se correlacionó positiva y significativamente con el estilo de confrontación activa autoafirmativa, autonomía y control interno activo.

Aunque es deseable inclinarse hacia la internalidad es necesario aclarar que no todos los acontecimientos pueden estar bajo nuestro control y que hay cosas y situaciones que tienen que ser controladas externamente; como ejemplo se podría citar la investigación de Peterson y Seligman (1989), en la que se observó que el estilo explicativo es un factor importante que influye directamente en las expectativas del sujeto, con respecto al éxito o el fracaso, pues un estilo explicativo optimista anticipa éxito ante situaciones futuras, basándose en la autoconfianza que tiene el individuo, a la luz de sus habilidades para controlar su conducta y los sucesos con que se encuentra; este estilo explicativo fue nombrado como **optimismo disposicional**, el cual tuvo una alta correlación con la internalidad.

El locus de control varía de cultura a cultura, pues la estructura social de un país influye en las diferencias entre el locus de control de sus habitantes. Tal sería el caso de los países en donde las personas tienen menos oportunidades sociales y vocacionales, cuyos habitantes tendrían una mayor tendencia hacia la externalidad, que aquellos habitantes de países en donde exista la posibilidad y oportunidad de luchar y obtener ciertos logros personales y sociales. También es importante mencionar la influencia que tienen los valores en cada sociedad, ya que los individuos que crecen en sociedades donde los valores tradicionales como la obediencia y la conformidad son aceptados, darán mayor importancia a factores externos de control, luego entonces, tendrán mayor tendencia hacia la externalidad que hacia la internalidad. En México se maneja una cultura de respeto y total obediencia hacia los padres, es posible que los sujetos desde niños consideren que muchas de sus conductas están fuera de su control, debido a la educación recibida por parte de sus padres y a la manera en que éstos pudieron permitir o restringir las oportunidades de sus hijos. Las creencias religiosas y los pensamientos mágicos son factores predominantes en éste país, razón por la cual muchos sujetos mexicanos tengan fuertes tendencias hacia la externalidad.

Otro factor importante en el locus de control es el estatus social y el desarrollo de una actividad laboral de los sujetos. Winefield y Tiggermann (1990) observaron claras diferencias entre grupos de empleados y desempleados, encontrándose entre otras cosas mayor externalidad entre los grupos de desempleados. D'bridjan (1989), obtuvo los mismos resultados con respecto a las atribuciones que hacían los sujetos desempleados hacia el motivo de su desempleo, pues lo atribuían a causas externas a ellos. (Andrade, 1984).

La Rosa, Díaz y Andrade (1985) realizaron un estudio con estudiantes universitarios mexicanos, para determinar las características psicométricas de las escalas de Rotter y Levenson, traducidas al español, para medir locus de control, sometiendo los datos a análisis factoriales y análisis de consistencia interna, encontrando que con respecto a la escala de Rotter, ésta no fue favorecida en su posición teórica de unidimensional del constructo locus de control. En lo que se refiere a la escala de Levenson, hubo un apoyo empírico para las dimensiones propuestas de suerte, control interno y otros poderosos. De los resultados que se obtuvieron se infiere que traducir una escala hecha en una cultura y aplicarla en otra sin estudios previos de validez y confiabilidad, compromete la calidad científica de dichos estudios.

En México La Rosa en 1986 tomando como base la escala de Rotter elaboró una escala multidimensional tipo likert, para medir Locus de Control en la cultura mexicana. Esta se validó con estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. La población estuvo constituida por 1083 alumnos de la UNAM, de los cuales el 50.4% eran hombres y 49.6% eran mujeres. La muestra universitaria estuvo compuesta por cuatro áreas:

- 1.-Salud (medicina y odontología)
- 2.-Ciencias físico matemáticas (ingeniería y física)
- 3.-Filosofía y Ciencias humanas (pedagogía, historia, bibliotecología, letras modernas y geografía)
- 4.-Político socio-administrativas (política, sociología, ciencias de la comunicación, relaciones internacionales y administración pública)
- 5.-Alumnos de la preparatoria No. 6 de la UNAM.

El instrumento está compuesto por 53 reactivos que a su vez están subdivididos en las cinco dimensiones:

- 1 *Fatalismo/suerte*. Incluye 14 reactivos
- 2 *Poderosos de macrocosmos*. Incluye 11 reactivos.
- 3 *Afectividad*. Incluye 12 reactivos.
- 4 *Internalidad instrumental*. Incluye 12 reactivos
- 5 *Poderosos del microcosmos*. Incluye 12 reactivos

Los dos estudios en los cuales La Rosa (1986) realizó análisis factorial apoyan la existencia de estas 5 subescalas o factores siguientes:

Factor 1.- Fatalismo / Suerte.- Se refiere a las creencias de un mundo no ordenado en donde los refuerzos dependen de factores azarosos, tales como la suerte o destino, por ejemplo: "Un buen empleo es cuestión de suerte".

Factor 2.- Poderosos del Macrocosmos.- Se refiere a personas que tienen el control porque tienen poder, y su acción repercute en su vida, se podría nombrar entre otros, los diputados, los políticos, gobernantes de las naciones poderosas o jefes del ejecutivo de diversos niveles (ciudad, estado, país). Ejemplo: "El problema de la contaminación está en manos del gobierno y lo que yo haga no cambia nada".

Factor 3.- Afectividad. Describe situaciones en las que el individuo consigue sus objetivos a través de relaciones afectivas con quienes le rodean, ejemplo: "Si le caigo bien a mi jefe puedo conseguir mejores puestos en el trabajo".

Factor 4.- Internalidad Instrumental. Se refiere a situaciones en las que el individuo controla su vida debido a su esfuerzo, trabajo y capacidades, ejemplo: "Que yo consiga un buen empleo depende de mis capacidades".

Factor 5.- Poderosos del Microcosmos. Se refiere a las personas que tienen el poder, están más cercanas al individuo y controlan los esfuerzos que le interesan; entre tales personas se encuentran el jefe, patrón, dueño de la empresa y otras. La diferencia entre los poderosos del micro y macrocosmos radica en la mayor proximidad o distancia en que se encuentra la persona con poder del individuo. Uno forma parte del microsistema social del individuo mientras que el otro se ubica en el macrosistema.

Es una escala multidimensional, esto excluye una tipología del tipo interno o externo, lo que sería una excesiva simplificación, además permite hacer un perfil del individuo. Proporciona la ventaja de una escala que presenta la partición de los poderosos: los del micro y los del macro sistema.

La escala de enajenación socio-política permite verificar el grado de involucramiento del individuo en los graves problemas de carácter más amplio tales como el del hambre, de la vivienda, de la contaminación, paz entre los pueblos, corrupción política y destino del propio país. Ignorar la inserción del individuo en el macro sistema social sería una gran limitación. Todos los reactivos son hechos en la primera persona del singular de modo que, lo que se solicita al individuo es su punto de vista y no la creencia del pueblo en general.

La escala de Locus de Control es evaluada ítem por ítem, considerando la selección de los números del uno al cinco con la que el sujeto este más de acuerdo. Los números corresponden a:

- 1 Completamente en desacuerdo,
- 2 Desacuerdo
- 3 Ni en acuerdo ni en desacuerdo,
- 4 De acuerdo

5 Completamente de acuerdo

Al sumarse las calificaciones de los reactivos del mismo factor, se obtendrá una calificación global del reactivo, la cual será dividida entre el número de reactivos que componen el factor para obtener la calificación global. De manera que se obtiene una calificación para cada factor. Posteriormente se procede a la evaluación cualitativa del test. Es decir, en base a lo que mide cada factor, se hará la interpretación de los datos obtenidos.

2.1 Otras investigaciones a cerca de Locus de Control.

Son numerosas las investigaciones en lo que respecta al tema de Locus de Control y diversas variables tanto de personalidad como de otras áreas. Los estudios que se han llevado a cabo son de tipo correlacional y demuestran que existen diferencias entre los sujetos externos e internos en cuanto a Locus de Control se refiere. Dentro de las conductas que se han estudiado en relación con Locus de Control se encuentra la autoestima (Fish y Karabenick, 1991) y el estilo cognitivo (Farley, Cohen y Foster, 1986, Díaz Guerrero y Castillo-Vales, 1981). Pues se ha encontrado que ambas variables correlacionan positiva y significativamente con locus de control. Los sujetos internos tienen un nivel de autoestima mayor que los externos y desarrollan un estilo cognitivo independiente, opuesto al que desarrollan los externos.

Otros estudios han puesto su atención en correlacionar el Locus de Control y la necesidad de logro. Los resultados denotan que las personas con alta internalidad muestran alta necesidad de logro. Asimismo los sujetos internos seleccionan tareas que comprometan a sus capacidades.

El nivel socioeconómico también ha sido variable de estudio para lo que respecta con el Locus de Control. Pues la manera en que se percibe el número de oportunidades determina si una persona posee o no, control sobre su conducta. Sin embargo Rotter en 1966, dijo que los individuos que dependen de fuerzas externas provienen más bien de niveles socioeconómicos bajos y actúan de manera defensiva contra su fracaso, éstos se resienten menos a las manipulaciones de otros.

González en 1997, afirma que la relación entre la edad y el locus de control si se ha encontrado y las diferencias son mayores en cuanto a internalidad, aumentando dicha dimensión con la edad cronológica a partir de los 30 años de edad. También con respecto a la edad Lumpkin en 1986, encontró que el Locus de Control interno decrece después de la edad media; es decir las personas de 65 años o más muestran un alto grado de control externo. Lumpkin infiere que es posible que los individuos de edad avanzada exhiban esta característica más que los jóvenes porque en la vejez la salud decae y la actividad y la interacción social se reducen. (Díaz, 2000).

Aunque pocos, se han encontrado estudios que sugieren diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a puntuaciones obtenidas en control interno-externo (Crandall y otros, 1985; McGhee y Crandall, 1988; Parsons y Schneider, 1984; McGinnies, Nordholm, Ward y Bhanthumnavin, 1984; Krapen y Wieger, 1981). (Andrade, 1984).

Una estrecha relación con el Locus de Control mantiene la Motivación; el trabajo de Mc Clelland y Atkinson (en Rotter, Chance y Phares, 1972) con adultos, y de Katkousky y Crandall (1962) (citados por Andrade, 1984) con niños, sugieren que la gente con alta motivación de logro probablemente tenga un control interno, pero puede haber sujetos con baja necesidad de logro, que piensan que su conducta determina la calidad de las recompensas que obtienen.

Efran citado por Rotter, Chance y Phares, en 1972, investigó la motivación de logro y el control interno-externo en estudiantes de preparatoria con tendencia a la represión de fracasos en oposición al éxito. Encontró que la tendencia a reprimir los fracasos estaba significativamente relacionada con los puntajes de la escala de Locus de Control; los sujetos con un control externo tienen una menor necesidad de reprimir sus fracasos, ya que han aceptado que los factores externos determinan sus éxitos y fracasos.

También se han hecho estudios donde se ha relacionado el Locus de Control con los factores sociodemográficos. Battle y Rotter (en Rotter, Chance y Phares, 1972) realizaron un estudio sobre Locus de Control y su relación con el nivel socioeconómico y el grupo étnico en 80 niños negros y blancos: se observó que la interacción entre clase social y grupo étnico estaba fuertemente relacionada con las actitudes de control interno y externo. Con el avance de las investigaciones se han hecho intentos para explicar las características de la población Hispano-Americana con el objetivo de correlacionar el Locus de Control.

Lefcourt en 1984 menciona los siguientes resultados de una serie de cinco estudios hechos con hispanoamericanos, los que incluyen o implican el status socioeconómico, edad, y educación como modeladores importantes. Estos estudios con muestras de adultos de clase baja han encontrado que los hispanoamericanos tienen más control externo que los blancos.

Coleman por su parte, citado por Lefcourt 1966, realizó un estudio con niños de High school, puertorriqueño-americanos, mexicano-americanos y americanos, encontró que los puertorriqueños-americanos y mexicano-americanos tienen significativamente más control externo que los blancos. En contra parte Garza y Ames (1974) realizaron investigación con estudiantes de college mexicano-americanos y anglo-americanos. En el nivel

socioeconómico con estudiantes americanos, encontraron significativamente más control interno los mexicano-americanos que los angloamericanos. Estos resultados contradicen el estereotipo de que los mexicano-americanos son fatalistas y controlados por fuerzas externas: sin embargo, los autores sugieren que tal contradicción se debe a que el nivel educativo contribuye a una gran percepción del control interno. (en Lefcourt, 1966). Dado que el instrumento fue elaborado para la cultura mexicana es importante mencionar algunas de las características que mencionan algunos autores a cerca de las actitudes de ésta población.

Armoni en 1985 (citado por Díaz, 2000) elaboró un análisis del mexicano en el que plantea que este es un producto de una larga evolución histórica y social, resultado de influjos culturales, económicos, psicológicos y de estas características heredadas del español, indígena y mestizo. Llegó a la conclusión de que no existe un estereotipo de mexicano del cual se pueda dar un listado de rasgos característicos, pues con la conquista se produjeron cambios determinantes en los pobladores que influyeron en su forma de ser y desenvolverse.

Propone las siguientes características de la actitud del mexicano hacia la vida, ya que según su opinión han prevalecido a lo largo de la historia:

- Rasgo de duda arraigado en un mundo de magia y superstición que han persistido en forma similar hacia aspectos semejantes en un mundo de tecnología.
- La desconfianza en que ha vivido, ya que ha utilizado y tratado sin importancia y sin recibir reconocimiento a sus logros, ha creado un sentimiento de desconfianza ante la gente que lo rodea.

- Grave sensación de infravalía masculina debida a la escasa identificación con el padre, que se disfraza en el machismo o exaltación de valores y cualidades que no posee.
- Negarle méritos a una persona, tratar de disminuir su valor, hallar siempre el aspecto negativo de las cosas, intentar la disminución de cualquier realización, se dice que nadie vale nada y esto conlleva a que nadie puede ser bueno, honrado, amoroso, productivo, sincero, responsable, etc.

Aunque las características propuestas por Armoni no se pueden generalizar a toda la población, pues no toda es mestiza, parte de ella presenta dichas características, por ello es importante su mención.

Díaz Guerrero (1972) ofrece una serie de estudios realizados sobre el mexicano en diferentes áreas (familiar, escolar y laboral), siempre estableciendo un patrón de comparación con la cultura norteamericana. Este propone un concepto general de las características del mexicano, sin pretender ser determinante ya que considera las variaciones derivadas de las diferencias individuales propias de cada individuo, así como las de región a región. Ofrece una definición de áreas de consistencia en ciertos aspectos de la personalidad genérica del mexicano, es decir, áreas que se mantienen constantes a través de la mayoría de los cambios regionales e individuales. Además propone algunos aspectos que considera significativos en la personalidad genérica del mexicano:

- Lo afiliativo, que para el mexicano es aun más importante que la económico, se dice que la gente trabaja no tanto para satisfacer sus necesidades personales sino para satisfacer las necesidades de otros seres, con los que le unen lazos de respeto, amor, afecto, etc. (novia, amigos).
- La estructura de la familia está fundamentada en dos premisas básicas, la supremacía del padre y el autosacrificio de la madre.
- Los patrones conductuales se determinan muy bien desde la infancia para cada sexo, al niño se le enseña a ser hombre y a no manifestar gustos o habilidades propios de la mujer, mientras que por su parte, la mujer debe ser femenina sumisa y atenta.
- Las interacciones interpersonales son valoradas de acuerdo con la satisfacción y placer inmediato que produzcan, además que la necesidad de tener amigos es intensa.
- Se detecta una alta inseguridad personal que se vuelca en jactarse y exagerar sus capacidades viriles, es decir el machismo bajo el que se esconde un complejo de inferioridad.
- Lo que parece un complejo de inferioridad es sólo una actitud que consiste en no saber valorar la importancia

del individuo por sí mismo, ya que lo importante en México, es la familia que éste forme.

Con base en estas características se puede decir que la personalidad del mexicano esta condicionada básicamente por su cultura, por todas esas enseñanzas dichos proverbios que se siguen como reglas para convivir en sociedad. El valor que el mexicano tiene de sí mismo está ligado a personas y símbolos que para él son altamente buenos y poderosos.

El mexicano individualmente es poco insignificante, otorgándose esta influencia a fin de destacar la grandeza de los símbolos y personas en las que cree. La actividad del mexicano va encaminada a rendir culto y ceremonia con todos los símbolos que le brindan seguridad emotiva. Díaz- Guerrero en 1972 propone la existencia de cuando menos 8 tipos de mexicanos, de los cuales los siguientes cuatro son los más comunes y de los que mayor información se tiene;

1. *El mexicano pasivo, obediente y afiliativo*; el más común en la sociedad mexicana, particularmente localizado en áreas rurales y con más frecuencia mujeres. Se caracteriza por ser educado, ordenado, aceptando las normas sociales con facilidad, sin embargo se dice que carecen de capacidad de mando e iniciativa; por lo general buscan protección en personas más poderosas que ellos para que los dirijan y orienten.
2. *El mexicano rebelde, activo y autofirmativo*; localizado frecuentemente en las clases media y alta, sobre todo en zonas urbanas: es gente que por lo general tiene una gran facilidad

para el liderazgo y la dirección, puede alcanzar éxito en la sociedad mexicana si no exagerada sus patrones conductuales, de lo contrario llegará a la frustración ya que dicha sociedad formal y tradicional no va de acuerdo con sus expectativas.

3. *El mexicano de control interno activo*; el cual no es característico de alguna clase social, zona o sexo en particular. Es un tipo común que se da cuando se conjugan los mejores aspectos de la cultura mexicana en una familia y entonces los miembros de esta desarrollan este tipo de personalidad. Son sujetos flexibles, auténticos, creativos, positivos y desarrollan en alto grado su nivel intelectual y cognoscitivo.
4. *El mexicano con control externo positivo*; es el tipo de mexicano que ha nacido y crecido en una familia en la que se expresan y apoyan abiertamente como si fuesen lo mejor los aspectos negativos de la cultura mexicana. Son individuos que carecen de toda ética moral, rebeldes, de bajo nivel educativo, cínicos, irónicos, amargados y corruptos.

Esta forma de reaccionar frente al medio ambiente ha sido definida por Díaz-Guerrero y Castillo-Vales (1981), como estilo de confrontación. Consideran tres estilos de confrontación denominados:

1. Confrontación activa autoafirmativa vs confrontación obediente afiliativa.
2. Confrontación autónoma vs confrontación interdependiente.
3. Control interno activo vs control externo pasivo.

Este capítulo se funda en el deseo de conocer a cerca del constructo de Locus de control del cual se tiene información a finales de la década de los años cincuenta. Es importante conocer las teorías y aportaciones de diversos investigadores de la materia para que a partir de sus hallazgos se puedan generar nuevos conocimientos, en este caso, correlacionar el locus de control con los cinco factores de personalidad en población delincencial y civil.

Se parte de una pregunta ¿Qué es el control?. Control es un concepto que se ha utilizado en la vida cotidiana y científica, para nombrar al curso de las decisiones que el ser humano toma para lograr las metas que se ha propuesto. El control es la manera como el ser humano orienta su vida, es la naturaleza temporal de la causa, como algunos autores lo aseguran; sin embargo esta investigación propone que el control es un constructo que agrupa a la serie de pensamientos previos a la acción; o sea, se convierte en el lugar desde donde se analizan las causas, las motivaciones y todo lo que orienta a las conductas, para posteriormente tomar decisiones y dar explicaciones que coincidan con el marco conceptual del individuo. El marco conceptual es la realidad entendida y vivida de ese sujeto; o sea que dicho marco toma en cuenta al individuo como un todo con sus características, vivencias, patrones familiares y culturales, etc.

En psicología a mitad del siglo XX ya se comenzaba a tratar este tema, sus causas y consecuencias además por la incesante labor de descubrir las razones para que los individuos orienten su conducta a partir de controles externos o internos.

Existen aportaciones importantes en cuanto a los factores que intervienen para que una persona desarrolle control interno o externo. La cercanía con el padre, por ejemplo; marca la pauta para que el individuo se oriente por control interno mientras que la madre se vislumbra como generadora de patrones de control externo. También se menciona cuales son

las características principales de las personas con uno u otro tipo de control. Por ejemplo; los sujetos con locus de control externo generalmente asocian los propios fracasos a situaciones como la suerte o el destino o sea a factores externos; mientras que el sujeto interno posee mayor conciencia de sus habilidades y limitaciones.

El no-control puede ser una fuente de estrés, de ahí la importancia de que las personas posean un sistema de control eficiente, lo suficientemente poderoso, para mitigar las emociones que puedan resultar nocivas para la integridad emocional y afectiva del ser humano. Independientemente del tipo de control que ejerza un individuo, el objetivo es quedar a salvo de los conflictos que pueden generarle las consecuencias de sus actos. Sin embargo es importante agregar que en ocasiones las conductas negativas se escudan en decisiones tomadas a partir de un esquema de control externo, donde el individuo se protege y no asume como propias las consecuencias de sus actos pero al mismo tiempo afecta a otros miembros del círculo social donde este se desarrolla. El fenómeno de la delincuencia es un ejemplo de control externo dado que los individuos actúan con plena conciencia de sus actos pero encuentran una disculpa en la situación económica o social del país.

De esta manera se da la pauta al siguiente capítulo donde el interés es mostrar un panorama general del fenómeno delincencial para los fines de esta investigación donde se busca correlacionar el locus de control, los cinco factores de personalidad con la población delincuencia y civil.

DELINCUENCIA

La delincuencia es producto principalmente de la época histórica, que el ser humano vive, sin embargo este comportamiento no puede concebirse separado de los aspectos psicológicos en el que está inmerso el individuo. Jurídicamente el delincuente es el sujeto que interviene en el delito, bajo las categorías de autoría y participación delictuosa. (Código Penal Art. 13)

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define al *delincuente* como: cualquier sujeto cuyo comportamiento perjudica a otro individuo, a un grupo que rebasa los límites de la tolerancia y los valores de una sociedad en un momento determinado de su desarrollo. La psicología ha estado presente en la concepción de la delincuencia, esta no ha sido igual en todas las épocas. Por ejemplo para Freud existían dos rasgos esenciales; el egoísmo sin límites y la intensa tendencia destructiva, incluso decía que grandes grupos de criminales pedían castigo, antes de que su superyo lo hiciera.

Esta concepción no se podría sostener por los descubrimientos sobre la problemática social e incluso la psicológica. Para Marchori (1990), la conducta delictiva que más frecuentemente se manifiesta en el psicópata es el robo y esta conducta indudablemente representa una actitud y una conducta particular del sujeto con referencia a la propiedad ajena, a los bienes del otro. Eysenck (1976), llegó a la conclusión, a través del análisis factorial, de que variables de la personalidad, principalmente extroversión-introversión pueden jugar papeles cruciales en la delincuencia y en la reincidencia.

En esta investigación, la delincuencia es concebida como un problema social que se origina en el seno familiar, pues es por excelencia el lugar donde el individuo estructura su personalidad y control. La familia es el principal generador de fuerzas positivas o negativas para enfrentar a una sociedad exigente. Sin embargo los factores externos socioeconómicos también son de importancia pues ellos inciden directamente en el individuo y en la satisfacción de sus necesidades.

3.1 Causas

Es difícil establecer demostraciones experimentales del desencadenamiento del comportamiento delincuente en sujetos normales. Los factores que se consideran importantes para la formación de la delincuencia son: la edad, el sexo, la baja categoría en el sistema de las clases sociales, las deficiencias en la educación, la pobreza, ambiente familiar inadecuado o perturbado, residencia en un mal vecindario y pertenencia a una familia numerosa. (Ibarrola, 1988).

El escaso progreso educativo es uno de los rasgos característicos más prominentes de la delincuencia.

En la mayoría de los casos, no es por niveles bajos de inteligencia, sino que, puede ser debido a falta de oportunidades. Eilenberg encontró, en un estudio dentro de una correccional para delincuentes juveniles, que el 39% puntuaban arriba del promedio en pruebas de inteligencia, pero solamente el 10% llegaban o rebasaban el promedio de conocimientos escolares. Solamente el 20% estaban esencialmente por debajo del promedio, per 65% llevaban un retraso educativo de tres años o más. (Woffman, 1973).

La pobreza, en el sentido de falta de elementos básicos necesarios, ha sido sin duda un factor concomitante importante en la delincuencia hasta tiempos muy recientes, específicamente en zonas de depresión económica: así lo demuestra el estudio de Cyril Burt, quién halló que más de la mitad de

los delincuentes, comparados con menos de un tercio de la población general procedía de hogares pobres, había una elevada correlación entre la proporción de la delincuencia y el porcentaje de hogares pobres. (Chagoya, 1980).

El rápido progreso realizado por la comunidad en su conjunto y la suposición de que los niveles materiales razonables deben estar al alcance de todo el mundo, pueden conducir a una consciencia más aguda de los contrastes, entre diferentes sectores de la comunidad, y por consiguiente, a mayor descontento.

Muchos autores interpretan esto, como una causa-efecto, ya que el enorme aumento en volúmenes de los bienes materiales, tanto legítimo, como ilegítimo, deben haber contribuido grandemente a la oportunidad para realizar actividades delictivas, así como a la tentación de cometerlas. Otro punto en que con todos los investigadores, es el de que las familias con gran número de hijos, contribuyen con un número elevado de delincuentes. (Besagía, 1978).

Naturalmente, el número de miembros de una familia esta muy vinculado con otros factores sociales como la pobreza, los hogares deshechos, el exceso de habitantes de una vivienda, deficiente educación; de los cuales, resulta inútil señalar algunos de ellos como principal factor en el desarrollo de la delincuencia. (Ferguson, 1979). Compararon los puntajes de 100 prisioneros reincidentes y 100 chóferes de autobús con el Inventario de Personalidad de Eysenck, la escala de Conservadurismo, la Prueba de Matrices Progresivas y una prueba de preferencias. Los resultados apoyan la teoría de Eysenck, afirman que los delincuentes tienden a puntuar más alto en sociopatía, extroversión, y neuróticismo que el grupo control, y en "propensión delictiva" de la cual la escala derivó 3 características de personalidad, lo anterior puede dar razonable justificación a la clasificación de los delincuentes dentro de un preventivo. (Wilson, and MacLean, 1974).

Un hallazgo que se reporta por las diferencias significativas entre los grupos fue que en "propensión delictiva", el grupo de prisioneros puntuaron alto y el grupo control bajo. Estas conclusiones pueden reflejar las características psicológicas de las personas que son propensas a la conducta delictiva y los efectos del ambiente de la prisión y la subcultura que existe dentro de un penal.

Singh, (1975) comparó a 700 prisioneros no reincidentes con 150 reincidentes. La edad promedio de los 2 grupos era aproximadamente la misma. Concluyó que los delincuentes no reincidentes eran intelectualmente superiores; los criminales reincidentes sostuvieron una actitud más desfavorable hacia la autoridad; no había ninguna diferencia entre los 2 grupos con respecto a la introversión-extraversión; y los criminales reincidentes puntuaron más alto en neuroticismo que el grupo de no reincidentes.

Ray, (1985), administró escalas para detectar el rasgo de autoritarismo en la personalidad, la actitud, hacia la autoridad, a 70 prisioneros masculinos reincidentes de una cárcel australiana. Los resultados muestran que los sujetos puntuaron dentro del rango medio para la actitud negativa hacia la autoridad. En la personalidad, puntuaron dentro del rango bajo. Se sugiere que este último hallazgo sea reflejo de la condición de estatus profesional que generalmente es inferior de los prisioneros. Cuando la educación se controló, se encontraron que los sujetos se muestran de manera negativa hacia las figuras de autoridad (medido a través de la prueba de actitud hacia las figuras de autoridad). Por lo tanto se descubrió una correlación inversamente proporcional esto es, a mayor nivel de estudios por parte de los internos, existe una menor repudio hacia las autoridades y sujetos con niveles inferiores de escolaridad, manifiestan mayor repudio hacia las figuras de autoridad.

En otro estudio realizado por Sprengelmeyer, (1999) examinó al individuo, familia, y características de los dos grupos delincuentes juveniles que tenían una historia de exposición a la violencia por parte de los padres. Comparó dos grupos uno de delincuentes adolescentes que habían sido abusados físicamente por sus padres (n = 17), otro de adolescentes delincuentes sin historia de violencia o de abuso físico por parte de los padres (n = 16), y otro grupo "control" de no delincuentes sin la historia de violencia familiar (n = 20). Las Madres y los adolescentes fueron evaluados por su conducta y el reporte de su autoconcepto. Los resultados mostraron que en los grupos de adolescentes donde existe violencia por parte de los padres y los grupos de abuso físico informaron que las relaciones familiares son más pobres lo que pudieran provocar tendencia a la delincuencia por parte de los adolescentes, característica que no estuvo presente en el grupo de los no delincuentes, sin abuso ni maltrato familiar. Además, los resultados sugieren que incluso cuando los adolescentes no son el blanco directo de la violencia paterna o si viven en una casa violenta esto afecta también a las relaciones interpersonales.

Porque poco es conocido sobre el funcionamiento emocional de los adolescentes delincuentes en Thailandia, Tori, y Emmavardhana, (1998), estudiaron a 400 jóvenes encarceladas (300 muchachos y 100 muchachas) y 400 de grupo control edad promedio, el género y religión completaron una prueba de autoconcepto. (La Escala de Autoconcepto de Tennessee), el inventario de mecanismos de defensa del ego (Life Style Index) y rasgos de personalidad (la Lista de Adjetivos). Entre los delincuentes, los contrastes del género revelaron que las muchachas, aunque menos seguras de sí mismas que el grupo de hombres, pero ellas tenían más desarrolladas las habilidades sociales y eran más conscientes de sus emociones. El relativo autocontrol, la percepción del autoconcepto del grupo de delincuentes estaban rígidos y distinguidos por los sentimientos de impulsividad y no

existía comprensión entre los miembros de la familia. El rechazo, la represión, y la poca carga emotiva caracterizó a el grupo de los criminales. Los datos de la prueba de personalidad revelaron que los adolescentes encarcelados habían dañado sus habilidades introspectivas e interpersonales.

(Aleixo y Norris, 2001) Examinaron la personalidad, la madurez del razonamiento moral, la capacidad intelectual, y el contexto familiar en 101 delincuentes jóvenes de sexo masculino declarados culpables (entre los 16-21 años), así como la relación de estas variables con el autoconcepto del ofensor. El objetivo principal de la investigación era probar las predicciones de las teorías de criminalidad propuesto por L. Kohlberg (1958, 1963, 1969) y H. J. Eysenck (1964, 1970, 1977) qué asocio la conducta ofensor con baja madurez de razonamiento moral y las características de personalidad de extraversión y neuroticismo. Los resultados sugirieron que el autoconcepto se relaciona con las maneras para delinquir así como con altos puntajes en psicoticismo y extraversión. El Neuroticismo no fue encontrado para los delincuentes jóvenes sin embargo puede ser importante en el grupo de delincuentes más viejos cuando la conducta ofensiva se ha desarrollado como un hábito. Se encontró que los bajos niveles de madurez para el razonamiento moral, ninguna relación tuvo con el autoconcepto. Finalmente se concluyo que el razonamiento moral puede asociarse con otras variables, como la tendencia al psicoticismo y la habilidad de razonamiento.

(Daderman and Wirsén, 2001) Realizaron un estudio donde probarían los argumentos que afirman que los aspirantes a pilotos son jóvenes atrevidos, una característica de muchos delincuentes. Sin embargo, no todos los aspirantes a pilotos o "buscadores de sensación" se vuelven delincuentes: muchos se comprometen en las actividades socialmente aceptadas, como practicar el alpinismo o lanza en paracaídas etc. El presente estudio comparó a 47 delincuentes juveniles (de 14 a-20 años) con 18 de la fuerza aérea sueca

trabajadores (de 22 a -24 años) y 19 aspirantes a la fuerza aérea (de 17 a-19 años) como un grupo control. Los trabajadores reportaron impulsividad, y vulnerabilidad ante el examen psiquiátrico y psicológico pues intentaban lograr un equilibrio con respecto a sus sensaciones, lo que teóricamente menciona Zuckerman que el hombre Busca las Balanzas, con respecto a la Escala Karolinska de Personalidad, y la Encuesta de Personalidad de Eysenck. Se realizaron dos análisis de varianza por separado, además de algunos análisis para identificar aquellos factores de la personalidad que contribuyeron de manera importante. Los delincuentes juveniles y los reclutas se orientan fuertemente hacia la búsqueda de las sensaciones. Los delincuentes eran altos en impulsividad, ansiedad y extraversion-sociabilidad. Los resultados obtenidos en este estudio pueden dar la pauta para el tratamiento de delincuentes juveniles.

3.2 La reincidencia.

Aguilar (1984), en un estudio comparativo entre una muestra de reincidentes y una de primodelincentes en el reclusorio preventivo norte concluyó que la reincidencia no es un concepto hueco y carente de significancia histórico-social, sino que es la antítesis de la readaptación social, y la prueba palpable de la falla en las estrategias utilizadas para abordar el tratamiento del desviado social, del proceso degenerativo de su identidad y autoestima, y con ello del proceso de estigmatización, del mal funcionamiento de las instituciones con respecto a su fin preventivo y readaptador; fines que son los pilares en los que se sustenta su política de acción y jurídica, gradualmente represiva y contradictoria.

El autoconcepto del reincidente con respecto al de los primodelincentes (cuantitativamente) es superior, lo cual quiere decir que el sujeto reincidente al encontrarse privado de su libertad en más de una ocasión, en vez de disminuir no altera su autoconcepto, lo cual, es atribuido

al fenómeno de identidad social; el de la cohesión. Además, la capacitación para el trabajo, el trabajo y la educación no son suficientes por si solos como medidas readaptadoras, ya que éstos tienen un carácter de garantía individual a la que toda persona tiene derecho.

Pavia (1976) encontró que entre los rasgos de personalidad más relevantes de una población de reincidentes por el delito de robo está los siguientes:

- La mayoría tienen un C.I. que los capacita para poder manejar situaciones y desenvolverse dentro de un ambiente social.
- Son personas que por falta de conocimientos no han desarrollado en forma debida su área intelectual; en cambio, tienen bastante desarrolladas sus habilidades motrices.
- Su juicio y razonamiento se encuentran disminuidos por desequilibrio emocional.
- El motivo más generalizado de la reincidencia resultó ser, en este caso, la actitud agresiva que sienten hacia la autoridad.
- La edad promedio del reincidente en robo se encuentra entre los 18 y 22 años.
- Respecto a la escolaridad de los sujetos reincidentes, la mayoría son analfabetas o con instrucción primaria incompleta.
- Con relación a su ocupación, la mayoría de ellos son obreros no calificados, comerciantes ambulantes y trabajadores eventuales.

Klein (1964) dedicada al psicoanálisis infantil planteaba que en la infancia las tendencias destructivas no se pueden reconocer cuando un niño esta en camino de convertirse en criminal, ya que las tendencias destructivas y criminales también aparecen en los niños "normales". Además que dichas tendencias pueden sublimarse, lo anterior podría apoyar la idea de que no se puede etiquetar a los niños de criminales o psicópatas por algún acto, debido a que su estructura no se ha definido.

Algunos descubrimientos, dentro de la criminología han existido fundamentalmente dos corrientes, la tradicional y la crítica. La primera conceptualizaba al delincuente como un anormal o psicópata basada en las tendencias de defensa social de la sociedad, minimizando los factores sociales o estructurales de la sociedad, que llevaban al individuo a delinquir; así como soslayaban los mecanismos de la justicia y de sus aparatos que han perseguido o encarcelado a un tipo de población delincuente mayoritariamente marginados sociales, y han tenido un papel en la producción y reproducción de la delincuencia.

En la corriente crítica surgida en los años 70's se considera que en sus momentos evidenció las irregularidades de los sistemas de justicia y sus métodos. No obstante sus planteamientos se quedaron en declaraciones ideológicas que reducían la delincuencia a un conflicto de clases. Enfrentando severas críticas debido a que se llegó a tener una concepción idealista de los criminales como víctimas del sistema lo que generó irritación entre las víctimas. Además de negarse a utilizar las estadísticas como elementos de la investigación criminológica.

Las concepciones en las ciencias penales y sociales varían mucho. Cada disciplina hace énfasis en factores de sus conceptos centrales. Lo que se busca es una concepción del delincuente más acorde con la naturaleza del delito. El delincuente es básicamente una persona con dificultades para controlar sus deseos. Cuando ciertos deseos entran en conflicto con intereses

a largo plazo, las personas con poco autocontrol optan por vivir el momento mientras que los demás reconocen las consecuencias de sus actos que generarían problemas con su familia, con la sociedad y con la ley.

Como los delitos dan gratificación inmediata a los deseos, una característica de las personas que delinquen es la tendencia a responder estímulos tangibles en el medio inmediato a tener una posición de "aquí y ahora". Las causas del poco autocontrol tienen que ver más con ausencias que con fuerzas externas, no hay un entrenamiento ni una socialización que produzca un bajo autocontrol, sino que la ausencia de crianza, disciplina y atención conducen a ella.

El autocontrol se genera en la familia, por eso las investigaciones que han explorado la relación entre condiciones familiares y delincuencia son muy importantes, sin embargo, no se puede caer en la idea generalizada de que el abandono familiar o una mala crianza es la causa principal de la delincuencia. La teoría clásica del autocontrol ha sido enriquecida con el reconocimiento de la existencia simultánea de los frenos sociales e individuales del comportamiento social. Los datos estadísticos revelan que: la delincuencia es una conducta centrada fuertemente en ciertos sectores sociales y son estables a lo largo del tiempo. Las investigaciones son consistentes: son varones, jóvenes, pertenecientes a minorías y con un bajo nivel económico. La situación actual de los jóvenes es que se ha prolongado su infancia en una larga adolescencia, lo cual los enfrenta constantemente a la frustración, por no acceder a los requerimientos de un adulto como lo son: el empleo, la vivienda, las diversiones. Si además no se tiene acceso a medios sociales y económicos necesarios para el desarrollo. La delincuencia se convierte en un medio atractivo para obtener los satisfactores que se desean. Las limitaciones sociales se han comprobado que son tan importantes como las carencias familiares.

Una cuestión que cobra importancia dentro del medio criminológico en relación con la psicología; es la relación entre víctima y actos delictivos posteriores, ya que un gran número de personas que abusan fueron a su vez víctimas de abuso.

3.3 La Cárcel

3.3.1. Orígenes y desarrollo.

El castigo por transgresión de las normas sociales ha estado presente en el desarrollo de la humanidad, no obstante se ha manifestado de diversas formas en cada época. La reclusión punitiva a la mano de obra esclava se explotó ampliamente en la antigua Roma, Egipto, China, India, Asiria y Babilonia; establecida en Europa hasta el renacimiento.

A los criminales se les aplicaba el exilio, la deportación y una variedad de castigos corporales degradantes y dolorosos: el azote, el corte de la oreja o la nariz, la marcación de hierro y la muy segura solución de reserva de la pena de muerte. Tanto el calabozo, los hospicios, los reformatorios y los buques de convictos; precedieron a las prisiones. La reclusión del personaje caído en desgracia o apartado de su cargo en un castillo; en la celda monástica para retiro y penitencia, formaron parte de la génesis de las prisiones pero fueron instituidas para otras clases sociales y con diferentes propósitos políticos.

La cárcel como institución, tiene sus orígenes en la exclusión que diversas sociedades han ejercido sobre aquellos individuos considerados "diferentes", "peligrosos", "desviados", etc. Los leprosarios fueron las primeras muestras de segregación. Asimismo a los locos se les lanzaba al mar en naves sin tripulación, ejerciendo así la exclusión de los "diferentes". La cárcel

heredó esta tradición, proveniente de varios siglos atrás. Surge como un poder disciplinador, que desde el siglo XV hasta el XIX junto con otras instituciones como el hospital, la escuela, la fábrica, pretendía mediante un conjunto de procedimientos, controlar, medir y encauzar a los individuos y hacerlos a la vez dóciles. La cárcel siguió su propósito de humanizar las penas y los castigos degradantes, con el principio de "encerrar para corregir" ya no castigar su cuerpo sino "curar su alma". Foucault (1976).

Mellosi y Pavarini (1980) mencionan en "Cárcel y Fábrica" que la transformación de la sociedad feudal a capitalismo arrojó a campesinos a las ciudades convirtiéndolos en mendigos a veces en bandidos, pero en general en masas desocupadas. Y que la crisis económica de los siglos XVII al XIX, tuvo sus reflejos en el desarrollo de la cárcel.

Christi, (1984) en su obra "los límites del dolor" plantea que desde las ejecuciones más crueles hasta los códigos modernos de la mayoría de los países están diseñados para impartir dolor, Aún cuando existen leyes que han abogado por la reducción del dolor, sigue existiendo la imposición deliberada como medio de control social; el neoclasicismo y el neopositivismo se han encargado de modular las penas, según la gravedad de los delitos, los procedimientos jurídicos han escondido la intención del castigo con una "ideología de tratamiento" en un primer momento "curar al criminal" según sus características y después con la llamada teoría de disociación o prevención general, pero esto no se ha conseguido.

Diversos estudios han demostrado que el nivel de criminalidad en una sociedad no tiene que ver con el nivel de encarcelados y que los pronósticos de reincidencia, no han servido porque se realizan en un contexto fuera de la persona en cuestión, la peligrosidad y la reincidencia son términos utilizados de una manera vaga y poco apropiada. El tratamiento ha fracasado por el carácter forzado, utilizando un modelo médico se pretendió utilizar la corrección, sin preguntarse como se incluiría el individuo.

Podemos decir que la cárcel después de 200 años ha probado su ineficiencia, para resolver el problema de la delincuencia ha generado condenas largas y purgadas en condiciones inhumanas; lentitud en los procesos jurídicos, parcialidad en el ejercicio de la justicia, al encerrar mayoritariamente a marginados social, económica, y culturalmente. La sobrepoblación ha conducido a la promiscuidad y a sistemas internos de corrupción donde imperan las drogas, falta de personal capacitado, deficientes instalaciones y tratamientos forzados, la violencia y en general la violación de los derechos humanos.

3.3.2 En México.

En la época prehispánica la cárcel no existió, se utilizaban castigos como el sacrificio, la esclavitud, el destierro o la pena de muerte. En la colonia existieron los castigos degradantes (tribunales de la Santa Inquisición) al igual que en Europa.

El primer siglo de la colonia toma la cárcel como un mero pasaje a la pena corporal. En el siglo XVII los actos públicos de castigo tienden a ir desapareciendo. En 1680 por orden de los reyes de España con las leyes de las Nuevas Indias se mandan construir cárceles, con características específicas en cuanto a la clasificación y tratamiento de los detenidos, siendo una de ellas la rehabilitación con base en la educación y prácticas religiosas.

En 1817 el código penal fue un avance importante, ya que en algunos de sus artículos se incluyeron: la creación de reclusorios para jóvenes, con tratamiento basado en el trabajo y la religión, donde eran clasificados por sexo, edad, discapacidades auditivas y enfermedad mental.

En 1821 en el México Independiente se seguían aplicando las leyes antiguas, la pena de muerte por ejemplo. En 1857 quedan prohibidas las penas de mutilación, los azotes, las marcas, los palos, el tormento de

cualquier especie y además se abolió la pena de muerte a condición de que se estableciera un régimen carcelario en el país.

En 1874 existían dos cárceles una para los detenidos jóvenes y otra para los presos adultos. A los menores se les remitía a un establecimiento de caridad llamado Hospicio de Pobres. La cárcel de Belén se inauguró el 23 de enero de 1803; con departamentos y secciones para diferentes clasificaciones, albergaban hombres y mujeres. Tenían diversos talleres e instructores para quien quisiera instruirse, clausurada en 1933 trasladándose a Lecumberri. El proyecto arquitectónico de Lecumberri se aprobó en 1885. El 29 de septiembre de 1890 se inauguró en los potreros de San Lázaro en el mandato de Porfirio Díaz, con el sistema Irlandés de Croffton panóptico para "facilitar la vigilancia". Lecumberri era considerado la mejor "cárcel" de América Latina por su diseño y reglamento.

En 1910 las principales prisiones eran: la Penitenciaría, la cárcel general y las Casas de Corrección para menores (varones y mujeres) en Tlalpan y Coyoacán, la Colonia Federal de las Islas Mariás y el Castillo de San Juan de Ulúa en éstas dos últimas se confiscaba a los reos incorregibles a quienes se les cambiaba la pena capital por la de prisión extraordinaria de 20 años. En cada población de la República existía una cárcel a cargo de la cabecera de municipio y en las cabeceras de distrito.

Lecumberri en 1933, presentaba problemas como: hacinamiento, promiscuidad, entre otros. La capacidad original era de 1000 reos, rebasando estas cifras, había 4,000 internos. En 1958 se inaugura la nueva penitenciaría de Santa Martha Acatitla. Lecumberri nuevamente se convirtió en prisión preventiva hasta 1976, cuando fue clausurada.

Los actuales reclusorios preventivos, fueron resultado de la "reforma penitenciaria" impulsadas por la experiencia del Centro Penitenciario del Estado de México, Almoloya de Juárez, en 1967, el cual implantó el sistema de institución abierta. Esta experiencia tuvo como resultado la "Ley de

Normas Mínimas sobre Readaptación Social de Sentenciados" promulgada el 19 de mayo de 1971, con 18 artículos, en donde se destaca la prevención de los delitos, la reforma y educación de los internos y la necesaria reincorporación del excarcelado, recogiendo las recomendaciones aprobadas en el Primer congreso de la O.N.U sobre prevención del delito y tratamiento del delincuente en 1955, en Ginebra y adicionado en posteriores Congresos, Londres, Estocolmo y Kioto.

El Régimen Preliberacional, el cuál reduce la sentencia por trabajo y buen comportamiento dentro de la cárcel, obteniendo la libertad anticipada y el Consejo Técnico Interdisciplinario, formado por profesionistas dedicados al tratamiento del interno, propone a quienes se les puede otorgar el beneficio de la libertad anticipada, basado en dicho tratamiento. Estas son dos prácticas que, en teoría, limitan el poder de las autoridades y benefician a los internos.

La implementación de estas reglamentaciones se extendió posteriormente en toda la república, por ejemplo hasta 1979 en Guadalajara, dejando mucho que desear en su aplicación. En las prisiones mexicanas, se ha privilegiado la privación de libertad, sobre un "tratamiento científico humanitario". La concepción de la delincuencia ha tenido que ver con la importación de modelos como el de la "antropología criminal", que señala a los aspectos biológicos el origen de la conducta desviada y al delincuente como un individuo patológico.

Las teorías de la defensa social y prevención general, han prevalecido con mayor arraigo que la concepción de una justicia que toma más en cuenta a las víctimas y a los derechos humanos de los delincuentes. Hasta 1971, los tratamientos fueron escasos o nulos. La reforma penitenciaria de esta época pensaba solucionar la arbitrariedad y dar tratamiento a los delincuentes limitando el poder de las autoridades. Esto no se ha conseguido, lo demuestra la actual crisis penitenciaria de hace 5 años a la

fecha en donde se han sucedido, fugas, motines, asesinatos, la no aplicación de las reglamentaciones "Ley de Normas Mínimas", la lentitud en los procedimientos jurídicos, la arbitrariedad en las detenciones y la práctica de la tortura. Además de que existe sobrepoblación, promiscuidad y sistemas internos de corrupción.

En junio de 1990 se creó la Comisión Nacional de derechos Humanos, ante la inconformidad de la sociedad sobre el estado de justicia del sistema mexicano y una cuarta parte de las denuncias de 1993, se refieren a la violación de los derechos humanos en las cárceles.

Carrancá y Rivas en 1985, doctores en Derecho Penal de la Facultad de Derecho de la UNAM, se refieren a las condiciones que predominan en las cárceles del país y principalmente, en el Distrito Federal. "El problema penitenciario ha sido relegado a un último término. No se puede seguir así. Nuestra sociedad tiene un espantoso subterráneo: el de las cárceles, las prisiones y los llamados centros de readaptación, donde guardamos la inmundicia pretendiendo ignorarla, cuando es esta misma sociedad la que la genera". Afirmaban también que el reto es terrible; insoslayable, obliga a acciones inmediatas de lucha abierta dentro de nuestra propia sociedad. En los reclusorios, principalmente los del Distrito Federal, se refleja la vida de nuestra sociedad. "Son como una micro sociedad a la que no llegan las virtudes, sino los efectos negativos, que abundan y que, en consecuencia abruma la vida en la cárcel". Carrancá y Rivas dijeron que los sistemas penitenciarios enfrentan una seria crisis porque tampoco se cumple con el artículo 18 constitucional que ordena reeducar al interno por medio del trabajo, de la capacitación y de la educación. Lo anterior no se puede llevar a cabo dado que el interno opone resistencia, pues psicológicamente el interno rechaza la ayuda por la enorme dosis de elementos patógenos generados por la sociedad de consumo en que vivimos.

El recluso es un reflejo de la monstruosa sociedad en que vivimos. El Distrito Federal es una clara muestra de ello. Convertida en selva de asfalto, la lucha por la sobrevivencia se da a costa de los valores más elementales, como la dignidad e inclusive la libertad. En tales condiciones, subraya, es muy difícil luchar para erradicar los males que aquejan al interno y lograr su readaptación.

Consideró, que es necesario lograr la rehabilitación y readaptación de un interno, al extremo de sacarle todos los elementos patógenos. Pero advierte que el trabajo sería inútil al regresarlo a una sociedad patógena. Ante tal circunstancia, subraya, la readaptación del reo es utópica, porque se le regresa a una sociedad criminógena que lo presiona a delinquir, a un medio social que lo orilla a reincidir.

En un estudio editado por el Instituto de Ciencias Penales, se afirmaba que la justicia penal estaba en crisis. Esto trae como resultado una justicia lenta, cara, desigual e inconsistente, donde no solamente el criminal empedernido, el peligroso antisocial, el depravado o el perverso va a la prisión sino también el ocasional, el imprudencial, el inocente, llegan a ella. Rodríguez Manzanera subraya que la prisión, cuando es colectiva, corrompe; si es celular, enloquece y deteriora; con régimen de silencio, disocia y embrutece; con trabajos forzados, aniquila físicamente, y sin trabajo, destroza moralmente. (Rodríguez, 1984);

Es una pena cara y antieconómica, cara en cuanto a la inversión de la instalación, mantenimiento, manutención y personal; antieconómica, porque el sujeto deja de ser productivo y deja en el abandono material a la familia. Otros efectos indeseables de la prisión, según Rodríguez, son la "prisonalización" y la estigmatización. La primera se entiende como una adaptación a la subcultura carcelaria, en costumbres y lenguajes, a partir de su ingreso a la cárcel, el reo se somete a una continua situación de estrés que

conlleva a serios deterioros mentales. La segunda se concibe como que el ser expresidiario o exconvicto es equivalente a estar "etiquetado" socialmente. Esta situación dificulta al sujeto su correcta adaptación al medio en libertad y corre el peligro de desviar su conducta de acuerdo con la etiqueta que se le ha impuesto. Carranca, 1985 y Rodríguez, 1984; Concluyen que la crisis penitenciaria demuestra que la cárcel no es la solución al problema. Ambos se inclinan por la prevención en la misma sociedad. Y concluyen diciendo que: "La venganza debe ser repudiada por todos y cada uno de nosotros; este es el mensaje de las antiguas religiones y de las nuevas psiquiatrías".

La cárcel en la mayoría de los países no tiene signos de desaparecer, sin embargo en los congresos internacionales así como en los diversos estudios de los especialistas se aboga por disminuir al mínimo el uso de la cárcel, las tendencias sociológicas y criminológicas señalan la necesidad de que la sociedad civil se apropie de los procedimientos jurídicos que en manos de Estado han fracasado. Se propone alternativas a la prisión como: reparación del daño, el trabajo comunitario, tratamientos en externación, etc. Hacer al fin una justicia participativa donde exista equilibrio entre la defensa social, el derecho de las víctimas y el respeto a los derechos humanos de los delincuentes. Y acabar con la concepción de "encerrar para corregir".

3.4 Análisis de la delincuencia en México. Reportes Hemerográficos. 1988-2001.

Para fines de la presente investigación acerca de la delincuencia y sus repercusiones en los aspectos psicológicos y de locus de control en sujetos internos en algún Centro Preventivo del Distrito Federal se realizó un análisis hemerográfico del comportamiento del fenómeno delincencial a lo largo de

estos últimos doce años para poder entender la situación actual que se vive en estos Centros de Readaptación Social.

Se intenta mostrar un panorama general de la información que se filtra a la sociedad a través de medios impresos que de alguna manera contribuyen a que la opinión pública se enteré de los eventos que suceden dentro y fuera de un preventivo, sin embargo creemos que cualquier redacción estará alejada de la realidad. De alguna manera se pretende poner en manos de la opinión pública los antecedentes de una situación que se vive actualmente, en el ámbito de la delincuencia, el régimen penitenciario, las autoridades, la corrupción y como estos elementos afectan directamente a la sociedad mexicana.

La sobresaturación y la mala administración de las prisiones han provocado la agudización de problemas ancestrales que se presumían erradicados. En este marco, la readaptación social del interno -objetivo fundamental de las instituciones preventivas-, salvo excepciones, ha quedado como mero propósito. El alto porcentaje de reincidencia de quien han obtenido su libertad así lo demuestra. Datos del Instituto Nacional de Ciencias Penales revelan que en 1988 en el Distrito Federal, el índice de reincidencia fue de 55.27% en hombres y de 6.86% en mujeres.

En este artículo se reportan los niveles de reincidencia que ya para 1988, eran preocupantes, sin embargo a la fecha, 13 años después, el promedio se mantiene e incluso se eleva cada día. El sistema penitenciario no cumple aún con las exigencias de esta sociedad. (Cabildo y Monge, 1988)

Ernesto Zedillo el 1ro. de septiembre de 1998, se pronunció a favor de la "cero tolerancia hacia cualquier falla contra las leyes". El día del Informe su postura frente a la delincuencia quedó clara: "leyes que hagan más difícil a los delincuentes evadir la justicia y más fácil la depuración de los órganos

encargados de impartirla", además de la "suspensión de los beneficios de la libertad preparatoria y reducción de penas". En el país se cuenta con 440 cárceles a lo largo del territorio, para dar cabida a 100 mil 795 reos. La población actual es de casi 120 mil presos, lo cual nos habla de una sobrepoblación de casi 21 mil internos. Tan sólo en el Distrito Federal, en los seis reclusorios y dos penitenciarías hay una sobrepoblación de 101.01%, según cifras de la Secretaría de Gobernación.

La tarea que le esperaba al nuevo director general de Reclusorios, Jaime Alvarez no era sencilla. Tendría que luchar contra tres problemas que requerían (y que aún persisten) pronta solución: 1) Garantizar la efectiva readaptación social, 2) aminorar el clima de violencia que impera en reclusorios y penitenciarías, y 3) encontrar alternativas para disminuir la población de las cárceles.

Los recientes asesinatos en el Reclusorio Sur, las huelgas de hambre en la Penitenciaría de Mujeres de Tepepan y motines en ambos centros corroboran las deficiencias del sistema carcelario.

El sistema penitenciario en México tiene por objeto la readaptación y reinserción social de los infractores. El artículo 18 constitucional establece que dicho propósito debe basarse en el trabajo, la educación y la capacitación. Sin embargo todos estos puntos tienen carácter de voluntario, es decir, sólo si el interno lo desea aprenderá un oficio, estudiará y se empleará.

Es evidente que mientras se encuentren las cárceles al doble de su capacidad y se continúe con el ambiente de corrupción los problemas se multiplicarán y la asociación entre cárcel y "universidad del crimen" se agudizará.

Ernesto Zedillo dijo al presentar los puntos de la Cruzada Nacional: "Propondré penas más severas para los delitos más frecuentes y graves, apoyaré las iniciativas para imponer castigos más severos contra delitos de

carácter financiero y fiscal...'. Si las sanciones a las que se refería contemplan más años de cárcel, sólo se estará tapando un hoyo y destapando otro. No se trata de limpiar la ciudad de la delincuencia individual y organizada recluyéndola en centros donde ya no se tiene capacidad para ellos, se debe ir en busca de alternativas para sancionar a los infractores sin que éstos tengan que ir necesariamente a prisión.

Los problemas de saturación de internos en los reclusorios y penitenciarias se gesta desde que se inician los procesos legales, es decir, desde la administración de justicia. La ley dice que un proceso penal no debe tardar mas de un año, pero la realidad es que pueden pasar hasta dos, tres o más años sin que se dicte la pena correspondiente.

Es importante suspender los beneficios que otorga la ley a los internos en cuanto a reducción de penas por buena conducta y libertad preparatoria en aquellos casos que, por la gravedad de la falta, se duda de la salud mental del delincuente o criminal. Es claro que para solucionar los problemas de sobrepoblación dentro de las cárceles del país se necesita impulsar una reforma que parta desde los órganos de administración y procuración de justicia. (Bautista, 1998).

La policía judicial del distrito, PJDF se ha convertido en un auténtico "nido" de delincuentes, figurando principalmente secuestradores y asaltabancos, en sólo mes y medio cerca de 30 policías, entre comandantes y jefes de grupo y de unidad, han sido detenidos y consignados a los diferentes reclusorios capitalinos por estos delitos. Se había dado un gran paso, pero ello no sería suficiente si no va acompañado de un plan destinado a mejorar la estructura y función del sistema penitenciario. Las cárceles del país resultan insuficientes en cuanto a instalaciones y servicios. El mal control de estas instituciones, la sobrepoblación de internos, el escaso personal de seguridad y custodia, la mala clasificación de reos y la improvisación de

homicidios, huelgas de hambre motines, problemas de orden sexual, tráfico y adicción a las drogas dentro de los penales, venta indebida de servicios y asesinatos.

El problema de la delincuencia no se soluciona con la depuración de corporaciones, la contratación de más elementos o el otorgamiento de equipo y apoyo a policías. Es un problema que va de la mano con las deficiencias en la procuración e impartición de justicia así como a una economía deteriorada de la nación. Es síntoma de un sistema judicial y penitenciario que en los últimos años ha demostrado su incapacidad para actuar. (Castillo, 2000)

Los jóvenes de entre 12 y 17 años recurren cada vez más al uso de la violencia al delinquir. En el transcurso del año 2000 la procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) puso a disposición del Ministerio Público a 3 mil 912 adolescentes por haber participado en asaltos secuestros, violaciones e incluso asesinatos, sin que hasta ahora las autoridades hayan podido erradicar esas conductas.

Estos jóvenes viven carencias económicas y están sujetos a los efectos de la desintegración familiar inmersos en una crisis de valores, gran parte de ellos son abandonados a su suerte en una sociedad que les ofrece pocas expectativas de desarrollo, pero les exige contar con instrumentos, de los cuales no han sido dotados, para afrontar la cruda competencia que la caracteriza.

En los preventivos se encuentra un porcentaje importante de la población juvenil, dado que cada vez la edad para delinquir es menor. Lo anterior repercute directamente en diversos aspectos de la economía dado que en esta sociedad se sustenta por la población económicamente productiva de 18 a 30 años. (Quintero, 2001).

El Director Técnico del Consejo de Menores de la Secretaría de Gobernación, Antonio Sánchez Galindo, dijo que la sobrepoblación en reclusorios, es debido a que las autoridades encargadas de procurar justicia en la capital del país, están mas preocupadas "en fabricar delincuentes" que en otra cosa.

Durante su participación en la Mesa Redonda "Los derechos humanos de los detenidos", celebrada en la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el funcionario hizo un recorrido de la situación de las cárceles en el país y dijo que en la actualidad viven y duermen de 15 hasta 20 internos en cada celda.

Se le cuestionó sobre su opinión a cerca de lo que hace falta para mejorar los reclusorios, y el contesto que falta todo; desde mejorar el principio de legalidad, despenalizar, destipificar, descriminalizar; mejorar el personal de las instituciones penales, mejorar las instalaciones, dar mayor presupuesto y establecer un sistema que no solamente llene los reclusorios, sino que además los ayude a desahogar éstos.

Por otra parte afirmo que las autoridades no ayudan a la sociedad incluyendo a las personas que están acusadas ante el ministerio público y tal parece que éste, en determinados momentos, quiere que toda persona que llega allí sea necesariamente procesada y condenada. Es un hecho que la entrada de cada interno a un preventivo significa parte del negocio que las autoridades han ido construyendo a lo largo de los últimos años dentro de los centros de readaptación, es por ello que si la población disminuyera sus intereses se verían afectados directamente. (Mejía, 2000).

En Tuxtepec, Oaxaca el 22 de Enero del 2001, el presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Oaxaca, Evencio Nicolás Martínez y el dirigente de la Unión General Obrero Campesino Popular,

Margarito Montes Parra afirmaron que: "no habrá cárcel segura ni barrotes fuertes mientras persista la corrupción que solapa el tráfico de drogas".

Cuando se les cuestionó sobre la fuga del narcotraficante "El Chapo", afirmaron que ese tipo de evasiones no puede darse, solo en un clima de corrupción como la que impera en las cárceles del país, donde el poder económico de los presos, en este caso de los narcotraficantes, los convierte prácticamente en los dueños de los reclusorios.

Finalizaron su intervención diciendo que hasta ahora el trabajo de los elementos de la Procuraduría General de la República ha sido negativo, "solamente se dedican a extorsionar", y se convierten en aliados de las mafias de delincuentes. (Coronado, 2001).

La Comisión Nacional de Derechos humanos advirtió: los 446 centros penitenciarios del país son ya "focos rojos". En todos persisten las irregularidades y se ven afectados, sin excepción, por el autogobierno de poderosos e influyentes reclusos, corrupción de las autoridades internas, comercio y narcóticos, venta de privilegios, introducción de sexoservidoras, armas de fuego, licores, vestuario de lujo, calzado y joyas; celulares, cámaras fotográficas, cantinas, salas, recámaras y hasta mesas de billar.

La problemática se agrava por la sobrepoblación: la capacidad carcelaria es de 120,344 reos y hay 154,843. Las celdas, hechas para 4 o 5 personas, son ocupadas por 20. Algunos duermen en escaleras, pasillos y baños. La mayoría de los penales ya son obsoletos: se construyeron hace más de un cuarto de siglo y en el 2000 hubo 24 fugas.

El problema no es nuevo: hace 10 años, cuando surgió la CNDH, ha hecho un total de 384 recomendaciones sobre anomalías en la materia penitenciaria y aunque en el 2000 sólo se llevo a cabo una, lo cierto es que la situación en las prisiones, en lugar de mejorar, empeora.

José Antonio Bernal Guerrero, tercer visitador, admitió que el sistema penitenciario esta en decadencia y afirmo que ya no basta con las recomendaciones de la CNDH. Dice que es necesario cambiar de estrategia: comentar las visitas y las denuncias para que sean del conocimiento de la sociedad y de los medios de comunicación. Si la sociedad no toma conciencia y no le exige a las autoridades que resuelva el problema de las cárceles en México continuarán las violaciones a los derechos humanos.

A lo anterior debe sumarse el antecedente de la muerte a balazos, el año pasado, en condiciones extrañas y aún no esclarecidas de Juan Castillo Alonso y Juan Pablo de Tavira, considerados los creadores del actual sistema penitenciario en las tres únicas prisiones de máxima seguridad que funcionan en el país.

Esos tres centros, La Palma (antes Almoloya, en el Estado de México), Puente Grande (Jalisco) y Matamoros (Tamaulipas), se erigieron como infranqueables hasta el sábado 20 de enero del actual año, cuando se fugó Joaquín "El Chapo" Guzmán Loera, ahora más famoso por ser el primer recluso en burlar una seguridad que se consideraba invulnerable.

En las cárceles mexicanas siempre ha dominado la "ley del más fuerte", pero ahora la situación se complica por el poderío e inagotables recursos de los cárteles de la droga, capaces de doblegar a los custodios y directores de penales mediante el uso de la fuerza y "cañonazos" que pueden llegar a los 2.5 millones de dólares, presunta cantidad que pagó "El Chapo" por su huida de puente Grande. Desde la Fuga de Joel Kaplan en 1971, quizá la más espectacular por salir a bordo de un helicóptero que bajó en pleno patio de Santa Martha, los escapes se han repetido; por supuesto, cuando se trata de delincuentes menores crecen las posibilidades de ser recapturados. No ocurre lo mismo con quienes son poderosos.

A lo largo del 2000 se dieron 24 fugas y fueron: en Santa Martha (1); Cereso de Huejutla, Hidalgo (2); penal de Reynosa, Tamaulipas (2); penal de

Los Mochis, Sinaloa (4); cárcel pública de Mexicali (11); cárcel municipal de Mascota, Jalisco (2), y el cereso de Hermosillo, Sonora (2).

El sistema penitenciario mexicano esta conformado por 446 centros, de los que cinco dependen del Gobierno Federal; 3 de máxima seguridad, una colonia penal y un centro de rehabilitación psicosocial; los 330 restantes son administrados por los gobiernos estatales, 8 por el gobierno del DF y 103 por ayuntamientos. Dentro de los penales existe una forma de autogobierno, es cuando un grupo de internos o custodios se erigen en autoridad, con capacidad de decisión y someten a su régimen a la mayoría de la población. Mediante la fuerza imponen cobros por todo: espacio en la celda, seguridad personal, pase de lista, derecho a hacer "talacha", derecho a la visita conyugal, ingreso de insumos para actividades laborales, permisos para establecer tiendas, derecho a acudir al servicio médico, derecho a revisar medicamentos y derecho a la escuela. Quienes imponen el autogobierno gozan de diversos privilegios: estancias amplias, posesión de teléfonos celulares y aparatos eléctricos, como hornos de microondas, refrigeradores, climas artificiales, así como cabas, gimnasios y control de canchas de fútbol.

La CNDH agregó que es evidente que la corrupción de un numero importante de autoridades y servidores públicos de todos los niveles constituye el problema más grave del sistema nacional penitenciario. La falta de personal para las tareas de limpieza significa la costumbre de obligar a los internos de nuevo ingreso para que la lleven a cabo, lo que en el lenguaje carcelario es llamado "fajina", una labor degradante para quienes la realizan. Además tienen la obligación de regar el piso con exceso de agua y jabón para después secarlo agachados o deben trapear de rodillas el agua que previamente les arrojaron sobre sus cuerpos. Por lo extenuante de las jornadas, los internos o sus familiares son capaces de pagar cualquier precio

para evitarlas. Las cuotas son impuestas por internos protegidos que permanecen todo el día en el área de ingresos, con el permiso de custodios.

Los internos consentidos por las autoridades pueden hostigar libremente a los de nuevo ingreso, los despojan de ropa y calzado y luego inician sus amenazas y agresiones directas para explotarlos o recibir dinero a cambio de no pasar a los dormitorios generales. En otros casos, el personal técnico cobra incluso por el otorgamiento de constancias laborales certificados de estudio y resultados favorables de los "estudios de personalidad". Según la CNDH, "toda esta serie de pagos que se ven obligados a hacer los internos y sus familiares inducen a los reclusos a involucrarse en actividades ilícitas, como la venta de narcóticos o la conformación de grupos que se dedican a la extorsión".

Algunos servicios que la institución está obligada a prestar también son sujetos de cobros diversos, como el autorizar que los internos sean excarcelados para interconsulta en algún centro de salud el cobro del transporte y la gasolina del vehículo en que es trasladado. Las autoridades permiten, además, que los servicios médicos sean utilizados como "zonas de privilegio". Por si fuera poco, a las mujeres se les cobra por permitirles conservar con ellas a sus hijos lactantes.

El autogobierno, coludido con personal administrativo o de custodia, establece redes para traficar con drogas y comercio sexual, presumiblemente ligados a grupos mayores de narcos del exterior, lo que implica que la delincuencia organizada opere libremente en los centros penitenciarios. Dentro de los centros de readaptación femeniles la entrada a estos esta controlado por los grupos de autogobierno, quienes deciden el ingreso de los varones. Esta situación produce el comercio sexual y a que se confine a las

mujeres al servicio domestico de los varones. Ahora, tras la fuga de "El Chapo", la situación es muy delicada y obliga a una reforma penitenciaria, indicó la Comisión Nacional de Derechos Humanos. (Gutiérrez, 2001)

Durante los últimos siete años, el número de actos delictivos en los que están involucradas mujeres, se incremento hasta 300 por ciento, según reveló el subsecretario de gobierno del Distrito Federal, Francisco Garduño. De la cifra global de delitos cometidos en la ciudad de México, las mujeres están involucradas en 44 por ciento de los ilícitos patrimoniales; en 22 por ciento de los delitos contra la salud, 15 por ciento de los delitos contra la integridad física, además de otro 19 por ciento en delitos de otra naturaleza.

El subsecretario de Gobierno propuso un programa de reconversión penitenciaria, donde se contemplan 10 medidas, entre ellas abatir la sobrepoblación penitenciaria con preliberaciones, traslado de internos federales, agilización de procesos judiciales y revisión de procedimientos jurídicos y administrativos, tendientes a mejorar la capacidad de respuesta del sistema.

La inversión anual del gobierno de la ciudad en la manutención de cada interno es de 39 mil 970 pesos. Es decir, 3 mil 330 pesos mensuales o 110 pesos diarios. La Secretaría de Gobernación sólo aporta 20 de esos 110 pesos diarios que significan la manutención de cada interno. Durante la temporada decembrina la población en reclusorios del D.F. pasó de 21 mil 400 a 22,074. Es importante decir que el 90% de total se concentra en los reclusorios varoniles Norte, Oriente y Sur y el resto en la Penitenciaría de Santa Martha; Varonil de Rehabilitación Psicosocial; Preventivos Femenil Norte y Oriente, así como Femenil de Readaptación Social de Tepepan. (Flores, 2001)

El periodista José Reveles insiste en que el asunto debe investigarse a fondo, hay versiones que indican que El Chapo no se fugó el 19 de enero, ni siquiera dos o tres días antes como lo menciona la CNDH, sino que desde la madrugada del 1 de enero, luego de una cena con más de 50 custodios y autoridades del lugar. La lógica (indica el periodista) indica que no se trató de una corrupción menor. Y es que el poder corruptor del narcotráfico definitivamente trasciende sexenios.

La Procuraduría General de la República (PGR) y la dirección del Cefereso de Almoloya se echaron unos a otros la responsabilidad, sin esclarecer quien dio la orden para cambiar a El Chapo de reclusorio. La acción fue muy irregular, al grado que ninguno de los siete jueces que le seguían proceso a El Chapo Guzmán, entre los que se encontraba Diógenes Cruz, se dieron por enterados.

Lo anterior es muestra del poderío de los narcotraficantes, pues si fue capaz de organizar una cena para los custodios, que incluyó cortes finos de carne, crema de langosta y licor, hay que pensar cuánto dinero no corrió por ahí. El chapo tuvo de 14 a 16 días no sólo para fugarse, sino para ponerse a salvo de cualquier persecución.

Reveles va más allá, infiere que todo el operativo montado para recapturar a el Chapo fue simplemente una farsa. Hubo dos avisos previos, por un lado la difusión de videos de Cefereso de La Palma, con el propósito de hacer notar el control que se tenía sobre los reclusos, que incluso se les videofilmaba hasta en sus actividades más íntimas.

Abunda que trascendió e incluso se publicó en periódicos el rumor de que el secuestrador Daniel Arizmendi, junto con otro iban a revelar nombres de comandantes tanto del DF como del Estado de México que les proporcionaban protección. Eso se decía, cuando aparece otra versión de que

Arizmendi y su cómplice tenían un plan para secuestrar a uno de los hijos de Ernesto Zedillo, así como a un juez federal y al director de La Palma.

En los mismos periódicos, apunta, salieron dichos desmentidos, pero nunca se realizó una investigación ni se supo si fue cierto o no. Por eso, entonces, puede interpretarse como una maniobra distractiva. Es por todo esto, que no puede creerse el supuesto de que el Chapo se evadió el 19 de enero, sino que se fugó muchos días antes. Y como parte de un proceso que contó con el contubernio no de ahora, sino de todo un proceso que tiene que ver con la corrupción y el poder que tienen estos sujetos incluso reclusos en la cárcel. El escandaloso operativo para supuestamente recapturarlo, no puede tomarse en serio o se puede interpretar como una burla y finalmente expone que ésa es la torpeza con que las autoridades judiciales investigan, o en todo caso, ese es el teatro que realizan para tapar las sospechas. (Adorno, 2001).

Cuando comenzaron a hacerle estudios psicológicos a Joaquín "El Chapo" Guzmán Loera, los primeros resultados fueron sorprendentes. El más sanguinario de los narcotraficantes tuvo un coeficiente intelectual 25 puntos arriba del de Raúl Salinas de Gortari. Los expertos se encontraron con un delincuente que no era vengativo y que, al contrario, tenía las características psicológicas de un conciliador.

El Chapo presenta el perfil de un delincuente con enorme capacidad de manipulación hacia sus verdugos y cuidadores, mientras que la PGR busca a un criminal típico, que siempre deja pistas de dinero. El arraigo de 71 custodios refleja el hecho de que la PGR carece de información y de pruebas para inculpar a cualquiera de ellos de complicidad. De acuerdo con el perfil psiquiátrico de "El Chapo" Guzmán, los escenarios de la fuga pudieran reducirse a la situación extrema de desaparición. En los reportes oficiales se deja la impresión de que "El Chapo" simplemente se esfumó en el aire, como

si hubiera desaparecido dentro del penal. No huyó. Las salidas y entradas del capo del penal de máxima seguridad de Almoloya obedecerían no estrictamente a un hecho de corrupción, sino a un exceso de confianza de los custodios con un preso que había ganado la cordialidad de los celadores.

Las autoridades podrían llegar a la primera conclusión básica del caso: los personajes del crimen organizado no son necesariamente perfiles psicológicos violentos por naturaleza sino que tienen detrás inteligencias suficientes que se localizan fuera de las coordenadas del sistema penitenciario mexicano. Las versiones comunes quieren pintar a narcos como borrachos, parranderos y jugadores, sin contacto con su realidad criminal y con la realidad social del país.

Por otra parte el perfil psicológico de los custodios de los reclusorios federales, de acuerdo a los estudios realizados por "Indicador Político", enfatiza sobre todo la obediencia, algo que sin duda es aprovechado por el delincuente con enorme poder económico, y descuida el aspecto de resistencia a la manipulación de mentes superiores a la media de los de los que cuidan las cárceles.

El Chapo hubiera podido convencer a sus custodios de que no se iba a escapar, y se habría ganado la confianza de sus cuidadores para que le permitiera salir del penal bajo el argumento de que estaba más seguro dentro que fuera. Y de pronto "El chapo", literalmente se esfumó del penal. El interés por el perfil psiquiátrico de El Chapo aumentó luego de las primeras investigaciones contra los custodios. Si no había evidencias de corrupción ostentosa. Allí encontraron que la inteligencia de El Chapo fue lo suficiente hábil como para garantizarles a los custodios que no se iba a escapar pero con la certeza personal de huir en el momento de mayor relajación de las normas de seguridad. La capacidad de manipulación psicológica del

delincuente fue mayor a la resistencia de custodios y funcionarios penales agobiados por las restricciones salariales, de prestaciones y de movilidad social.

En el estudio psiquiátrico de El Chapo elaborado por las autoridades se perfilan entre otras, tres características fundamentales del ahora prófugo:

1. El Chapo delineó una personalidad típica del conciliador. Con esa actitud, el capo eludió castigos, restricciones y desconfianzas. El conciliador tiende a ser más bien amigable con todos y más con sus cuidadores. Por eso El Chapo podía moverse con libertad dentro y fuera del penal. Los conciliadores logran fijar una personalidad de liderazgo en una comunidad marcada por la agresividad y la traición.

2. El Chapo tiene una baja tolerancia a la frustración. Sin embargo "El chapo podía" moverse en el penal sin la carga de culpabilidad de las acusaciones y sin la preocupación del tiempo de reclusión. Al construir un sólido escudo contra la frustración, los reos asumen una condición de superioridad frente a custodios que han sido escogidos justamente por su nivel de frustración. Sin frustración, El Chapo se convirtió en un centro de poder dentro del penal.

3. El Chapo maneja con habilidad la tipología del patrón sustituto. Con enorme poder económico, sin frustraciones, con dotes naturales de conciliador y con coeficiente intelectual superior al de la media alta en las prisiones, El Chapo supo desplegar el poder de seducción del dinero. Se convirtió en una especie de padrino, de fuente económica para resolverle problemas cotidianos de custodios y funcionarios. Se hizo amigable, con recursos para derramar beneficios sin que pudiera considerarse corrupción. Agobiados por los bajos salarios, maltratados por las altas autoridades penales, sin amigos por su condición de verdugos, siempre acusados del eslabón más débil de las corrupciones, los custodios

son fáciles presas de quienes operan como patrones sustitutos que se destacan por cuidar a sus empleados.

En lugar de comprar su fuga, El Chapo bien pudo haber cobrado una larga suma de pequeños favores anteriores. Por eso las autoridades no tienen nada para seguirle la pista. La política penitenciaria tradicional se olvidó del hecho de que los criminales normalmente tienen más inteligencia que el promedio poblacional. Pero los cuidan funcionarios y custodios con bajo nivel intelectual, estudios escasos y necesidades mayores. El Chapo supo explotar inteligentemente esas debilidades. (Ramírez, 2001).

El presente trabajo se presentan muchos aspectos del fenómeno, aquello que la sociedad desconoce, y las autoridades ignoran. La delincuencia es consecuencia de una sociedad con una economía devastada.

Este conflicto puede estudiarse desde muchos enfoques dado que intervienen factores de diversas índoles; histórico, económico, político, social y psicológico. Nuestro interés es observar el fenómeno desde el enfoque psicológico sin embargo es necesario ubicarnos en un contexto que globalice los diversos enfoques ya antes mencionados.

La historia nos da las bases para poder entender el comportamiento del delincuente actual. El castigo ha sido concebido como el único medio para evitar aquellas conductas que son consideradas como inadecuadas que dañan a otros individuos. Del castigo corporal de la antigüedad, a la cárcel de hoy como institución de readaptación no hay grandes diferencias, sólo que ésta última está reglamentada y sustentada en leyes que muchas veces resultan incongruentes. Aun cuando la Comisión Nacional de Derechos Humanos, fue fundada en 1990, poco se hace para defender los derechos de los internos y el sector más golpeado es aquel conformado por los indígenas provenientes de algún lugar de la república mexicana, con deseos de mejorar

su nivel de vida son presa fácil para el desarrollo del comercio informal o de la delincuencia organizada.

Los procesos penales son poco prácticos y muy lentos los cuales generan corrupción, que impide el desarrollo adecuado del proceso juridico-penal lo que contribuye a la sobrepoblación y esta genera que los internos se involucren entre ellos y como consecuencia se perfeccionen en el ámbito delictivo. Los índices de reincidencia seguirán aumentando mientras que en los preventivos no existan sistemas reales de readaptación infranqueables por la corrupción.

La economía del pueblo se ve afectada y de manera directa e indirecta. La población mexicana costea el 81.82% del costo diario de cada interno; son 90 pesos diarios, al mes 2,700 y anualmente 32,400 y si tomamos en cuenta que, tan sólo para el día 26 de Enero, había 22 mil 074 internos en los preventivos a cargo del Distrito Federal, la suma es considerable. Esta cantidad es pagada vía impuestos, además cada familiar del interno paga una serie de cobros (impuestos por el sistema de custodios y autogobierno que impera dentro de todo preventivo) cuando acuden a visitarlo

Las autoridades prometen reformar, desvían la atención y se deslindan de propias responsabilidades. Sólo cuando hay fugas, motines, se dan sus intervenciones para hacer saber a la opinión pública que ellos están trabajando en la renovación del sistema penitenciario sin que esto en la práctica se lleve a cabo. Sin duda es necesario tomar en cuenta aspectos psicológicos para poder comprender el comportamiento del delincuente y la transformación de la sociedad mexicana, además tomar de las disciplinas el fundamento teórico para impulsar nuevos programas de apoyo a la economía, incluyendo todos los sectores de la población así como una reestructuración del sistema penitenciario y todo aquello que repercute directamente en la ineficacia de los objetivos de la readaptación social. Desde 1988 a la actualidad a pesar de pronunciamientos a favor,

planteamientos de renovación de leyes, la situación sigue igual, no ha mejorado y mucho se ha agravado. Las incongruencias en las leyes, el poco carácter de las autoridades entre otros males han contribuido para que la delincuencia siga siendo un cáncer de esta sociedad.

Todos proponen, sin embargo poco se lleva a cabo, dejando la problemática de la situación carcelaria en México de un lado, los años han pasado y las autoridades siguen evadiendo la responsabilidad, la cual repercute directamente en el pueblo mexicano que trabaja para lograr una vida digna. Actualmente no se sabe cuanto tiempo más, cuantas fugas, cuantos asesinatos faltan para que las autoridades tomen cartas en el asunto. En este estudio el interés radica en conocer los cinco factores de la personalidad y el locus de control del delincuente en el contexto real para poder entender la problemática, además se compararan los rasgos de la población delincuente con una muestra de la población civil.

METODO.

Planteamiento del problema.

¿Existe relación entre las variables demográficas-delincuenciales de sujetos delincuentes internos en un reclusorio y sujetos civiles de la ciudad de México, con respecto a los 5 factores de personalidad y el locus de control?

Objetivo.

Determinar si existe relación entre las variables demográficas-delincuenciales de sujetos delincuentes y civiles con respecto a los 5 factores de personalidad y el locus de control.

Variables.

Calidad delincencial; (primodelincuentes, reincidentes o civiles), Institución de procedencia, Tiempo de reclusión, Tipo de delito.

Edad, Escolaridad, Estado Civil, Sexo, Religión, Lugar de origen, Ocupación, Consumo de drogas, Tipo de droga que consume.

Puntaje en el Test de 5 factores de personalidad

Puntaje en la Escala de locus de control.

Hipótesis

- La población civil puntuará alto en los factores del 5FM; Sociabilidad expresiva, Aceptabilidad normativa, Organización propósitiva, Sensibilidad intelectual y Credibilidad.
- La población delincuente obtendrá puntajes altos en el factor del 5FM; Control emocional y tenderá a la manipulación de la escala.

- La población civil obtendrá puntajes más altos en la Escala de LC y especialmente en los factores; Internalidad y Afectividad en tanto que la población delincucional puntuará bajo.
- La población delincucional mostrará puntajes elevados en los factores de la Escala de LC; Fatalismo-Suerte, Poderosos del Macro y Microcosmos.
- La población general presentará diferencias significativas comparables con respecto a las variables sociodemográficas-delinquenciales; sexo, edad, ocupación, escolaridad, tiempo de reclusión y lugar de origen.

Definición conceptual de variables:

Calidad delincucional: indica el número de veces que una persona ha sido reclusa.

Primodelincuente: es el sujeto que ha estado recluso en un Centro de Reclusión sólo una ocasión.

Reincidente: es el sujeto que ha estado recluso en un Centro de Reclusión por una o más ocasiones.

Civil: es el sujeto que vive en la ciudad y goza de derechos.

Institución de procedencia: es el lugar en donde permanece recluso durante el cumplimiento de su sentencia.

Tiempo de reclusión: es el tiempo que permanece una persona en un Centro de Reclusión privado de su libertad por un supuesto delito.

Tipo de delito: es una conducta que afecta a la sociedad, sus consecuencias son más graves que las de una infracción cívica porque implican un daño o ponen en peligro la vida, la integridad corporal, pertenencias de una persona o de la sociedad en su conjunto.

Edad: tiempo transcurrido desde el nacimiento, duración de la vida.

Escolaridad: duración de los estudios en un Centro docente.

Estado Civil: Condición de cada persona con relación a los derechos y obligaciones civiles.

Sexo: condición orgánica que distingue el macho de la hembra.

Religión: conjunto de creencias y normas a cerca de una divinidad.

Lugar de Origen: espacio donde se ha nacido y se pertenece.

Ocupación: trabajo, oficio o actividad en que se emplea el tiempo.

Consumo de drogas: utilización de sustancias, medicamentos naturales o sintéticos de efecto estimulante, deprimente o narcótico.

Tipo de droga que se consume: referirse a la clase de sustancia tóxica que se usa; drogas legales o ilegales en cualquiera de sus modalidades.

5 Factores de Personalidad

1. Sociabilidad Expresiva: Se refiere a las diferentes formas de expresión que las personas tienen o llevan a cabo al relacionarse con los demás, graduándose entre las dimensiones afectiva, cognitiva y conductual.

2. Aceptabilidad Normativa: Se refiere a aquellas características de las cuales se describe a una persona que es aceptada o rechazada por otros.

3. Organización Propositiva: Se refiere a las formas y estilos de dirección que una persona adopta al desarrollar una relación, actividad o tarea, resaltando conceptos de actitud, eficiencia y calidad.

4. Control Emocional: Se refiere al grado de control emocional observado en una persona al expresar actos, ideas y pensamientos.

5. Sensibilidad Intelectual: Es la capacidad, habilidad, forma, estilo y grado de sensibilidad intelectual con que una persona percibe y expresa experiencias y/ o problemas.

Locus de Control: Es la creencia que uno tiene de respecto a quién o qué factores controlan su vida (La Rosa, 1986).

Definición operacional de variables:

Calidad delincencial: Primodelincuente, Reincidente y Civil.

Institución de Procedencia: Reclusorio Norte Femenil, Reclusorio Sur Varonil, y Penitenciaría Femenil Tepepan.

Tiempo de reclusión: es el tiempo que permanece una persona en un Centro de Reclusión privado de su libertad contabilizado en meses.

Tipo de delito: robo y otros. (homicidio, lesiones, daños contra la salud, violación, abuso de confianza, resistencia a particulares, ataques a las vías de comunicación, extorsión, vagancia, abuso de autoridad, allanamiento de morada y tránsito ilegal etc.)

Edad: de los 18 a los 70 años.

Escolaridad: sin estudios, primaria, secundaria, bachillerato o equivalente y licenciatura.

Estado Civil: soltero, casado, viudo, divorciado o unión libre.

Sexo: femenino o masculino.

Religión: católica, y otras (cristiana, evangelista, protestante, budista, etc.).

Lugar de Origen: lugar donde nació; distrito federal o Provincia.

Ocupación: Empleados, (profesionista, empresario, técnico, obrero); Trabajos no remunerados, (ama de casa, estudiante etc.); Trabajo informal, (comerciante, oficios temporales etc.)

Consumo de drogas: aceptar que *si* ha consumido droga por lo menos en una ocasión o que *no, nunca* ha consumido algún tipo de droga.

Tipo de droga que se consume: Clase de sustancia sintética o natural utilizada para provocar efectos dañinos en la salud; marihuana, cocaína, pastillas etc.

5 factores de personalidad: Puntuaciones que se obtendrán de la escala de 5 factores de personalidad (5FM) de (Uribe, 1997)

Locus de control: Puntuaciones que se obtendrán de la Escala Multidimensional de Locus de control de La Rosa (1986).

Muestra y Sujetos.

Para la presente investigación se utilizaron sujetos internos en los Preventivos; Varonil Sur, Femenil Norte y Penitenciaria Femenil de Tepepan también sujetos civiles habitantes de la ciudad de México o área metropolitana.

Se realizó un muestreo no probabilístico intencional, quedando constituida cada muestra de 75 personas por grupo.

2 muestras poblacionales:

75 sujetos delincuentes.

75 sujetos civiles.

Ambos grupos fueron mayores de 18 años.

Tipo de estudio.

Se llevó a cabo un estudio de campo exploratorio.

Tipo de Investigación:

No experimental -Transversal ExpostFacto- Exploratorio y Descriptivo.

Instrumentos.

Cuestionario demográfico para recabar las características delincuenciales y demográficas. (ver anexo)

Cuestionario de los 5 Factores Mexicanos (5FM) Uribe (1997).*

Escala de Locus de Control de La Rosa (1986).

Procedimiento.

Se acudió a los Centros Preventivos de Readaptación Social del Distrito Federal; Preventivo Varonil Sur, Preventivo Femenil Norte y Penitenciaría Femenil Tepepan donde se detectaron aquellos sujetos que reunieron las características para evaluar en la presente investigación

El paquete psicométrico incluyó un cuestionario demográfico, donde se recabaron datos personales así como características delincuenciales. Además se utilizaron el Cuestionario de los 5 Factores de Personalidad (5 FM) y la Escala Multifactorial de Locus de Control

Con los datos obtenidos se llevó a cabo un análisis de frecuencias, de varianza y correlaciones, correspondientes al área de estadística inferencial y descriptiva, a través del programa estadístico SPSS, para corroborar el comportamiento de las variables y la aceptación o anulación de las hipótesis.

Posteriormente se realizó una discusión donde se confrontaron los resultados con las teorías que fundamentan ésta investigación.

Finalmente se llevó a cabo la conclusión donde además de enfatizar los hallazgos más relevantes se señalan las limitaciones y propuestas para las próximas investigaciones sobre éste tema.¹

* Para mayor información acerca del instrumento psicológico 5 Factores Mexicanos de Personalidad comunicarse a: uribepjf@servidor.unam.mx

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Análisis de Frecuencias, Tendencia Central y Dispersión.

Tabla 1.

Estadística Descriptiva para los Cinco Factores Mexicanos de Personalidad (5FM) y los factores de la escala de Locus de Control de De La Rosa (LC).
(puntajes brutos).

Factor	N	%	Media	Mediana	Moda	Desviación Estándar
5 Factores Mexicanos de Personalidad (5FM)						
1 Sociabilidad Expresiva	150	100	102.93	105.00	108.00	12.61
2 Aceptabilidad Normativa	150	100	48.25	49.00	50.00	6.98
3 Organización Propositiva	150	100	41.42	42.00	45.00	6.89
4 Control Emocional	150	100	54.04	55.00	62.00	8.45
5 Sensibilidad Intelectual	150	100	52.58	53.00	49.00	9.22
6 de Credibilidad	150	100	56.31	57.00	59.00	12.95
5 Factores de la Escala de Locus de Control (LC)						
1 Fatalismo - Suerte	150	100	34.04	33.00	33.00	11.08
2 Poderosos de Macrocosmos	150	100	32.93	33.00	43.00	8.48
3 Afectividad	150	100	24.83	25.00	23.00	6.86
4 Internalidad	150	100	43.14	44.50	49.00	5.89
5 Poderosos del microcosmos	150	100	22.86	23.00	23.00	6.31

Tabla 2.
Estadística Descriptiva para los Cinco Factores Mexicanos de Personalidad (5FM) y los factores de la escala de Locus de Control de De La Rosa (LC).
(puntajes ajustados).

Factor	N	%	Media	Mediana	Moda	Desviación Estándar
5 Factores Mexicanos de Personalidad (5FM)						
1 Sociabilidad Expresiva	150	100	4.47	4.56	4.70	.54
2 Aceptabilidad Normativa	150	100	4.38	4.45	4.55	.63
3 Organización Propositiva	150	100	4.60	4.66	5.00	.76
4 Control Emocional	150	100	4.50	4.58	5.17	.70
5 Sensibilidad Intelectual	150	100	3.75	3.78	3.50	.65
6 de Credibilidad	150	100	3.51	3.56	3.69	.80
5 factores de la Escala de Locus de Control (LC)						
Factor	N	%	Media	Mediana	Moda	Desviación Estándar
1 Fatalismo - Suerte	150	100	2.43	2.35	2.36	.79
2 Poderosos de macrocosmos	150	100	2.99	3.00	3.91	.77
3 Afectividad	150	100	2.75	2.77	2.56	.76
4 Internalidad	150	100	4.31	4.45	4.90	.58
5 Poderosos del Microcosmos	150	100	2.54	2.55	2.56	.70

Estadística Descriptiva de Datos Socio-demográficos y delincuenciales.

Análisis de Frecuencias.

Tabla 3

Variable	Grupo	N	%	Media	Desviación Estándar
Sexo	Femenino	76	50.7 %		
	Masculino	74	49.3 %		
Edad *		150	100%	31.51	10.52
	18 - 29 años	76	50.7 %		
	30 - 40 años	47	31.3 %		
	41 - 50 años	18	12.0 %		
	51 - 64 años	9	6.0 %		
Calidad Delincuencial *	Primodelincuente	63	42.0 %		
	Reincidente	12	8.0%		
	No delincuente	75	50.0 %		
Consumo de Drogas	Si	11	7.3 %		
	No	139	92.7 %		
Escolaridad	Primaria	29	19.3 %		
	Secundaria	54	36.0 %		
	Bachillerato o equivalente	47	31.3 %		
	Licenciatura	17	11.3 %		
	Sin estudios	3	2.0 %		
Estado Civil *	Solos	63	42.0 %		
	Con pareja	87	58.0 %		
Lugar de Origen	Distrito Federal	108	72.0 %		
	Provincia	42	28.0 %		

Variable	Grupo	N	%	Media	Desviación Estándar
Institución de Procedencia (Población delincuentes)					
	Preventivo Varonil Sur	29	19.0 %		
	Centro Femenil Tepepan	15	10.0%		
	Preventivo Femenil Norte	31	20.7%		
Ocupación*					
	Empleados	79	52.7 %		
	Trabajo no remunerado	26	17.3 %		
	Trabajo informal	45	30.0 %		
Religión *					
	Católica	106	70.7 %		
	Otras	44	29.3 %		
Tiempo de reclusión *					
		150	100%	17.47	30.32
	1 a 12 meses	11	7.3 %		
	13 a 30 meses	36	24.0 %		
	31 a 50 meses	15	10.0 %		
	50 a 188 meses	13	8.7 %		
	Nunca ha estado recluido	75	50.0 %		
Tipo de delito *					
	Robo	41	27.3 %		
	Otros	34	22.7 %		
	Ninguno	75	50.0 %		
Tipo de droga que consumen					
	Marihuana	5	3.3 %		
	Cocaína	1	.7 %		
	Pastillas	1	.7 %		
	Drogas permitidas	4	2.7 %		
	Ninguna	139	92.7 %		

*Variables que fueron recodificadas para el mejor estudio de la población.
(ver gráficas en anexo)

Análisis de Confiabilidad Interna por medio del Alfa de Cronbach por factor y escala.

Tabla 4

Análisis de Consistencia Interna para los cinco Factores Mexicanos de Personalidad (5FM), y los cinco factores de la Escala de Locus de Control.

Escala - Factor	Reactivos	Alfa - Cronbach
Factores Mexicanos de personalidad	85	.8293
1 Sociabilidad Expresiva	23	.6686
2 Aceptabilidad Normativa	11	.4199
3 Organización Propositiva	9	.5624
4 Control Emocional	12	.5997
5 Sensibilidad Intelectual	14	.5625
6 De credibilidad	16	.8039
<hr/>		
Escala - Factor	Reactivos	Alfa - Cronbach
Locus de Control	53	.8391
1 Fatalismo / Suerte	14	.8953
2 Poderosos del Macrocosmos	11	.8054
3 Afectividad	9	.8280
4 Internalidad	10	.7825
5 Poderosos del Microcosmos	9	.7503

Análisis de Correlaciones Bivariadas entre los factores Mexicanos de Personalidad, los factores de la Escala de locus de Control y algunas variables socio-demográficas.

Tabla 5

Matriz de Correlación entre los Cinco Factores Mexicanos de Personalidad, los factores de la Escala de Locus de Control y las variables Edad y tiempo de Reclusión en población delincuencial.

Población Delincuencial n=75

	Edad	T. Rec.	F1 5FM	F1 LC	F2 5FM	F2 LC	F3 5FM	F3 LC	F4 5FM	F4 LC	F5 5FM	F5 LC
Edad	1											
T. Rec.	.2815*	1										
F1 5FM	-0.0582	0.0267	1									
F1 LC	0.0338	0.0231	0.1512	1								
F2 5FM	0.0761	-0.0793	0.4255	0.0617	1							
F2 LC	0.1038	0.149	0.2005	.4098***	0.0616	1						
F3 5FM	-0.1077	-0.0186	.3807***	.3471**	0.2627	0.0436	1					
F3 LC	0.0141	0.2253	0.0933	.7179***	0.081	.3192**	0.2037	1				
F4 5FM	.2507*	0.2079	.5672***	0.0434	.3102**	0.0957	.3636***	0.1522	1			
F4 LC	0.0141	0.2253	0.0933	.7179***	0.081	0.3192**	0.2037	1.00***	0.1522	1		
F5 5FM	0.1929	0.0355	.4029***	0.1883	0.3041	0.1505	.3639***	0.2234	.3212**	0.2234	1	
F5 LC	-0.0043	0.0239	0.0657	.6616***	-0.0071	.5685***	0.1013	.5587***	0.0268	.5587***	0.0595	1

F: factor, 5FM: Cinco Factores Mexicanos, LC: Locus de Control, T. Rec.: Tiempo de Reclusión.

* P< .05

** P< .01

*** P< .001

Tabla 6

Matriz de Correlación entre los Cinco Factores Mexicanos de Personalidad, los factores de la Escala de Locus de Control y las variables Edad y tiempo de Reclusión en Población Civil.

Población Civil N=75

	Edad	T. Rec.	F1 5FM	F1 LC	F2 5FM	F2 LC	F3 5FM	F3 LC	F4 5FM	F4 LC	F5 5FM	F5 LC
Edad	1											
T. Rec.	0	1										
F1 5FM	.3185**	0	1									
F1 LC	-.2507*	0	-.2716*	1								
F2 5FM	.0447	0	.6451***	-.0809	1							
F2 LC	-.0498	0	-.1540	.3811***	-.0951	1						
F3 5FM	.0463	0	.3029***	-.0171	.4574***	-.1048	1					
F3 LC	-.1014	0	.1320	-.5917***	-.0458	.3935***	-.0079	1				
F4 5FM	.2760*	0	.6493***	-.1710	.4359***	-.1754	.3173**	.0846	1			
F4 LC	-.1014	0	-.1320	.5917***	-.0458	.3935***	-.0079	1.0***	.0846	1		
F5 5FM	.0493	0	.2542*	.2165	.0971	-.0496	.0335	.0307	.1917	.0307	1	
F5 LC	-.2492*	0	.2819*	.5745***	-.1085	.3867***	-.0287	.5167***	-.1651	.5167***	-.0037	1

F: factor, 5FM: Cinco Factores Mexicanos, LC: Locus de Control, T. Rec.: Tiempo de Reclusión.

- * P< .05
- ** P< .01
- *** P< .001

Tabla 7

Matriz de Correlación entre los Cinco Factores Mexicanos de Personalidad, los factores de la Escala de Locus de Control y las variables Edad y tiempo de Reclusión en Población General.

Población General N- 150

	Edad	T. Rec.	F1 5FM	F1 LC	F2 5FM	F2 LC	F3 5FM	F3 LC	F4 5FM	F4 LC	F5 5FM	F5 LC
Edad	1											
T. Rec.	.2815*	1										
F1 5FM	.1395	.0267	1									
F1 LC	-.0515	.0231	-.0350	1								
F2 5FM	.0727	-.0793	.5532***	.0186	1							
F2 LC	.0479	.1490	.0210	.4066***	-.0058	1						
F3 5FM	-.0115	.0186	.3377***	.2064*	.3633***	-.0133	1					
F3 LC	-.0209	.2253	-.0090	.6756***	.0315	.3527***	.1183	1				
F4 5FM	.2854***	.2079	.5926***	.0142	.3905***	.0001	.3656***	.1414	1			
F4 LC	-.0209	.2253	-.0090	.6756***	.0315	.3527***	.1183	1.000***	.1414	1		
F5 5FM	.1544	.0355	.3208***	.2363***	.2172**	.0842	.2776**	.1610*	.3149***	.1610*	1	
F5 LC	-.0932	.0239	-.1067	.6337***	-.0408	.4950***	.0583	.5441***	-.0164	.5441***	.0669	1

F: factor, 5FM: Cinco Factores Mexicanos, LC: Locus de Control, T. Rec.: Tiempo de reclusión.

- * P< .05
- ** P< .01
- *** P< .001

Análisis de Varianza.

Tabla 8

T de Student para las variables estado civil, religión, sexo, lugar de origen con los 5 factores mexicanos de personalidad y los 5 factores de locus de control. Para población Civil.

Población Civil n = 75

Variable	Promedios del Factor		F	P
Estado Civil				
	Solteros n = 31	Con pareja n = 44		
F1 Locus de Control	35.58	29.38	.015	.003 **
F5 Locus de Control	24.51	20.11	.070	.001 ***
Religión				
	Católica n = 55	Otras n = 20		
F1 Locus de Control	33.52	27.60	.296	.011 *
Sexo				
	Femenino n = 29	Masculino n = 46		
F1 Locus de Control	29.34	33.58	.661	.046 *

Tabla 9

T de Student para las variables estado civil, religión, sexo, lugar de origen con los 5 factores mexicanos de personalidad y los 5 factores de locus de control. Para población delincuyente.

Población Delincuyente n= 75

Variable	Promedios del Factor		F	P
Lugar de Origen				
	Distrito Federal n=53	Provincia n= 22		
F1 5FM	105.83	97.59	2.914	.004 **
Sexo				
	Femenino n=47	Masculino n=28		
F2 5FM	47.89	50.92	3.198	.049 *
F4 5FM	54.91	59.28	2.235	.023 *

Nota: F= Factor, 5FM= 5 factores mexicanos de personalidad, p= probabilidad de dos colas.

- * P< .05
- ** P< .01
- *** P< .001

Tabla 10

One Way Anova para las variables con más de dos categorías: calidad delincencial, edad, escolaridad, ocupación, tiempo de reclusión, tipo de delito, tipo de droga que consumen, Institución de procedencia. En población general n= 150. Con los 5 factores Mexicanos de Personalidad (5FM) y 5 factores de Locus de Control (LC).

Población General N= 150

Variable	Promedios del Factor			F	P
Calidad Delincencial					
	Primodelincuente n= 63	Reincidente n= 12	Civil n= 75		
Factor 3 5FM	43.20	38.58	40.34	4.16	.0174 *
Factor 4 5FM	57.11	53.58	51.48	8.32	.0004***
Factor 5 5FM	54.88	54.83	50.22	5.05	.0075**
Factor 6 5FM	60.47	54.33	53.08	6.10	.0028**
Scheffe: Grupos (3 y 1): Civiles y Primodelincentes.					
Edad (años)					
	18 - 29 n= 76	30 - 40 n= 47	41 - 50 n= 18	51 - 64 n= 9	
Factor 2 5FM	47.25	50.61	45.55	49.77	3.52 .0167*
Factor 4 5FM	51.94	55.40	56.72	58.77	3.67 .0136*
Escolaridad					
	Primaria n= 29	Secundaria n= 54	Bachillerato n= 47	Licenciatura n= 17	Sin estudios n= 3
Factor 2 LC	36.00	31.33	31.87	34.41	42.33 2.74 .0306*
Ocupación					
	Empleado n= 79	Trabajo no remunerado n= 26	Trabajo informal n= 45		
Factor 2 5FM	49.36	44.84	48.26	4.27	.0157*
Tipo de delito					
	Robo n= 41	Otro n= 34	Ninguno n= 75		
Factor 4 5FM	56.29	56.85	51.48	7.31	.0009***
Factor 5 5FM	54.68	55.11	50.22	5.08	.0073**
Factor 6 5FM	58.48	60.70	53.08	5.12	.0071**

Tabla 11

One Way Anova para las variables con más de dos categorías: calidad delincencial, edad, escolaridad, ocupación, tiempo de reclusión, tipo de delito, tipo de droga que consumen, Institución de procedencia. *En población delincencial*. Con los 5 factores Mexicanos de Personalidad (5FM) y 5 factores de Locus de Control (LC).

Población Delincencial n= 75

Variable	Promedios del Factor				F	P
Calidad Delincencial						
	Primodelincuente n= 63		Reincidente n= 12			
Factor 2 5FM	49.79		45.00		5.89	.0176*
Factor 3 5FM	43.20		38.58		5.32	.0239*
Edad (años)						
	18 - 29 n= 33	30 - 40 n= 28	41 - 50 n= 7	51 - 64 n= 7		
Factor 3 5FM	44.45	40.42	38.57	45.14	3.44	.0211*
Escolaridad						
	Primaria n= 23	Secundaria n= 32	Bachillerato n= 12	Licenciatura n= 5	Sin estudios n= 3	
Factor 5 5FM	52.69	52.96	60.75	62.80	55.33	3.06 .0219*
Ocupación						
	Empleado n= 33	Trabajo no remunerado n= 10	Trabajo informal n= 32			
Factor 2 5FM	50.48	44.40	48.96		3.63	.0313*
Tiempo de Reclusión (meses)						
	1 a 12 n= 11	13 a 30 n= 36	31 a 50 n= 15	51 a 188 n= 13		
Factor 4 5FM	50.09	56.97	57.86	59.30	3.28	.0257*
Factor 5 LC	23.45	22.08	28.46	23.38	3.71	.0154*

Scheffe: Grupos (1 y 4). 1 a 12 meses y de 51 a 188 meses.

Scheffe: Grupos (2 y 3). 13 a 30 meses y de 31 a 50 meses.

Tabla 11
(continuación...)

One Way Anova para las variables con más de dos categorías: calidad delincencial, edad, escolaridad, ocupación, tiempo de reclusión, tipo de delito, tipo de droga que consumen, Institución de procedencia. *En población delincencial*. Con los 5 factores Mexicanos de Personalidad (5FM) y 5 factores de Locus de Control (LC).

Población Delincuencial n= 75

Variable	Promedios del Factor			F	P
Institución de Procedencia					
	Preventivo Varonil Sur n= 29	Centro Femenil Tepepan n= 15	Preventivo Femenil norte n= 31		
Factor 4 5FM	58.86	57.80	53.77	3.39	.0390*
Scheffe: Grupos (3 y 1). Preventivo femenino norte y el Preventivo Varonil Sur.					
Tipo de Droga que Consumen					
	Marihuana n= 5	Cocaína n= 0	Pastillas n= 1	Drogas permitidas n= 2	
Factor 1 5FM	101.00		129.00	81.00	20.18 .0040**
Factor 2 5FM	44.40		64.00	54.00	20.14 .0041**

Scheffe: Grupos (4 y 1); Drogas permitidas y Marihuana, (4 y 3); Drogas permitidas y Pastillas, (1 y 3); Marihuana y Pastillas.

Scheffe: Grupos (1 y 4); Marihuana y Drogas Permitidas, (1 y 3); Marihuana y Pastillas.

- * P< .05
- ** P< .01
- *** P< .001

Tabla 12

One Way Anova para las variables con más de dos categorías: calidad delictuosa, edad, escolaridad, ocupación, tiempo de reclusión, tipo de delito, tipo de droga que consumen, Institución de procedencia. En población Civil con los 5 factores Mexicanos de Personalidad (5FM) y 5 factores de Locus de Control (LC).

Población Civil n-75

Variable	Promedios del Factor				F	P
Edad (años)						
	18 - 29 n=43	30 - 40 n=19	41 - 50 n=11	51 - 64 n=2		
Factor 2 5FM	46.41	51.94	44.45	44.50	3.64	.0166*

* P<-.05

** P<-.01

*** P<-.001

DISCUSIÓN

Después de varios años de investigación, aún prevalece la falta de consenso a cerca de la conceptualización más adecuada para explicar la estructura de la personalidad. Muchos autores dentro de la Psicología, han contribuido con sus teorías, modelos e instrumentos de medición a la clasificación, análisis y evaluación de la personalidad, sin embargo continúan debatiendo acerca del tema.

Actualmente, se han realizado investigaciones sobre el modelo universalmente válido y más estable con relación a las dimensiones de la estructura de la personalidad, el 16 PF (16 Factores de Personalidad) Cattell (1943), uno de los pioneros en aplicar la técnica de análisis factorial para la clasificación y evaluación de la personalidad, se han desarrollado estudios en torno a éste modelo, que al parecer podría ser el que cuenta con mayor soporte científico, debido a las grandes coincidencias de investigación en diferentes partes del mundo.

El modelo más estudiado contemporáneamente, es el Modelo de los Cinco Factores de personalidad (Big five) (Tupes and Christal, 1961 y Norman, 1967), en el cual se proponen cinco dimensiones bajo las cuales se puede explicar la personalidad, estas son: Extroversión, Aceptabilidad, Conciencia, Estabilidad Emocional, Apertura a la experiencia.

En México se trabaja para probar una versión estandarizada con población mexicana, en contextos mexicanos, y que contenga menos reactivos. Uribe (1986), propuso las dimensiones: sociabilidad expresiva, aceptabilidad normativa, organización propósitiva, control emocional, sensibilidad intelectual. Se esperan hallazgos importantes sobre la teoría y su aplicación en este país. El punto de partida es el área delincencial dado que se trata de un sector con diferencias de personalidad y control. Con respecto

al control, se estudió a través de la teoría de Locus de Control (LC) con la idea de que el medio es un factor importante para determinar el tipo de control y la dinámica de la vida, se utilizó la Escala de Locus de Control de De la Rosa, 1986.

En la presente investigación se trabajó con una población total de 150 sujetos; 75 correspondientes a población civil (50%) y 75 de población delincuenciales (50%), internos de los Centros de Readaptación Social del Distrito Federal.

La variable sexo dividió a la muestra en: 76 mujeres (50.7 %), 74 hombres (49.3%), y reportó diferencias significativas en cuanto al factor 1 de la escala de Locus de Control (LC), (fatalismo - Suerte), en población civil, resultó que los hombres tienden a recurrir a explicaciones de los eventos basados en la suerte y el destino. Contrastando con los hallazgos de Kalkovsky 1967, Mc Donald 1971; quienes afirmaban que existe una mayor probabilidad de que los niños muestren más tendencia hacia la intencionalidad si tienen apoyo y amor por parte de la madre en mayor grado que las niñas. Con respecto al factor 2 del 5FM (Aceptabilidad Normativa) en población delincuenciales, los hombres resultaron más tendientes a la aceptabilidad y finalmente, en esta misma variable, el factor 4 de 5FM (control Emocional) reportó diferencias en cuanto a que los hombres resultan poseer mayor control emocional, dado que se limitan a expresar actos, ideas o pensamientos.

La variable edad se manejó con los siguientes rangos: 18 a 29 años, 76 sujetos (50.7%); de 30 a 40 años, 47 sujetos, (31.3%); 41 a 50 años, 18 sujetos. (12.0%); de 51 a 64 años, 9 sujetos, (6.0%), la edad promedio fue: 31 años. (ver gráficas en Anexo).

Con respecto a la distribución de la población poco más de 50%, estuvo constituida por jóvenes de 18 a 29 años, y aunque no fue únicamente de sujetos delincuentes, podemos confirmar que lo reportado por Quintero (2000) en el diario *la Jornada* a cerca del aumento de la participación de los jóvenes en delitos graves, es vigente para ésta investigación.

La edad jugó un papel importante pues correlacionó positivamente con el factor 4 de 5 FM (Control emocional) para la población en general. Lo cual indica que los sujetos de 51 a 64 años mantienen mayor grado de control para expresar ideas, sentimientos, creencias etc.

También en población general resultaron significativas las diferencias para el factor 2 5FM (Aceptabilidad Normativa), con respecto a los sujetos de 30 a 40 años son personas que pueden generar con facilidad juicios positivos o negativos hacia otra persona o situación.

En lo concerniente a la población delincucional y la variable edad puntuó alto, el rango de 51 a 64 años con respecto al factor 3 5FM (organización propositiva), esto indica que la población delincucional a mayor edad, posee una mejor organización y estructura de los objetivos que se persiguen con eficiencia y calidad. Finalmente la población civil mantuvo diferencias significativas con la edad y el factor 2 de 5FM (Aceptabilidad Normativa). El grupo que marcó las diferencias fue de 30 a 40 años. Esto indicaría que la edad en la que estos sujetos se muestran más abiertos es en la madurez.

Descriptivamente, con relación a la variable independiente estado civil se trabajo con las categorías: "solos", 63 sujetos, (42.0%), "con pareja", 87 sujetos, (58.0%). Esta variable reportó diferencias significativas con respecto al factor 1 de la escala de Locus de Control (LC), (Fatalismo - suerte) y el factor 5 (poderosos de microcosmos) en población civil. Donde los solteros resultarían ser más fatalistas o confiados en la suerte mientras que los casados o con pareja tendrían que mostrarse menos fatalistas y sostenerse

menos en la suerte dado que bajo su responsabilidad se encuentran, en muchos casos, una pareja e hijos. En el factor 5 se observa que los sujetos sin pareja se muestran menos responsables del control de su vida, dando así mayor importancia a los poderosos de su microcosmos, mientras que los sujetos que tienen una pareja, tienden menos a pensar que el control lo poseen personas que tienen poder dentro de su contexto.

La variable independiente religión, se trabajó con dos categorías; católica, 106 sujetos, (70.7%), otras, 44 sujetos, (29.3%). (ver gráficas de frecuencias en anexo). Esta variable reportó diferencias significativas en población civil, con respecto al factor 1, de la Escala de Locus de Control (Fatalismo - suerte), en el cual consideramos que las personas cuya religión profesada es la católica muestran mayores creencias hacia eventos como la suerte y el destino. Este argumento reafirma la postura de Díaz-Guerrero (1993) donde dice que la actividad del mexicano va encaminada a rendir culto y ceremonia a todos los símbolos que le brindan seguridad emotiva.

De acuerdo al lugar de origen se trabajó con las siguientes categorías: Distrito federal, 108 sujetos, (72.0%) y provincia, 42 sujetos, (28.0%). Esta variable reportó diferencias significativas en población delincuyente y el factor 1 de 5FM (sociabilidad expresiva). En este factor la sociabilidad se mantuvo por debajo para los sujetos originarios de provincia.

La variable calidad delincuyente en población general jugó un papel importante dado que ésta reaccionó con diferencias significativas para los factores, 3, 4, 5 y 6 del 5FM, donde en todos los ellos, la población primodelincuyente puntúa alta. El factor 3 (organización propósitiva) reportó que los sujetos primodelincuyentes sostienen relaciones, actividades o tareas donde resaltan aspectos como actitud, eficiencia y calidad.

En el factor 4 (control emocional) reportaron mayor control sobre sus actos, ideas y pensamientos. Y en el factor 5 (sensibilidad intelectual) que se refiere a la manera y capacidad en que estas personas perciben sus

experiencias y problemas. Cabe mencionar que inclusive en el factor 6 (de credibilidad) por lo tanto se afirma que este sector de la población estudiada (primodelincuentes) fue el que más respuestas falsas emitió. Lo anterior podría ser un indicador de que la población que se encuentra recluida por primera vez tiende más a la manipulación de las respuestas de la prueba 5FM.

En la variable calidad delincencial se confirmó la postura de Rodríguez (1984) donde él expone algunos efectos que tiene la cárcel, dice que el interno se somete a una continua situación de estrés que conlleva a deterioros mentales además se convierte en un sujeto etiquetado, ésta podría ser una de las razones por la cual los sujetos primodelincuentes manipularon la prueba, pues se niegan a aceptar dichos efectos y por lo tanto se rehusan a la estigmatización.

Otro de los hallazgos de la población primodelincuente fue las diferencias significativas reportadas en el factor 5 del 5FM correspondiente a sensibilidad intelectual, factor que presume valorar la manera de percibir y expresar experiencias o problemas. En otras palabras, indica que la población primodelincuente tiene baja tolerancia a la frustración al ser el grupo más sensible para racionalizar los eventos que le ocurren generando un estado de ansiedad debido al apego a las normas morales además por ser ésta la primera ocasión que se encuentran detenidos, cabe mencionar que no ocurre lo mismo en la población reincidente.

La escolaridad fue una variable con la que la muestra fue dividida de la siguiente manera; primaria, 29 sujetos, (19.3%); secundaria, 54 sujetos, (36%); bachillerato o equivalente, 47 sujetos, (31.3%); Licenciatura, 17 sujetos, 11.3%; sin estudios, 3 sujetos (2.0%). Esta variable reportó

diferencias significativas con respecto al factor 2 de la escala de Locus de control (poderosos de macrocosmos) y los sujetos sin estudios en población general reportaron el puntaje más alto con respecto a éste factor. El argumento anterior permite corroborar que a menor nivel de estudios más creencias a cerca de que el control lo poseen las personas con poder como presidente, divinidades, etc. Veblen (en Rotter, Change y Phares, 1972) afirmó que creer en la suerte u oportunidad es característico de sociedades ineficientes, el bajo nivel escolar podría relacionarse con un aspecto de ineficiencia de la sociedad mexicana.

Además las diferencias significativas también se presentaron con el factor 5 de 5FM (sensibilidad intelectual) con respecto a los sujetos cuyo nivel de estudios era licenciatura en población delincucional con lo que podemos argumentar que a mayor nivel escolar más apertura se tiene hacia las experiencias o problemas que se vivan. Cuando éstas variables inciden en este estudio se confirma los hallazgos de Ray (1985), dado que él postulaba que a mayor nivel de estudios por parte de los internos recluidos en reclusorios existía menor repudio hacia las autoridades y sujetos con niveles inferiores de escolaridad, manifiestan mayor repudio hacia las figuras de autoridad. Pues el factor 5 se refiere a todas aquellas actitudes de apertura hacia las formas como una persona percibe y expresa experiencias y o problemas.

La variable ocupación se organizó de la siguiente manera: empleados, 79 sujetos, (52.7%); trabajo no remunerado, 26 sujetos, (17.3%); trabajo informal, 45 sujetos, (30.0%).(ver anexo/gráficas).

La variable ocupación resultó ser poderosamente fuerte para reportar diferencias significativas altas, los sujetos con empleo, tanto en población general y delincucional con respecto al factor 2 de LC (poderoso del macrocosmos). Esto confirma que en México, las personas que cuentan con un empleo tienden a creer que el control de su vida lo tienen personas con

poder. Pues de acuerdo con Peterson y Seligman (1989), argumentan que las oportunidades que brinda un país a sus habitantes son importantes para que estos desarrollen sus habilidades y logros personales repercutiendo directamente en las diferencias del tipo de locus de control externo o interno, pues en los países en donde las personas tienen menos oportunidades sociales y vocacionales, sus habitantes tendrían una mayor tendencia hacia la externalidad, que aquellos habitantes de países en donde exista la posibilidad de luchar y obtener ciertos logros personales y sociales. En México y la presente investigación reportó que aún cuando se trabaja como empleado ésta posición no brinda la posibilidad de visualizarse como sujetos con control interno quizás debido a la dependencia hacia al patrón, dueño u otros poderosos.

Buscando corroborar la postura de Winefield y Tiggemann (1990), y aún cuando no se comparó población empleada contra desempleados, en México, resultaron más externos los sujetos que son empleados y están sujetos a la disposición de otros.

Las siguientes variables independientes, por su naturaleza, fueron aplicadas sólo a la población delincuencial. Tipo de delito, fue una variable que se distribuyó de la siguiente manera; robo, 41 sujetos, (27.3%); otros, 34 sujetos, (22.7%). Reportó diferencias significativas con respecto a tres factores del 5FM, uno de ellos factor 4 (control emocional), factor 5 (sensibilidad intelectual) y factor 6 (credibilidad) en todos estos puntuaron alto los sujetos cuyo delito fue "otro" diferente a robo.

Lo que nos llevaría a concluir que el tipo de delito influye en el control emocional, la sensibilidad intelectual y la credibilidad de los sujetos internos en un reclusorio acusados por cualquier delito diferente a robo.

El tiempo de reclusión fue una variable distribuida así: de 1 a 12 meses, 11 sujetos, (7.3%); 13 a 30 meses, 36 sujetos, (24.0%), 31 a 50 meses, 15 sujetos, (10.0%), 50 a 188 meses, 13 sujetos, (8.7%). (ver anexo, gráficas).

La variable de tiempo de reclusión en meses marcó diferencias significativas, con respecto a factor 4 de 5FM (control emocional) y resultó que los sujetos con más meses internos presentan mayor control sobre sus actitudes, emociones y sentimientos. Lo que respecta al factor 5 de LC (poderosos del microcosmos) reportó que los sujetos que tienen de 31 a 50 meses de internamiento presentan mayor creencia en que la vida o sus actos son controlados por los poderosos como presidentes o divinidades.

Institución de procedencia es una variable independiente la cual tuvo la siguiente distribución; Preventivo Varonil Sur, 29 sujetos, (19%); Centro Femenil Tepepan, 15 sujetos, (10%); Preventivo Femenil Norte, 31 sujetos, (20.7%). Esta variable reportó diferencias importantes con respecto al factor 4 5FM correspondiente a control emocional, los sujetos internos del Preventivo Varonil Sur fueron aquellos que mostraron mayor capacidad para contener actos, sentimientos e ideas.

El tipo de droga que consumen fue una variable independiente, difícil de medir y cuyos reportes están sujetos a futuras comparaciones y ajustes dado que la población consumidora de drogas resultó muy escasa. Sin embargo se logró distribuir de la siguiente manera; marihuana, 5 sujetos, (3.3%); cocaína, 1 sujeto, (.7%); pastillas, 1 sujeto, (.7%); drogas permitidas, 4 sujetos, (2.7%); ninguna, 139 sujetos, (92.7%).

El tipo de droga "pastillas" fue la que reportó diferencias significativas importantes en dos factores; 1 y 2 de 5FM. El factor 1 (sociabilidad expresiva) permite argumentar que los sujetos que consumen drogas como pastillas también presentan mayor apertura a las diferentes formas de expresión. Por otra parte el factor 2 del 5FM (aceptabilidad normativa) afirma que los sujetos adictos a las pastillas presentan mayor apertura a la crítica de cualquier tipo. De acuerdo con el estudio psiquiátrico de Joaquín Guzmán "El Chapo", elaborado por la PGR (Procuraduría General de la República) en 2001 los delincuentes presentan actitudes amigables y conciliadoras sin

embargo encubren sus motivaciones reales. En ésta investigación se encontró consumidores de droga puntúan altos en el factor 2 (aceptabilidad normativa), lo cual se atribuye al encubrimiento de conductas negativas a partir de proyecciones cordiales y amables.

Es importante aclarar que estas inferencias en cuanto a consumo de drogas deberá de seguirse probando pues la muestra que reconoció consumir droga fue limitada.

El factor 4 de 5FM (Control Emocional) incide significativamente con variables delincuenciales; calidad delictiva, tipo de delito, tiempo de reclusión e institución de procedencia con estos datos se corroborar los resultados reportados por Tori y Emmavardhana (1998) quienes encontraron que los delincuentes se caracterizaban por el rechazo, la represión, bajo autocontrol y poca carga emotiva, debido a que han dañado las habilidades introspectivas e interpersonales, mostrándose rígidos e impulsivos.

Con respecto al factor 2 (Aceptabilidad Normativa), Golberg en 1992, reportó relaciones importantes de éste factor con componentes de la deshonestidad, y los resultados en esta investigación reportaron diferencias significativas en población delictiva masculina, con sujetos internos en preventivos que consumen drogas en modalidad pastillas. Se observó que efectivamente el promedio poblacional de los internos en un preventivo provenía de bajos niveles económicos y la edad media fue de 31 años una población joven, productiva pero interna en reclusorio.

El factor 1 (Sociabilidad Expresiva) es un factor que se relaciona con el rasgo de la extroversión que Eysenck y Eysenck (1968) mencionan en su teoría y la relacionaban con los sujetos delincuentes aquí se hallaron diferencias significativas es decir, los sujetos delincuentes ciudadanos son más extrovertidos que los sujetos provincianos.

Es importante resaltar que los hallazgos se obtuvieron a través de los análisis de varianza aplicados. (Prueba "t", para las variables con dos

categorías; prueba ANOVA y Scheffé, para las variables con más de dos categorías, aplicadas a población general n-150, población civil y delincencial de manera independiente). En algunos casos la prueba Scheffé no se logró con éxito debido al tamaño limitado de la muestra

Finalmente, ésta investigación ha cumplido con los objetivos planteados en un inicio, ya que ha contribuido a la estandarización del instrumento 5 FM (Uribe, 1997), pionero en México hecho para mexicanos con términos de nuestra cultura y además con el procedimiento metodológico necesario. Dicho instrumento reportó un índice de confiabilidad de .83 (83%), arrojando resultados que confirman la conceptualización de la estructura de la personalidad (la teoría de los cinco factores) con un soporte teórico importante, al encontrar correlaciones interesantes entre los factores y las variables.

La escala de Locus de Control reportó su nivel de confiabilidad de .84 (84%), mostrando su solidez, validez y confiabilidad en México, aún cuando se utilizó en población delictiva.

El manejo de una muestra pequeña limitó el estudio pues la variable calidad delincencia fue fragmentada en tres grupos desiguales con poca equivalencia al ser comparados. La población delincencial limitó sus respuestas para la variable "consumo de droga" y "tipo de droga que consume" por temor a ser consignado. Por otra parte algunas variables fueron recodificadas para facilitar su estudio.

A pesar de las limitaciones fue satisfactorio formar parte de un largo camino en el estudio de la delincencia y la personalidad a partir de un modelo factorial mexicano y sus nexos con la teoría del locus de control.

Se invita a que las futuras investigaciones tomen en cuenta las limitaciones del presente estudio para lograr conocer de manera más amplia la personalidad y el locus de control de la población delincencial.

CONCLUSION

El ser humano desde sus inicios ha buscado explicaciones a cerca de todo lo que le rodea así como las causas de su comportamiento. La personalidad ha sido la fuente de producción de muchas teorías que tratan de explicar la conducta del ser humano.

Linton (1945), citado en Salinas (2000), comenta que el conocimiento de los fenómenos en que se basan los estudios sobre la personalidad es casi tan viejo como nuestra especie, ya que desde un punto de vista cultural; el individuo, la cultura y la sociedad tienen múltiples relaciones recíprocas como la conformación de la personalidad, y estos tres factores han conformado la historia de la humanidad. Han existido explicaciones desde campos literarios, psiquiátricos y desde la psicología cuantitativa y experimental. La psicología ha realizado muchas investigaciones, elaborado teorías y modelos, desde la perspectiva de las diferencias individuales en el terreno de la personalidad.

El propósito de estas investigaciones es la búsqueda de lo estable e inmutable de modo que son indiferentes y hasta antagónicas al estudio del desarrollo y la historia. (Romero, 1986). Desde esta perspectiva, la investigación ha sido y será por mucho tiempo una de las pocas formas paradigmáticas que proponen una respuesta a la citada crisis teórica y de unificación conceptual en el terreno de la personalidad, sin olvidar que en este campo nada está escrito y todo es cuestionable. (Uribe, 1997).

En los últimos años, la psicología ha realizado esfuerzos importantes por alcanzar una conceptualización de la personalidad, de acuerdo con Uribe (1998), los intentos por clasificar, caracterizar, analizar y evaluar la personalidad han generado un número tan amplio de definiciones que más

que ayudar a unificar criterios colocan a la personalidad en una crisis teórica. Así también, según Cueli y Reidl (1972), la psicología ha sido aportadora de teorías e instrumentos de medición en el ámbito de la personalidad, abriendo un espacio gigante tanto por sus aportaciones como por las críticas generadas. Sin embargo, su fortaleza radica en la vinculación de teorías, modelos y estadística factorial en un contexto de investigación. Siguiendo esta línea, Uribe (1997) afirma que desde la perspectiva psicosocial en el estudio de la personalidad, existen dos elementos de investigación que no deben perderse de vista, el primero, que es la investigación de la personalidad en general. El segundo, es el de la medición, concretamente el uso y construcción de instrumentos para medir personalidad. Ambos deben ser considerados con sus virtudes y restricciones tanto teóricas como metodológicas.

Diaz-Loving (1993) dice que los investigadores no hacen esfuerzos por delimitar sus hallazgos desde un punto de vista cultural, es decir, no consideran el sesgo muestral, por lo que generalmente los instrumentos de medición no son éticos, pues pretenden medir a mexicanos con conceptos y definiciones aplicables a otras culturas.

La investigación presentada retomó la invitación de Uribe (1997), para que la investigación a cerca de personalidad se lleve a cabo en todo tipo de contextos y fue de nuestro interés incluir a los internos de reclusorio para que el estudio de su personalidad se pudiera complementar con un modelo como el de los cinco factores de personalidad, pues de esta manera se conceptualiza de una manera global la personalidad de individuos considerados socialmente como delincuentes. Además profundizar en el tema de locus de control en reclusos de los preventivos del Distrito Federal. Uno de los objetivos fue obtener información comparativa de la teoría de los

cinco factores y el locus de control en población delincucional basados en la teoría de Rotter y por otra parte correlacionar ambas teorías con las variables sociodemograficas-delincuenciales ya que la muestra estuvo también compuesta por sujetos civiles. Las variables más significativas que aportaron datos interesantes fueron edad, sexo, estado civil y por supuesto calidad delincucional.

En esta investigación además de los hallazgos relacionados con los factores del modelo de los cinco factores de personalidad y los de locus de control se observaron otras variables como el escaso progreso educativo de la población delincucional por la falta de oportunidades, pues en las visitas a los preventivos se corroboró que son centros donde la población promedio no cuenta con los estudios básicos elementales, ni los objetos más necesarios para vivir dignamente.

Por otra parte, el factor 2 de LC (Poderosos del Macrocósmos) y la variable ocupación, confirmaron también que en esta población se cuente o no, con empleo no se tiene la seguridad de control de la propia vida, debido alas pocas oportunidades de desarrollo.

El rápido progreso por la comunidad Mexicana ha dado como resultado una sociedad consumista que necesita y supone que los materiales están o deben estar al alcance de todos, coloca al individuo en un estado ansioso por poseer aquello que no necesita pero las vías para obtenerlo lícitamente son difíciles, por lo tanto la probabilidad de realizar actividades delictivas aumenta. Melanie Klein (1964), fue quien ubicó al delincuente como una víctima del sistema provocando descontento entre los agredidos y en contra parte Ibarra (1993), (citado en Salinas, 2000), define que el delincuente es una persona con dificultades de control, esta última es una de las argumentaciones más actuales que la criminología ha adoptado y con la cual esta investigación comulga pues el uso de la escala de Locus de Control

y el modelo de los cinco factores de personalidad (5 FM) permitió observar las diferencias entre delincuentes y no delincuentes. Esta investigación se llevó a cabo para abrir un camino en el estudio de la personalidad bajo un enfoque factorial y aunque el locus de control ya ha sido estudiado en delincuentes, en esta ocasión se reunieron dos escalas y se compararon los resultados con población civil.

Fue una experiencia diferente y enriquecedora se tuvo la oportunidad de ingresar a dos Preventivos; Varonil Sur y Femenil Norte así como a la Penitenciaría Femenil Tepepan. Los lugares donde se trabajó fueron espacios otorgados por las autoridades de cada preventivo, en todos ellos se tuvo contacto con personas que colaboran para elevar el nivel de vida de los internos, se trata de los Trabajadores Sociales, llamados entre los reclusos "valedores", ellos son el vínculo entre autoridades y los internos, además promueven actividades educativas, motivacionales, deportivas etc., a favor de los internos.

La estructura social dentro de los reclusorios, es aún más compleja que en el exterior, pues están organizados para laborar y obtener recursos para colaborar económicamente con sus familias, existe la ley del más fuerte; "aquí cada día es un reto, para sobrevivir, sin pelear ni ser apandado" -dijo un interno- y también hay quienes a todas luces se dedican a realizar actos negativos; (venta y compra de drogas, extorsión, prostitución etc.) contribuyendo a engrandecer los problemas que demeritan la labor de muchos especialistas en la materia dedicados a la búsqueda de alternativas de readaptación.

Los preventivos femeniles se caracterizan por su limpia apariencia en estos se observó que las internas, o la mayoría, se esfuerzan por mantener en buenas condiciones ese local, sin embargo esta población fue la que mostró mayor resistencia hacia la investigación aún más en la Penitenciaría Femenil, por otro lado la población que se fue más atenta y participativa fueron los

internos del Preventivo Varonil Norte. En este lugar se encontró que las personas estaban dispuestas a cooperar e involucrarse; a quienes se les agradece su cooperación e interés esperando haber sido un aliento para sobrellevar la vida dentro del preventivo, o por lo menos haber cambiado su rutina por algunos instantes.

Después de haber trabajado con la población delincidencial se concluye que aún hay muchos aspectos por explorar y así lograr el completo conocimiento para proponer alternativas de desarrollo y verdadera readaptación social. Se espera que ésta investigación haya contribuido al estudio de la población delincidencial en cuanto a personalidad y locus de control contrastando con población civil.

Los reclusos forman parte de una población con características especiales las cuales hacen difícil el acceso a los preventivos. Sin embargo éste aspecto no debe entorpecer el estudio del comportamiento humano en contextos mexicanos.

Finalmente se invita a que la investigación en ésta área se siga realizando tomando en cuenta las limitaciones del presente estudio, buscar promover la participación ciudadana, además mantener los principios éticos y de respeto hacia la información proporcionada por cualquier tipo de población.

REFERENCIA DOCUMENTAL

- Adler, A. (1930). The Pattern of Life. Holt, Rinehart y Winston. New York.
- Aguilar, F. V. (1984). Estudio Comparativo entre una Muestra de Reincidentes y una de Primodelinquentes en el Reclusorio Preventivo Norte. Tesis Licenciatura. México: UNAM.
- Alanis, L. A. (1996). Ansiedad en internos procesados y sentenciados del fuero común y federal de un Centro de Readaptación Social. Tesis Licenciatura. México: UNAM.
- Aleixo, P. A. and Norris, C. E. (2000). Personality and moral reasoning in young offenders. Personality and Individual Differences. 28 (3). 609-623.
- Allport, F. H. (1965). Theories of perception and the concept of structure. Wiley. New York.
- Allport, G. W. & Odbert, H. S. (1936). Trait-names: A psycho-lexical study. Psychological monographs. 47.
- Allport, G. W. (1961). Psicología de la Personalidad. Ed. Paidos, Buenos Aires. Primera edición.
- Allport, G. W. (1975). La personalidad. Su configuración y su desarrollo. España Editorial Herder.
- Ancheyta, G. M. (1995). Algunos factores de Personalidad relacionados con el éxito en autocapacitación en una institución bancaria. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Andrade, P., (1984). Influencia de los padres en el locus de control de los hijos. Tesis de maestría en psicología social. UNAM. México.
- Arias-Galicia F. (1995). ¿Su empresa invierte o desperdicia en la evaluación de personal?. Revista Administrate Hoy. 2, 13. 64-68.
- Asendorpf, J., B.; (1998). Personality effects an social relationships. Journal of Personality and Social Psychology. Vol.74 Num. 6 1531-1544.
- Asthon, M.; Lee, K.; Son, Ch.; (2000). Honesty as the sixth factor of personality: correlations with machiavellianism, primary Psychopathy, and social adroitness. European Journal of personality. Vol 14 Num 4 359-369.

- Barbosa, H. (1981). Algunos rasgos comunes característicos de la personalidad de los sentenciados por el delito de fraude que se encuentran en la penitenciaría del D.F. Tesis Licenciatura inédita. México: UNAM.
- Barrick, M. R. y Mount, M. K. (1991). The Big Five personality dimensions and job performance. *Personnel Psychology*. 44. 1-26.
- Besaglia, F. (1978). "El hombre en la Picota". Barcelona, España.
- Bischof, L. J. (1964). Interpreting Personality Theories. Harper y Row: New York.
- Borkenau, P., y Liebler, A. (1994). The Factor Structure of Trait Ratings Depends on the Extent of information Available to the judges. European Review of Applied Psychology. 44. 1. 3-7.
- Bould, S. (1978). Female headed families: personal fate control and provider rols. Journal of Marriage and the family.
- Canales, T. A. (1993). La Evaluación del Desempeño Laboral en la Organización, como Instrumento Generador de Productividad y su Relevancia ante una Inminente Apertura Comercial. Tesis Licenciatura inédita. México: UNAM.
- Carranca y Rivas, (1985). Conferencia del seminario de Derecho Penal: "la ley Federal para prevenir y sancionar la tortura no es una panacea". Facultad de Derecho. UNAM.
- Castro, C. G., y Valdes, C. B. (1995). Características electroencefalográficas de las dimensiones de personalidad: introversión-extroversión. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Cattell, R. B. (1957). Personality an Motivation Structure and Measurement. Yonkers: World Books.
- Cattell, R. B. (1965). The Scientific Analysis of Personality. Aldine Publishinjg co: Chicago.
- Cattell, R. B. (1950). A systemic theoretical and factual study. New York: Mc Graw Hill.
- Cattell, R. B. (1957). Personality and Motivation: Structure and Measurement. World Book Co. Yonkers. New York.
- Cattell, R. B. (1967). The theory of fluid and crystallised intelligence. British Journal of educational Psychology. 37. 209-224.
- Cattell, R. B. and Dreger, R. M. (1977). Handbook of Modern Personality Theory. Washington, D. C. Hemisphere Publishing.

- Cattell, R. B. Y Kline, P. (1977). El Análisis científico de la Personalidad y la Motivación. Ediciones Pirámide: México.
- Cattell, R. B., Coan, R. W., and Beloff, H. A. (1958). Re-examination of personality structure in late childhood and development of the High School Personality Questionnaire. Journal Experimental Educational. 27. 73-88.
- Cattell, R. B., Eber, W. H. y Tatsuoka, M. M. (1980). Manual e Instructivo del Cuestionario de 16 factores de Personalidad. Manual Moderno: México.
- Código Penal para el Distrito Federal. (1976). México: Porrúa.
- Costa, P., T., Jr., y Widiger, T. A., (1993). Introduction: Personality Disorders and the Five-Factor model of Personality. American Psychology Association. 1. 1-7.
- Crandall, V.C. Kratkovsky, W. Y Crandall, V.J., (1965). Childrens beliefs in their own control of reinforcements in intellectual-academic achievement situations. Child Development. 36. 91-109.
- Cristhi, N. (1984). Los limites del dolor. Fondo de Cultura Económica: México.
- Crónicas de la Organización Mundial de la Salud (1974). No. 28. Pp.482.
- Crow, L. D y Crow, A. (1964). Readings in Psychology. Barnes and Noble; New York.
- Cueli, J., y Reidl, L. (1976). Teorías de la Personalidad. México: Trillas.
- Chagoya, I. (1980). Formas de agresión al niño en la familia. Edicol: México.
- Daderman, A., and Wirsén, M. A., (2001). Different Personality patterns in non-socialized (juvenile-delinquents) and socialized 8air force pilot recruits) sensation seekers. European Journal of Personality. 15 (3). 239-252.
- Darley, j.; Glucksberg, S. And Kincla, R. (1990). Psicología. Prentice Hall: México.
- Di Blas, L; Forzi, M.; Peabody, D.; (2000). Evaluative and descriptive from Italian personality factors. European journal of personality. Vol 14 Num 4 279-290.
- Díaz Loving, R., Reyes Lagunes, I. y Díaz-Guerrero, R. (1995). Some Cultural Facilitators and Deterrents for the Development of Psychology: The Role of Graduate Research Training. International Journal of Psychology. Vol. 30 (6), 681-692.
- Díaz, R. (2000). Locus de Control en Vendedores de Venta Directa. Tesis Licenciatura inédita. Facultad de Psicología. UNAM.
- Díaz-Guerrero R. (1997). Psicología del Mexicano. Editorial Trillas: México.

- Díaz-Guerrero R., y Castillo Vales, V., (1982). El enfoque cultura-contracultura y el desarrollo cognoscitivo y de la personalidad en escolares yucatecos. Trillas: México.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). "Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana". Revista Interamericana de psicología. Vol. 6 Núm. 3-4. 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1993). Un Factor Cardinal en la Personalidad de los Mexicanos. Revista de Psicología Social y Personalidad. Vol9, No. 2, 1-19.
- Díaz-Guerrero, R. (1982). Psicología del Mexicano. Trillas: México.
- Díaz-Loving, R. (1993). Personalidad : hallazgos para una Psicología Cultural. Revista de Psicología Social y Personalidad. IX, 2, 21-26.
- Diccionario de Psicología y Psicoanálisis. English, H. B.
- Digman, J. M., y Takemoto-Chock, N. K. (1981). Factors in the natural language of Personality: Reanalysis, comparison and interpretation of six major studies. Multivariate Behavioral Research. 16. 149-170.
- Digman, J. M. (1990). Five Robust Trait Dimensions: Development, Stability, and utility. Journal of Personality. 57, 2. 195-214.
- Digman, J. M., e Inouye, J. (1986). Further specification of the five robust factors of personality. Journal of Personality and Social Psychology. 50, 1, 116-123.
- Dyce, J. A. (1997). The big five factors of personality and their relationship to personality disorders. Journal of clinical psychology. Vol. 53 (6). 587-593.
- Eysenck, E.H. (1976). Delincuencia y Personalidad. Morova.
- Eysenck, H. J. (1947). Dimensions of Personality. Routledge: Londres.
- Eysenck, H. J. (1967). The Biological Basis of Personality. Springfield: C.C. Thomas.
- Eysenck, H. J. y Eysenck, S. B. (1968). A Factorial Study of Psychoticism as a Dimension of Personality. Multiv. Behav. Res. All Clinical Special Issue, 15-31.
- Farley, F. H., Cohen, A. y Foster, A., (1976). "Predicting locus of control in black and white college students". Journal of Black Studies. Vol. 6, Num. 3. 299-304.
- Feather, N., (1966). "Effects of prior success and failure of expectations of success and subsequent performance". Journal of Personality and Social Psychology. 3. 287-298.

- Feather, N., (1967). "Valence of outcome and expectation of success in relation to task difficulty and perceived locus of control". Journal of Personality and Social Psychology. 7. 372-386.
- Feather, N., (1968). "Change in confidence following success and failure and its effects on subsequent performance". Journal of Personality and Social Psychology. 9. 38-46.
- Ferguson, T. (1979). "Los jóvenes delincuentes en sociedad". Editado por Universidad de Oxford.
- Fiske, D. W. (1949) Consistency of the factorial structures of personality ratings from different sources. Journal of abnormal and social psychology. 44. 329-344.
- Foucault, M. (1976). "Vigilar y Castigar". Siglo XX: México.
- Freud, S. (1948). El yo y el ello. Obras Completas. Biblioteca Nueva: Madrid.
- Freud, S. (1948). La Interpretación de los Sueños. Obras Completas. Biblioteca Nueva: Madrid.
- Fromm, E. (1970). Age regression with an expected reappearance of a repressed childhood language. International Journal of Clinical and Experimental Hypnosis. 18. 79-88.
- García, C. (1999). Bienestar Subjetivo y Locus de Control en Jóvenes Mexicanos. Tesis Licenciatura inédita. Facultad de Psicología. UNAM.
- Gibbons, D.C. (1993). Delincuentes juveniles y criminales. México: Fondo de cultura económica.
- Goldberg, L. R. (1990). An alternative "Description of Personality", The Big Five factor Structure. Journal of personality and Social psychology. 59. 6. 1216-1229.
- Goldberg, L. R. (1992). The Development of Markers of the Big-Five factor structure. Psychological Assessment. 4. 26-42.
- Goldberg, L. R. (1993). The structure of Phenotypic Personality. Traits American Psychologist. 48. 26-34.
- González, V. (1997). Relación de Factores demográficos con autoconcepto, Locus de control y Motivación de logro en trabajadores. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Guilford, J. P. (1936). Unitary traits of Personality and Factor theory. American Journal of Psychology. 48. 673-680.

- Guilford, J. P. (1940). An Inventory of factors. Beverly Hills, CA: Sheridan Supply.
- Guilford, J. P. (1959). Personality. McGraw-Hill: New York.
- Guilford, J. P., and Guilford, R. B. (1934). An analysis of the factors in a typical test of introversion-extroversion. Journal Abnormal Social Psychological. 28. 377- 399.
- Hall, C. S. Y Lindzey, G. (1965). Theories of Personality. Wyley: Londres.
- Hogan, J., y Hogan, R. (1989). How to measure employee reliability. Journal o Applied Psychology. 74. 273-279.
- Hough, L. M. (1990). Criterion-related validities of personality constructs and the effect of response distortion on those validities. Journal of Applied Psychology Monograph. 75. 581-595.
- Hough, L. M., Eaton, N. K., Dunnette, M. D., Kamp, J. D., y McCloy, R. A. (1990). Criterion-related validities of personality constructs and the efect of response distortion on those validities. Journal of Applied Psychology. 75. 581-595.
- Hoyos, G. M. (1982). Estudio comparativo de dos grupos de estudiantes de preparatoria de diferentes áreas a través de los instrumentos MMPI y EPQ. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Ibarrola, D. A. (1988). La familia como agente de ideologías. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Psicología, UNAM.
- James, W. H. (1957). Internal versus external control of reinformances as a basic variable in learning theory. Tesis doctoral. Universidad Ohio.
- Jhonson, D.W. (1972). Psicología Social de la Educación. Editorial Kapeluz: Buenos Aires.
- John, O.P. (1990). The Big Five factor taxonomy: dimensions of personality in the natural language and in questionnaires. In L.A. Pervin (Ed). Handbook of personality: Theory and research. 66-100. New York:Guilford press. Journal of Clinical Psychology. Vol. 53 Num. 6 587-593.
- Johnson, A. M. (1959). Juvenile delinquency in Arieti. Editor. American Handbook of Psychiatry, Vol I. New York: Basic Books. 840-850.
- Johnson, H., H. (1966). Some effects of discrepancy level on responses to negative information about one´s self. Sociometry. 29. 52-66.
- Klein, M. (1964) Contribución al Psicoanálisis. Ed. Horne

- Kline, P., y Barret, P. (1994). Studies with the PPQ and the Five Factor model of Personality. European Review of Applied Psychology. 44. 1. 35-42.
- La Rosa, J. (1986). Escalas de locus de control y autoconcepto: construcción y validación. Tesis de Doctorado inédita. Facultad de Psicología: México: UNAM.
- La Rosa, J. (1986). Locus de control: Una escala multidimensional. Revista de Psicología Social y Personalidad, 4, 2, 43-64.
- La Rosa, J. (1988). Escalas de Locus de control: y Autoconcepto: construcción y validación. Tesis de doctorado inédita. Facultad de psicología. UNAM: México.
- La Rosa, J., Díaz, L. Y Andrade, P. (1985). Escalas traducidas para medir locus de control. Posibilidades y limitaciones Memorias. XX Congreso Interamericana de Psicología, Caracas: Venezuela.
- Lafarga, J. y Gómez del Campo, (1978- 1986). Desarrollo del Potencial Humano. Vols. 1 y 2. Trillas: México.
- Langer, E. Y Rodin, J. (1976). The effects of choice and enhanced personal responsibility for the aged: Afield experiment in an institutional setting. Journal of Personality and Social Psychology. 34. 191-198.
- Lanyon, R., y Goodstein, L. (1997). Evaluación de la Personalidad. Manual Moderno: México.
- Lefcourt, H. M. (1966). Internal vs external control of reinforcement. -a review-. Psychological Bulletin. 65. 206-220.
- Lefcourt, H. M. (1976). Locus of control. Current trnds in theory and research. Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. New Jersey.
- Lefcourt, H. M. (1983). Research with the locus of control construct. Volume 2: Developments and Social Problems: New York:Academic Press.
- Lefcourt, H. M. (1984). Research with of locus of control construct. Academic Press: San diego.
- Levenson, H. (1973). Percieved parental antecedents of internal, powerful others, and chance locus of control orientations. Developmental Psychology. Vol 9, No. 2, 2268-274.
- Levenson, H. (1974). Activism and Powerful others: distinctions within the concepto of internal-external control. Journal of personality Assessment. 38. 377-383.

- Levenson, H. M., (1973). Multidimensional locus of control in psychiatric patients. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 41, 397-404.
- Loeb, R. (1975). Concomitants of Boys locus of control examined in parent-child interactions. Developmental Psychology.
- MacDonald, A. P., (1971). Internal-external locus of control: Parental antecedents". Journal of consulting and Clinical Psychology, 37, 141-147.
- Maldonado, R. (1976). Investigación de Personalidad en Presuntos delincuentes con el MMPI. Tesis de licenciatura inédita. Facultad de Psicología: México UNAM.
- Marchiori, H. (1990). La Personalidad del Delincuente. México: Porrúa.
- Mc Adams, D. P. (1992). The five factor Model in Personality: a critical appraisal. Journal of personality. Vol. 60. Núm.2. 330-335.
- McClelland, D. F. (1967). Personality. Holt, Rinehart y Winston, Inc. New York.
- McCrae, R. and John, O. (1992). An introduction to the five-factor model and its applications. Journal of Personality, 60, 175-215.
- McCrae, R. R., y Costa, P. T. (1985). Validation of the five factor model of personality across instruments and observers. Journal of Personality and Social Psychology, 52, 81-90.
- McCrae, R. R., y Costa, P. T. (1997). Personality Trait structure as a Human Universal. American Psychologist, 52, 5, 509-516.
- McGhee y Crandall (1968) Beliefs in internal-external control of reinforcement and academic performance. Child Development, 39, 91-102.
- McGinnies, E., Nordholm, L.A., Ward, Ch. y Bhanthumvavin, D. (1974). "Sex and cultural differences in perceived locus of control among students in five countries". Journal of Consulting and Clinical Psychology, 42, 3, 451-455.
- Mellosi, D. y Pavarani, M. (1980). "Cárcel y Fábrica". Siglo XX: México.
- Morey, L.; Gunderson, J.; Quigley, B.; Lyons, M.; (2000). Dimensions and categories: the "Big Five" factors and the DSM personality disorders. Psychological Assessment Resources Inc. Vol. 7 (3). 203-216.
- Murray, H. A. (1959). Preparation for the Scaffold of a Comprehensive System. en Koch, s. (dir) Psychology: a study of science: McGraw-Hill: New York.

- Murray, H. A. (1968). Components of an Evolving Personological System. International Encyclopedia of the Social Sciences. MacMillan and Free Press: New York, núm. 12. Pags 5-13.
- Murray, H.A. (1951). Toward a Classification of Interactions en Parsons y Skils Toward a General Theory of Action. Harvard Univ. Press. Cambridge, Mass.
- Norman, W. T., (1963). Toward an adequate taxonomy of personality attributes: replicated factor structure in peer nomination personality ratings. Journal of Abnormal and Social psychology. Vol. 66, Núm.6, 574-583.
- Norman, W. T., y Goldberg, L. R. (1966). Raters, rates, and randomness. Journal of Personality and Social psychology. Vol. 4. 681-691.
- Osgood, C. E., Suci, G. J. and Tannenbaum, P. H. (1957). The measurement of meaning. Urbana: university of Illinois Press.
- Parsons, O. A. y Schneider, J. M. (1974). Locus of control in university students from Eastern and Western societies. Journal of Consulting and Clinical Psychology. 42. 456-461.
- Paunonen, S.; Engvik, H.; Oosterveld, P.; Maliphant, R.; (2000). The nonverbal assesment of personality in five cultures. Journal of Cross-Cultural Psychology. Vol. 31. Núm. 2. 220-239.
- Pavia, N. L. (1976). Diferentes Rasgos de la Personalidad en una misma Población de Reincidentes en Robo. Tesis Licenciatura inédita. México: UNAM.
- Peabody, D., y Goldberg, L. R. (1989). Some determinants of factor structures from personality - trait descriptors. Journal of Personality and Social Psychology. 57. 552-567.
- Peterson, C. y Selligman, M. (1989). Explanatory style and illness. Journal of Personality. 55. 237-263.
- Phares, E. J. (1957). Expectancy change in chance and skill situations. Journal of Abnormal and Social Psychology. 54. 339-342.
- Phares, E. J. (1965). Internal - External control as a Determinant of Amount of Social Influence Exerted. Journal of Personality and Social Psychology. 2. 642-647.
- Phares, E. J. (1976). Locus of control in Personality. General Learning. Morristown, N. J.
- Phares, E.J., Ritchie, D.E. y Davis, W. L. (1988). "Internal-external control and reaction to threat". Journal of Personality and Social Psychology. 10. 402-405.

- Prociuk, T. J. & Breen, L. J. (1975). Defensive externality and its relation to academic performance. Journal of personality and Social Psychology. 31. 549-556.
- Ray, J. J. (1985). Personality and Individual Differences. Vol 5. Núm 3. 265-271.
- Reidl-Martínez, L. M. (1969). Estudio preliminar a la estandarización de la prueba Jr. Sr. High School Personality Questionnaire del Dr. Raymond B. Cattell en un grupo de adolescentes. Tesis de licenciatura inédita. Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). La técnica de redes semánticas naturales para la construcción de pruebas psicológicas. Revista de Psicología Social y Personalidad. IX. 1. 78-92.
- Rodríguez de Díaz, M. L., y Díaz-Guerrero, R. (1997). ¿Son universales los rasgos de personalidad?. Revista Latinoamericana de Psicología. 29, 1, 35-48.
- Rodríguez, M. (1984). La crisis penitenciaria y los sustitutivos de la prisión. Instituto de Ciencias Penales.
- Rogers, C. R. (1970). Client-Centered Therapy. (2^a. Ed.). Boston: Houghton Mifflin.
- Romero, B. S.(1986). Principios Fundamentales de la Administración de empresas. México:Limusa.
- Romero, G. O. (1980). Locus de control, inteligencia, status, socioeconómico y rendimiento académico. Universidad de los Andes. Mérida Venezuela.
- Rotter, J. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. Psychological Monographs. 80. 609-610.
- Rotter, J. B. y Murly, R. C. (1975). "Internal vs External control of reinforcement and decision time". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 2 Núm4. 598-604.
- Rotter, J. B. (1954). Social learning and Clinical Psychology. Englewood Cliffs, N.J: Prentice hall.
- Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. Psychological Monographs, 80 (1, Whole No. 609).
- Rotter, J. B. (1975). Some Problems and Misconceptions Related to the construct or internal versus external control of Reinforcement. Journal of Consulting and Clinical Psychology. 43. 56-67.
- Rotter, J., Chance, J. y Phares, E. (1972). Applications of a social learning theory of personality. Holt Rinehart and winston: New York.

- Salinas, A. O. (2000). El modelo de los cinco factores de personalidad en Universitarios y profesionistas en educación. Tesis de Licenciatura inédita, Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Sawrey, J. y Telfrod, C. (1979). Psicología Educativa. Editorial CECSA: México.
- Schaeffer y Bayley, (1963). Maternal behavior, child behavior, and their intercorrelations from infancy through adolescence. Monographs of the society for research in child development, 28 (3 serial No. 87).
- Schmidt, F. L., Ones, D. S. y Hunter, J.E. (1992). Personnel Selection. Annual Reviews Psychology, 43, 627-670.
- Sheldon, W. (1942). The varieties of temperament: A psychology of constitutional differences. New York: Hafner.
- Sheldon, W. H. (1942). The Varieties of Temperament: a Psychology of Constitutional Differences. Harper: New York.
- Singh, U. (1975). Personality profiles of recidivist and nonrecidivist. Indian Journal of Social Work. Vol 35 227-232.
- Smith, G. M. (1967). Usefulness of peer ratings of personality in educational research. Educational and Psychological Measurement. Vol. 27. 967-984.
- Spearman, C. (1927). The Abilities for Man. Macmillan: Londres
- Sprengelmeyer, P. (1999). Individual, Family and peer characteristics of juvenile offenders exposed to interparental violence. Dissertation abstracts international: section B, the Sciences and Engineering. Vol 59 (8-B)
- Sullivan, H. (1953). The interpersonal theory of psychiatry. New York, Norton and Co., Inc. 164-168.
- Thomas, A., Chess, S. y Birch, H. (1970). The origin of personality. Scientific American, 223. 102-109.
- Thompson, R. (1968). The Pelican History of Psychology. Penguin Books: Londres.
- Thompson, S.C. (1981). Will it hurt if can control it?: Acomplex answer to a simple question. Psychological Bulletin. 90. 89-101.
- Tolman, E. C. (1949). There is more than one kind of learning. Psychological Review. 56. 144-155.

- Tori, C, y Emavardhana, T. (1998). The psychology of trait delinquent youth: a study of self perception, ego defenses, and personality traits. International Journal of offender Therapy and Comparative Criminology. Vol 42. Num. 4.
- Tupes, E. C. y Christal, R. E. (1961). Recurrent personality factors based on traits ratings (USAF ASD Tech. Rep. No. 61-97). Lackland Air force Base, TX: U.S. Air Force.
- Uribe, P. F. (1999). Cinco Factores de Personalidad en la Cultura Mexicana: un paradigma para recursos humanos. Revista Laboral. Num. 85, año VIII. Págs. 18-24.
- Uribe-Prado, J. F. (2000). Facultad de Psicología. Investigación en Proceso.
- Uribe-Prado, J. F. (1997). Los cinco grandes factores de la personalidad en la orientación profesional, primera fase de la construcción de una escala. Trabajo presentado en el VIII Congreso Nacional de Psicología del Trabajo y V Iberoamericano de Recursos Humanos, Morelia, Mich.
- Uribe-Prado, J. F. (1998). La personalidad de los ejecutivos con el modelo de los cinco grandes factores. Trabajo Presentado en el IX Congreso Nacional de Psicología del Trabajo y VI Iberoamericano de Recursos Humanos, Guadalajara, Jal.
- Vargas, M. S. (1997). Tratado de Psicología. Porrúa: México.
- Villareal, V. (1999). Depresión y Autoconcepto en Primerodelincentes Sentenciados. Tesis de licenciatura inédita. Facultad de Psicología. México: UNAM.
- Widiger, A. T.; Trull, J. T. (1992). Personality and Psychopathology and application of the five factor model. Journal of Personality. Vol. 60. Núm. 2.
- Wiggins, J. S. (1973). Personality and prediction: Principles of personality assessment. Reading, Mass: Addison-Wesley.
- Wiggins, J. S. (1980). Circumplex models of interpersonal behaviour. 265-294.
- Wilson, G. D. and Maclean, A. (1974). Personality, attitudes and humor preferences of prisoners and controls. Psychological Reports. Vol 34. 847-854.
- Winefield, A., Tiggerman, M. (1990). Employment status and psychological well being. Journal of applied psychology. 75. 455-459.
- Woffman, I. (1973). Internados. Amorrortu: Buenos Aires, Argentina.

Documentos Hemerográficos.

Adorno, R. (2001, 10 Febrero). El chapo, fuga orquestada. La Crisis.

Bautista, N. (2000, 17 septiembre). Contra la delincuencia, Ya. Semanario Etcétera.

Cabildo, M. (1985, 22 Diciembre). Tortura y crisis penitenciaria, productos de una sociedad enferma, la cárcel, hoy, forma de venganza que no rehabilita: Carrancá y Rivas. Proceso.

Cabildo, M. y Monge, R. (1988, 8 Mayo). El robo lleva cada vez más gente a las cárceles, motines y rebeliones, reflejo de un sistema penitenciario que no evolucionó. Proceso.

Castillo, G. (2000, 20 julio). La policía judicial del distrito, PJDF se ha convertido en un auténtico "nido" de delincuentes. Diario de la Tarde.

Coronado, J. (2001, 23 Enero). Los narcos "dueños" de reclusorios. El Excelsior.

Flores, J. (2001, 26 Enero). Crecen 300 por ciento los delitos cometidos por mujeres. El Universal.

Gutiérrez P. (2001, 24 Enero). "Focos Rojos" en los 446 penales de país; mandan las mafias: CNDH. El Excelsior.

Ibarra, G. (1993, 11 abril). Enfoque sobre la criminología en la transición democrática. Uno mas Uno.

Mejía, F. (2000, 15 septiembre). La sobrepoblación en reclusorios, consecuencia de que las autoridades están más preocupadas en "fabricar delincuentes" que en otra cosa. Crónica.

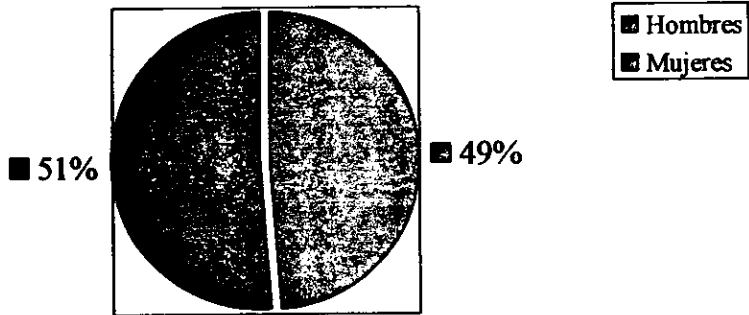
Quintero, J. (2001, 2 Enero). En aumento la participación de jóvenes en delitos graves: PGJDF, La Jornada.

Ramírez, C. (2001, febrero 1). Chapo más inteligente que la PGR. Indicador Político.

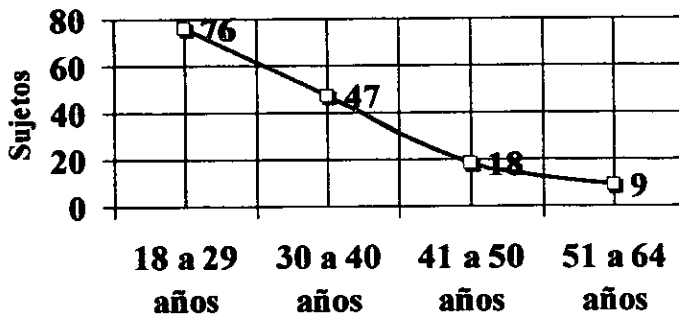
Serrano, E. (2001, 26 Enero). Se Reformaran cárceles del DF para evitar sobrepoblación. 15 Minutos.

ANEXO

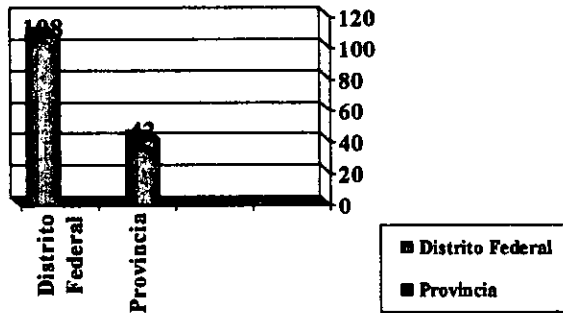
Sexo



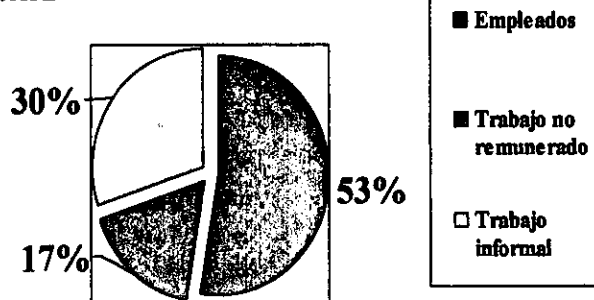
Edad



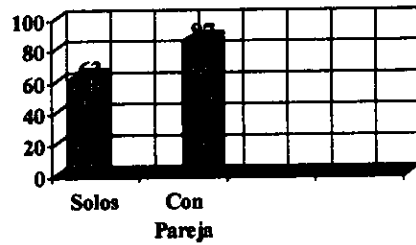
Lugar de Origen



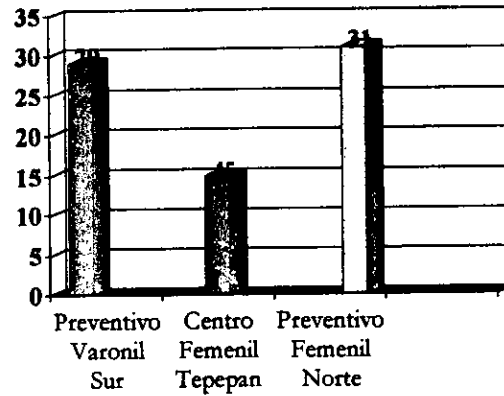
Ocupación



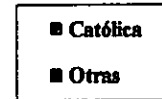
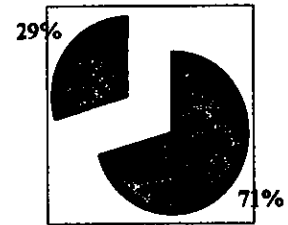
Estado Civil en población general n=150



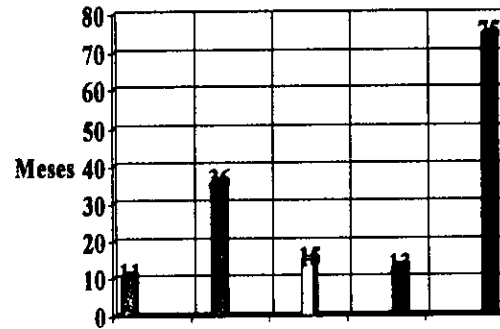
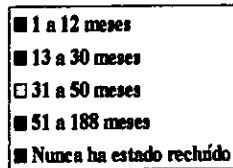
Institución de Reclusión



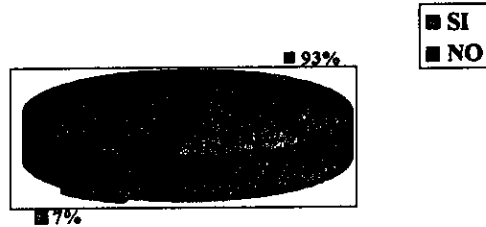
Religión



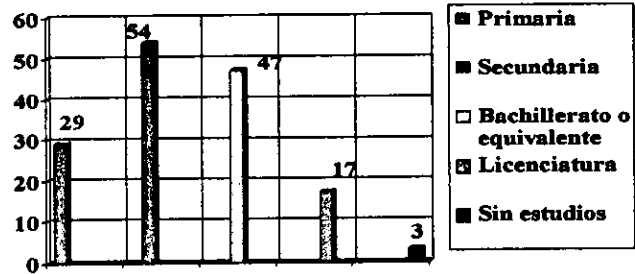
Tiempo de Reclusión



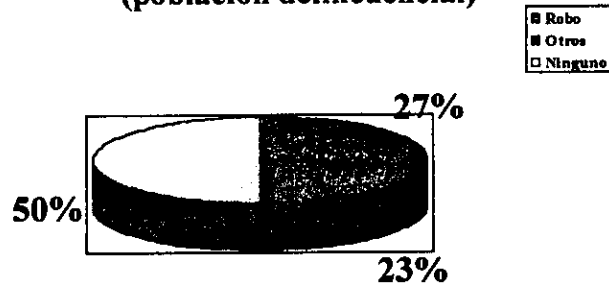
Consumo de Drogas



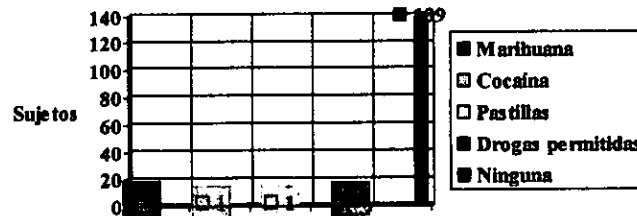
Escolaridad



Tipo de delito (población delincencial)



Tipo de droga que se consume*



* Sólo algunos sujetos delincuentes y civiles aceptaron consumir algún tipo de droga

HOJA DE RESPUESTAS DE LA ESCALA DE LOCUS DE CONTROL

1 1 2 3 4 5

2 1 2 3 4 5

3 1 2 3 4 5

4 1 2 3 4 5

5 1 2 3 4 5

6 1 2 3 4 5

7 1 2 3 4 5

8 1 2 3 4 5

9 1 2 3 4 5

10 1 2 3 4 5

11 1 2 3 4 5

12 1 2 3 4 5

13 1 2 3 4 5

14 1 2 3 4 5

15 1 2 3 4 5

16 1 2 3 4 5

17 1 2 3 4 5

18 1 2 3 4 5

19 1 2 3 4 5

20 1 2 3 4 5

21 1 2 3 4 5

22 1 2 3 4 5

23 1 2 3 4 5

24 1 2 3 4 5

25 1 2 3 4 5

26 1 2 3 4 5

27 1 2 3 4 5

28 1 2 3 4 5

29 1 2 3 4 5

30 1 2 3 4 5

31 1 2 3 4 5

32 1 2 3 4 5

33 1 2 3 4 5

34 1 2 3 4 5

35 1 2 3 4 5

36 1 2 3 4 5

37 1 2 3 4 5

38 1 2 3 4 5

39 1 2 3 4 5

40 1 2 3 4 5

41 1 2 3 4 5

42 1 2 3 4 5

43 1 2 3 4 5

44 1 2 3 4 5

45 1 2 3 4 5

46 1 2 3 4 5

47 1 2 3 4 5

48 1 2 3 4 5

49 1 2 3 4 5

50 1 2 3 4 5

51 1 2 3 4 5

52 1 2 3 4 5

53 1 2 3 4 5

54 1 2 3 4 5

55 1 2 3 4 5

56 1 2 3 4 5

57 1 2 3 4 5

58 1 2 3 4 5

59 1 2 3 4 5

60 1 2 3 4 5

61 1 2 3 4 5

HOJA DE RESPUESTAS
5FM

nunca	siempre	nunca	siempre	nunca	siempre	nunca	siempre
1		26		51		76	
2		27		52		77	
3		28		53		78	
4		29		54		79	
5		30		55		80	
6		31		56		81	
7		32		57		82	
8		33		58		83	
9		34		59		84	
10		35		60		85	
11		36		61			
12		37		62			
13		38		63			
14		39		64			
15		40		65			
16		41		68			
17		42		67			
18		43		68			
19		44		69			
20		45		70			
21		46		71			
22		47		72			
23		48		73			
24		49		74			
25		50		75			

Estructura de los instrumentos psicológicos utilizados en esta investigación.

5 Factores Mexicanos de Personalidad (5FM).

Factor		Reactivos
1	Sociabilidad Expresiva	23
2	Aceptabilidad Normativa	11
3	Organización Propositiva	9
4	Control Emocional	12
5	Sensibilidad Intelectual	14
6	De Credibilidad	16

5 Factores de la Escala de Locus de Control (LC).

Factor		Reactivos
1	Fatalismo - Suerte	14
2	Poderosos del Macrocosmos	11
3	Afectividad	9
4	Internalidad	10
5	Poderosos de Microcosmos	9